

# christus

Revista Mensual de Teología

UNA JERARQUIA SITUADA EN SU REALIDAD

**NUEVOS OFICIOS EN LA IGLESIA  
MEXICANA**

Año 41 No. 485 Abril de 1976

## EN ESTE NUMERO

<b>LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD</b>	
Una Jerarquía situada en su realidad. Nuevamente Cuernavaca. <b>Alfonso Castillo, S.J.</b>	4
El morbo como negocio e ideología. <b>Enrique Valencia Lomelí, S.J.</b>	9
La Iglesia como causante de la explosión demográfica. <b>Jesús Pavlo Tenorio.</b>	12
<b>EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA</b>	
Visión sociopolítica del México a evangelizar. <b>Manuel Velázquez H.</b>	14
<b>CUADERNO: NUEVOS OFICIOS EN LA IGLESIA MEXICANA</b>	
Introducción al Cuaderno. <b>La Redacción.</b>	22
Los ministerios ¿para qué? <b>Sebastián Mier, S.J.</b>	23
Ministerios en el Nuevo Testamento. <b>Sergio Cobo, S.J.</b>	26
Ministerios en la Iglesia Primitiva. <b>Fernando Guillén Preckler, Sch.P.</b>	33
Hacia nuevos ministerios experimentales. <b>Xavier Garibay, S.J.</b>	39
Formación de los candidatos al diaconado. <b>P. Flaviano Amatulli V.</b>	44
Retos para la misión de la Iglesia en México. <b>Rubén Cabello, S.J.</b>	48
Esfuerzos de evangelización en Aquila, Mich. <b>Juan Avalos y José Cárdenas.</b>	53
<b>PREDICACION</b>	
De los domingos tercero al séptimo de Pascua. Del 2 al 30 de mayo. Comentario Exegético. <b>Rubén Cabello, S.J.</b>	46
<b>SELECCION LATINOAMERICANA DE LIBROS</b>	
Liberación y Cautiverio. Debates en torno al Método de la teología en América Latina. <b>Alfonso Castillo, S.J.</b>	61

## PRESENTACION

La abundancia de libros que se han venido publicando durante los últimos años en Latinoamérica, particularmente a partir del movimiento originado por la obra de Gustavo Gutiérrez, ha hecho difícil una adecuada selección y lectura. El tiempo escasea. Los intereses por un estudio más serio y sistemático se encuentran en un reducidísimo sector de cristianos. Se necesita una selección. Una guía. Una sugerencia.

A partir del número de enero hemos iniciado una nueva sección. 'Selección Latinoamericana de Libros'. Intenta llenar ese hueco. Información crítica de libros relevantes. Pero no abundancia de libros. Uno cada mes. Con mayor amplitud de análisis. Con elementos para su mejor aprovechamiento.

Creemos que de esta forma podemos contribuir a que la teología de la liberación sea mejor estudiada, más asimilada, y juzgada desde su intencionalidad misma, y no desde patrones universalistas y cargados de simplismo. Obviamente que en los libros que se escogen ya existe un criterio previo. Lo importante es el contexto teológico latinoamericano. Lo actual para la maduración estructurada de este pensamiento. O lo relevante para un momento dado, sin que en sí mismo sea importante a largo plazo. El tiempo nos irá enseñando si este nuevo servicio es esto: un servicio a nuestros amigos. Por otra parte, continuaremos publicando esporádicamente otro tipo de reseñas más breves.

La Redacción.

Intención General: "Por todos los que buscan la verdad".  
Intención Misional: "Que se amplíe el diálogo entre la Iglesia y las grandes religiones de Asia".

### AUTORES DE ARTICULOS EN ESTE NUMERO

- Flaviano Amatulli V., trabaja pastoralmente en la sierra de Oaxaca.
- Juan Avalos y José Cárdenas, trabajan en la pastoral en Aquila, Mich.
- Rubén Cabello, Director del Instituto Teológico SJ, profesor de Escritura. Miembro de la Redacción de Christus.
- Alfonso Castillo, Miembro del Centro de Reflexión Teológica (CRT), subdirector de Christus.
- F. Xavier Garibay, colabora en la pastoral de la diócesis de Tula, Hgo.
- Fernando Guillén Preckler, escolapio profesor del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos. (México, D.F.)
- Sebastián Mier, promotor de un proyecto de trabajo pastoral y suburbano en Monterrey. Miembro de la Redacción de Christus.
- Jesús Pavlo Tenorio, reportero de "Jueves de Excelsior", profesor de Sociología de la Información y Teoría de la Comunicación en la Escuela de Periodismo "Septién García".
- Manuel Velázquez, del Secretariado Social Mexicano.

# LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

ALFONSO CASTILLO, S.J.

## UNA JERARQUÍA SITUADA EN SU REALIDAD

### NUEVAMENTE CUERNAVACA

#### En medio del pueblo.

Otra vez esta diócesis aparece. Es pública su actuación. No deja de lado los momentos importantes. Sabe aprovechar las coyunturas que vive el pueblo. Y desde él piensa, reflexiona, se pregunta.

No se trata de un acontecimiento peculiar a esta diócesis. En todas las diócesis del país se presenta la misma coyuntura, (elecciones) aunque no en las mismas fechas. En todas las iglesias locales existe un pueblo. Que vive momentos peculiares, necesidades colectivas, problemas comunes, injusticias similares. La Jerarquía (sacerdotes junto con su obispo) y grupos cristianos más activos, están, permanecen, existen, están a la expectativa. Tienen oídos. Mas no oyen. Tienen voz. Pero enmudecen. Ven el dolor del pueblo. Pero no es su dolor. Avisoran el porvenir. Y lo dejan llegar.

Cuernavaca, como iglesia local, no ha sido así. No se trata de que ahí está Don Sergio, y por eso. Aunque sin Don Sergio quizá no habría podido avanzar hasta donde ha avanzado. Pero los datos nos revelan que existe un esfuerzo común, un grupo sacerdotal alrededor y en medio de un pueblo. Que hace suyo su incierto futuro. Más que sabe aprovechar su preparación. Su inteligencia. Su capacidad de análisis. Su posición política. Y la utiliza como cuerpo comunitario al servicio del pueblo.

#### Su última intervención: ante la designación del nuevo gobernador.

La ignorancia, la pasividad, el angelismo, el temor, una fe sin historia han logrado que la Iglesia permanezca como espectadora del acontecer del pueblo. Y esto ya no es tolerable. Ni por su misión histórica, ni por la situación que está viviendo la mayor parte de la población del país. Las elecciones constituyen un rito sexenal que requiere de una palabra, de una intervención, de una crítica, de un recoger la historia social del pueblo, con sus dolores y tragedias, luchas y conquistas.

El mensaje al pueblo de Morelos, firmado por 55 sacerdotes, y con la adhesión pública de su obispo, "sin querer hacer un juicio de la actual administración, hemos querido tomarla como contraste con lo que debería ser". Sabe que del gobierno no pueden venir los cambios profundos, por sus compromisos con el poder económico, pero que ante el vivir del pueblo puede buscar que permitan una mayor participación del pueblo en la vida política y económica de Morelos.

Pero no se trata de un mensaje al estilo 'eclesial'. Se trata de un análisis de la situación real que vive el estado, de sus carencias, de su explotación, de sus mecanismos de corrupción estatal. Revisa la vida política, el problema campesino (vinculado al

surgimiento de fraccionamientos, 'de los puntos más vergonzosos del actual régimen estatal'), el problema obrero, la vivienda, el transporte y la salud pública. No se contenta con hablar de generalidades, de dar principios abstractos de convivencia humana, deducidos de la fe. Precisa hechos. Cita nombres. Menciona grupos de poder.

Obviamente que este mensaje suscitó polvaredas en el estado. Ataques de la prensa local. Que clero político. Que meterse conde no le toca. Que oportunismo. Que manipulación del pueblo. Que . . . Don Sergio salió a la defensa de su clero (hecho relevante en nuestra Iglesia). Confirmó su postura. Avaló el contenido.

Sí. La Iglesia juega un papel importante en nuestra futura historia. Como lo ha venido jugando, consciente o inconscientemente. Cuernavaca no ha querido jugarlo tras bambalinas. A espaldas del pueblo. Y en resumidas cuentas en su contra. Al contrario. Públicamente se compromete. Toma posición. De esta forma, se obliga a que esas palabras no queden en el aire. Porque la iglesia de Cuernavaca no podrá tolerar que en su seno haya corrupción, oportunismo, servilismo y adulación intraeclesial. Será el primer signo de que rechaza ese tipo de mecanismos sociales para perpetuar su imagen.

La lectura del texto que a continuación se publica abre caminos para que en otras iglesias locales se intente un análisis semejante, incisivo, en busca de causas, crítico y constructivo.

## MENSAJE AL PUEBLO DE MORELOS

### INTRODUCCION

En 1969, con ocasión del 40 aniversario del Partido Revolucionario Institucional, un grupo de sacerdotes de esta Diócesis, señalábamos algunos de los males crónicos que sufría nuestro país por la falta de vida democrática. Males como la apoliticidad y la confirmación del fatalismo, sobre todo en el pueblo marginado, mayoría de nuestra patria y principal instrumento en tiempo de elecciones.

El tiempo ha pasado. Los males entonces señalados se han recrudecido. La desesperación que entonces se incubaba, ha aflorado en la violencia reprimida con violencia, como se ha confirmado en estos últimos días.

Ahora, con motivo de la designación del nuevo Gobernador de Morelos, queremos expresar algunos puntos de vista sobre la situación que impera en la entidad.

Nuestra intención no es establecer un programa de gobierno, ni sugerir soluciones, ni presentar un pliego petitorio. Pretendemos llamar la atención del Pueblo sobre la falta de la más elemental justicia en nuestro Estado. Esta injusticia que va desde la desigual repartición de la riqueza, mal intrínseco al sistema económico en que vivimos, hasta la corrupción del poder judicial en todos sus niveles.

Aunque sabemos que los cambios profundos no pueden venir del marco gubernamental-político, por sus compromisos con el poder económico, ponemos estas reflexiones a la consideración del pueblo y del recién designado Gobernador, con la esperanza de que su gobierno busque caminos adecuados para la participación del pueblo en la vida política y económica de Morelos.

Nos situamos desde la periferia del poder. Nuestra independencia de partidismo político, aunque no aceptada

como principio, nos concede la posibilidad de ver las situaciones desde un ángulo de visión diferente a la del político, y nos permite así prestar un servicio más a nuestro pueblo.

Queremos dejar bien asentado, que para la exposición de estas reflexiones no nos ha movido ningún fin político en el sentido de la búsqueda del poder. Reafirmamos nuestra convicción de purificar a la Iglesia de todo poder económico, político o social. Aceptamos como inicial punto de partida para cualquier diálogo, la separación de la Iglesia y del Estado, en la línea de las Leyes de Reforma y del Espíritu del Concilio Vaticano II y de los documentos de Medellín.

### La Vida Política.

Los intentos fallidos de algunos países latinoamericanos por conseguir su liberación y su independencia valiéndose del marco de la democracia burguesa, nos muestra la ineficacia de ese camino. Esto aún en el supuesto que se respeten las reglas del juego de tal democracia. Más ineficaz será si éstas no se observan.

Es un hecho que dentro del sistema en el que se nos obliga a vivir y que se dice democrático, la democracia no existe ni siquiera al interior del partido en el poder. Este vicio de la vida política mexicana ha tenido consecuencias graves en la vida cívica.

El primer resultado lamentable es la privación de canales pacíficos de expresión. Donde el voto carece de valor, se despoja al pueblo de un derecho y de un medio principal de expresión. Tanto el Presidente de la República como el último ayudante municipal, son elegidos por extraños mecanismos en los que el pueblo está ausente.

El escepticismo, la falta de participación en las tareas comunes, la desesperación, la violencia son los productos necesarios de semejante sistema.

El pueblo es utilizado como comparsa de un gran espectáculo en el que ya nadie cree. El pueblo es carne de acarreo y acepta este papel con fino sentido del humor. Al pueblo se le ha marginado de manera institucionalizada de la vida política.

Repudiamos los tradicionales métodos del acarreo para los mítines políticos, como se hizo el domingo 11 de enero. Se degrada al hombre cuando se le reduce a objeto. Quisiéramos llamar la atención de nuestro pueblo para que participe en la vida política de manera consciente y deje así de prestarse como instrumento político pasivo. Que exija que el dinero no se derroche en campañas políticas inútiles, como el mismo Presidente Echeverría lo pidió hace algunos días.

La ilustración de la falta de seriedad en la vida política la encontramos en los hechos acontecidos en los municipios durante el presente régimen estatal. De ninguna manera es normal que durante el presente régimen estatal haya habido diez casos en que las autoridades municipales fueron destituidas. Estos hechos revelan hasta qué grado de inmadurez se maneja la vida política del Estado.

Cada caso, analizado individualmente, presentará matices diferentes: desde caídas propiciadas por el mismo gobierno estatal, hasta situaciones en las que, muy a su pesar, ha tenido que ceder a las instancias del pueblo.

Otra de las expresiones o consecuencias de esta inmadurez política de gobernantes y gobernados se encuentra la falta de vocación y preparación políticas de los dirigentes. Los mismos nombres se barajan de régimen a régimen para ocupar los diferentes puestos político-burocráticos que deberían ocuparse por verdadera elección popular. No es raro oír, al finalizar un régimen, que alguien, ocupando todavía un puesto, aspire a otro. Las grandes centrales CNC CTM CNOP son trampolines de ascenso político. Cuenta más el arribismo, la adulación, el servilismo, las dotes oratorias, el compadrazgo, las recomendaciones, la amistad y el nepotismo, que la capacidad y la honestidad en la selección de candidatos. No es raro, entonces, que el Estado de Morelos carezca de políticos de altura.

Con tal sistema político, nada raro es que la corrupción haya anidado en todas las dependencias, del actual gobierno. Queremos subrayar muy especialmente la corrupción del poder judicial, repetimos, en todos sus niveles.

El poder judicial se ha convertido en instrumento de represión y de extorsión sistemáticas. Nos consta de la corrupción existente en todo el aparato jurídico. El dinero se ha convertido en el elemento decisivo en cualquier juicio. Consideramos urgente que el pueblo exija una limpieza total de todos los elementos del actual gobierno que gozaron de esta fuente de ingresos.

#### Problema Campesino

Sería ilusorio suponer que nuestro Estado, apoyado en su propia Constitución y en la Constitución del País, buscare caminos que permitieran la socialización del campo.

Sin embargo, es el único camino que vislumbramos

como legítimo para solucionar este añejo problema.

El problema del campo no es un problema de tenencia de la tierra. Es un problema político y de modos de producción.

Nuestro Estado es un ejemplo de cómo el poder económico, apoyado en y por el poder político, ha encerrado la producción agrícola en un círculo vicioso en el cual el sector capitalista sólo logra desarrollarse destruyendo al sector no capitalista.

La esencia misma del desarrollo capitalista —concentración de capital y de tierra, mecanización— implica de manera necesaria la erosión y la destrucción de la economía campesina no capitalista. De esta manera van quedando marginados grandes sectores de población que generan la masa inmensa de mano de obra barata o desempleada. El nacimiento de una clase de agricultores capitalistas, enriquecidos con el sudor y la vida de miles de campesinos reducidos a la condición de peones, es otra de las consecuencias de tales modos de producción. Ya es tiempo de que se comprenda que quien cultiva cinco hectáreas, no puede vivir exclusivamente de ellas.

El caso más ilustrativo es el del Ingenio "Emiliano Zapata" en Zacatepec. Es inadmisibles la presencia de un Estado dentro de otro Estado. El ingenio "Emiliano Zapata" no es cooperativa. Es una empresa particular manejada por la Federación y dada en patrimonio sexenal a personas sin experiencia. Una situación así, crea problemas imposibles de resolver. De esta manera se originan también situaciones lacerantes en su contraste, como los chiqueros construidos para que vivan los cortadores de caña y el Rancho llamado "Inglés" propiedad del Gerente en turno, en donde las vacas son mejor tratadas que los cañeros.

A propósito del problema del campo queremos señalar otro de los puntos más vergonzosos del actual régimen estatal: el problema de los fraccionamientos. Tabachines, Santa Fe, Burgos de Cuernavaca, Villatepec, Villas de Telcingo, Tamoanchán, Tlayacapan, Vergeles de Oaxtepec, Ticumán, Insurgentes, Jardines de Acapantzingo, etc. Poco ha importado que sean terrenos ejidales o comunales, poco ha importado que sean terrenos cultivables como en el caso de los fraccionamientos del oriente de Cuautla, todo se ha invadido en beneficio de una élite privilegiada y en perjuicio de la población estable, casi siempre privada del agua.

Creemos deber nuestro señalar cómo el empobrecimiento del campesino está determinado por el sistema político que se subordina y condiciona a la estructura económica.

#### Problema Obrero

A partir de 1969, en que fueron injustamente despedidos cinco obreros de la fábrica "Textiles Morelos", hemos sido testigos de un crecimiento de la conciencia social de los miembros y dirigentes de algunos sindicatos.

El Movimiento Obrero en Cuernavaca se ha singularizado por una lucha permanente contra la corrupción, en un difícil proceso de participación democrática, constantemente obstaculizado por el poder económico, condicionador y afianzador del poder político.

El monolito CTM-CNC-CNOP hace aparecer a nuestro gobierno local como manipulador de gremios y sindicatos, pues ha sido con la movilización masiva de trabajadores y campesinos, como el sistema político pretende obtener audiencia pública y, en tiempo de elecciones, abrumadores sufragios.

Esto significa contradictoriamente una ficticia base popular sustentadora del gobierno, pero también una creciente desesperación de obreros y campesinos que no encuentran salida para un ejercicio político democráticamente efectivo.

Si el próximo gobierno desea cimentarse en las mayorías, necesita desolidarizarse de los grupos minoritarios beneficiados de las fuerzas productivas en la ciudad y en el campo.

En esta perspectiva vemos equivocada la alianza estratégica del gobierno y de la iniciativa privada para impedir toda lucha popular encaminada a la transformación del hombre y de la sociedad. Entendemos por esta paulatina transformación, no sólo el bienestar de todos, sino también el cultivo de la libertad y de la justicia para las mayorías, la vigencia de la cultura popular y de un nuevo modelo humanístico de convivencia, donde los valores del ser priven sobre el poseer, donde las fuerzas productivas sean patrimonio de los trabajadores y no sólo de una élite política, técnica o profesional.

En la creciente concientización del pueblo morelense se están ofreciendo condiciones para ir superando los problemas de nuestro modelo capitalista dependiente.

El modelo capitalista dependiente ha generalizado la inflación, fenómeno estructural que no se supera con medidas parciales. Sin embargo, la válvula de escape para responder al proceso inflacionario, dentro del sistema se expresa a través de tres demandas fundamentales: el aumento de salarios, el respeto a los contratos colectivos de trabajo, la lucha por prestaciones legales.

El aumento de salarios causa el encarecimiento vertiginoso de los artículos de primera necesidad. La revisión de los contratos colectivos y la lucha por prestaciones legales, ha llevado a los obreros a luchas desiguales con el poder económico. Este tiene en sus manos el control de precios y los elementos represivos dentro y fuera de las fábricas. Defiende sus intereses a través de esquirols y líderes corruptos. Amañan la ley, desorientan y dividen a los obreros, los compran con dádivas, los reprimen, los expulsan de las fábricas, los provocan constantemente con despedirlos del trabajo. La lucha es sorda, velada, pero bien planeada por los dueños del capital y de las máquinas.

Por otra parte, el aparato "charro" dirige el movimiento sindical a "conquistas" que engañan también a los obreros, porque nunca van a la raíz de las soluciones. Tras el líder corrupto se encuentra siempre parte del sistema de control de la misma empresa.

El gobierno local —esta es una sugerencia para el futuro gobernante— puede utilizar su poder político en apoyo de los legítimos movimientos populares y sindicales, no usando la fuerza pública contra el pueblo. Aunque no podemos quejarnos en Morelos de una represión sistemática a los trabajadores, sí hay casos dolorosos, y éstos aumentan cada

día, en los que se está reprimiendo cualquier intento de independencia sindical.

A propósito del problema obrero, queremos reiterar lo que afirmamos en 1974: "La postura del Clero de Cuernavaca ha sido invariable desde el momento en que se le ha querido señalar como manipulador de los obreros. En circunstancias parecidas, nuestro obispo aclaró públicamente: Permanezco con los sacerdotes en el común acuerdo de no intervenir en la lucha sindical porque estamos contra el paternalismo confesional y porque los mismos obreros son testigos en Cuernavaca de que no han sido manipulados por nosotros. Somos conscientes —además— de las razones teológicas, filosóficas y políticas que nos desvinculan de tendencias y movimientos inspirados en la llamada Democracia Cristiana. La fe no se puede reducir a los límites de una ideología, así tenga inspiración en la misma fe. Ni menos debe empequeñecer el Cristianismo reduciéndolo a los esquemas de un partido o movimiento".

#### La Vivienda, Problema Social.

No solamente en Cuernavaca, sino en muchos lugares de Morelos, tenemos la creación de fraccionamientos de lujo —como lo dijimos antes— que han vuelto más complejo el problema de la vivienda. En esto se ve cómo el problema político y el económico van juntos. Los servicios se proporcionan con preferencia a estos fraccionamientos inútiles, llenando de carencias a los pobladores de las colonias proletarias o poblados vecinos. De esta manera la población flotante —dueños de dos o más casas— tienen preferencia sobre la población estable. Únicamente, para señalar algunos casos, mencionamos los lugares de Cuernavaca y alrededores inmediatos que carecen del servicio de agua potable: Colonia Satélite, La Lagunilla, Antonio Barona, Plan de Ayala, La Estación, Ruis Cortínez, Benito Juárez —frente al Club de Golf en donde se desperdicia el agua en beneficio de unos cuantos usuarios—, Amador Salazar, La Joya, grandes sectores de las ampliaciones de Flores Magón.

La Ciudad de Cuernavaca ejemplifica el descuido tanto de las autoridades como de los ciudadanos en la planificación de la vivienda, pues día a día crece la población, se construye casa tras casa, y no se piensa en áreas verdes y de recreo.

Por otra parte, por donde quiera funcionan vecindades sin ningún control. Ahí los inquilinos viven en forma infrahumana. Son características las vecindades de Cuernavaca sobre las que se recargan los impuestos y la voracidad de los caseros.

Y en todo este problema tan complejo, no se puede menos que indicar el hecho de que unos cuantos gozan de múltiples casas con todas las comodidades, incluyendo extensos jardines y albercas.

#### El Transporte.

El problema del transporte ha llegado a dimensiones aterradoras. Solamente nuestra gente tan acostumbrada a la vejación y al dolor puede soportarlo.

El transporte representa un área de las más descuidadas, pues los ciudadanos poderosos no usan de los medios de transporte colectivo.

Son conocidos los dos estudios realizados por el Co-

mité Popular de Cuernavaca, en donde, primero, se afirma socio-económicamente que el subir las tarifas del transporte implica una disminución en la escasa alimentación de las clases populares. Segundo, que lo mejor sería municipalizar el transporte urbano para evitar la voracidad de los propietarios y ofrecer mejor servicio a los usuarios.

No queremos presentar soluciones a este problema, cuando ya se han presentado estos estudios científicamente realizados, en los que se ofrecen soluciones concretas. Si queremos insistir en que las organizaciones populares exijan, por todos los medios, la atención debida a la solución de estos problemas.

#### Problemas de Salud Pública.

La legitimación del vicio durante este sexenio estatal ha sido verdaderamente lamentable. Temixco es uno de los escaparates.

La explotación del pueblo a través de los establecimientos donde se expenden bebidas alcohólicas es alarmante. No hay pueblo en el Estado de Morelos en el que no se haya constatado un sensible aumento de centros de vicio, autorizados o tolerados por las autoridades correspondientes. La abundante red de carreteras, caminos y brechas es intensamente utilizada por los promotores o vendedores de bebidas alcohólicas, especialmente por los cerveceros. A todas luces se ha visto la debilidad del gobierno para frenar esta explotación.

Se persigue el crimen —nuestro Estado tiene uno de los índices más altos de criminalidad— pero se autorizan centros de vicio. Es necesario que se vea la relación que hay entre alcohol y crimen para no caer en incongruencias.

#### Conclusión

Sin querer hacer un juicio de la actual administración, hemos querido tomarla como contraste de lo que debería ser.

La hipótesis más benigna sobre lo que ha sido el actual gobierno del Estado es la de pensar que ha sido un gobierno débil. Hay casos típicos que así lo dejan ver: Tlayacapan, Rubén Jaramillo, Tepoztlán, Axochiapan —por ci-

tar algunos casos— en donde ha tenido que recurrir a la violencia o a los manejos sucios para cubrir su propia impotencia. El caso de los fraccionamientos ha dejado al descubierto su otra debilidad: la debilidad por el dinero y la corrupción.

Para el más alto dirigente de un Estado, es del todo necesario saber cuáles son los movimientos reales de la vida social del pueblo. De otra manera sus decisiones y la aprobación de planes de acción estarán mal orientados. En vez de dar soluciones extremará los problemas.

Por eso, un equipo de información que tenga su fin puesto en la objetividad de los hechos en beneficio del pueblo y no en la alabanza del dirigente, es el más preciado instrumento para éste. El peor enemigo de todos es quien oculta la realidad.

Desgraciadamente en el medio político morelense, lo único que se descubre —así lo hemos visto estos días— es el oportunismo, la adulación, el servilismo como instrumento de ascenso político. Así nuestros políticos carecen del valor necesario para presentar los hechos con su evidencia cruel.

Esta verdad elemental usada por todos los políticos que no están situados en el poder supremo del Estado, es frecuentemente olvidada por quienes ya lo han alcanzado. El impacto psicológico que significa tener un poder omnímodo predispone al Jefe para aceptar como más verdadera una realidad exitosa y no una conflictiva. Y si cae en la trampa de la embriaguez del poder, selecciona sus consejeros y colaboradores entre los que lo adulan y no entre los críticos e independientes. Entonces las decisiones de acción causarán exactamente lo contrario a las pretensiones del bien social.

Queremos invitar a otros grupos independientes o no, a que se manifiesten en la expresión de sus puntos de vista para la construcción de un nuevo Estado, para la construcción de la unidad Morelense.

Cuernavaca, Morelos, 1o. de Febrero de 1976.

Firman de común acuerdo el presente Mensaje, los sacerdotes:

Angel Sánchez  
Manuel Ruiz  
José Espín V.  
J. Humberto Limón L.  
Agustín Benítez  
Teófilo Galindo  
Isidro Ramírez D.  
José Jaime Toledo  
Jesús Andraca  
Felipe Hinojosa  
J. Jesús González S.  
Anastasio Serafín  
Felipe Cejudo  
Julio Tinoco M.

Fausto Vázquez  
Victorino Aranda  
José Luis Calvillo  
Pedro Madera  
Agustín Morales F.  
Tomás Gutiérrez  
Rosendo Flores L.  
Eloy Ocampo  
Gabriel Calderón Ruiz  
Desiderio Gómez C.  
Alfonso García  
Abel Pulido  
José Ma. Farfán y G.  
Jesús Garcidueñas

Agustín Ortiz  
Javier Barrera  
Rogelio Orozco  
Pedro Guzmán  
Diego Sánchez  
Gonzalo Rivera  
Pedro Camacho  
Rafael Figueroa  
Raúl Ocampo  
Baltasar López B.  
Sabino Sardineta  
Epifanio Mancera  
Enrique Morfín  
José Arizmendi

Onésimo Cepeda  
Cipriano Cano R.  
Fulgencio Valdepeña E.  
Gregorio Ruiz C.  
Ramón Barajas  
José Manuel Barajas E.  
Jesús Hernández V.  
Liberio Castrejón  
Julio Torres  
Tarsicio Ortiz Hdez.  
Daniel Villarreal  
José Ma. Ruiz M.  
Jesús García Santana

Manifiesto públicamente mi adhesión a este "Mensaje al Pueblo de Morelos" de un grupo de sacerdotes.

Sergio Méndez Arceo  
VII Obispo de Cuernavaca.

## EL MORBO COMO NEGOCIO E IDEOLOGIA

“Señor, Dios mío, aquí estoy nuevamente suplicándote perdón pues como siempre he vuelto a pecar. Sí, mi Dios, tal parece que estoy poseído por algún espíritu maligno, pues a cada momento, el deseo de tener a Laura en mis brazos, me hace pensar en ella . . . Tú sabes, mi Dios, que yo siempre he tratado de ser un siervo tuyo, digno de la Iglesia y de Ti”.

Así empieza un número de *Confesiones a un Sacerdote*, revista que empezó a circular a partir de 1975. Pero sólo es un ejemplo de una nueva ola de revistas. Revistas que me mueven a las siguientes consideraciones.

### El sexo, viejo recurso de negocios...

El sexo tiene una larga tradición de ser utilizado como negocio. Ya lo decía el título de una película: *El Oficio Más Antiguo Del Mundo*. Y con la aparición de los medios masivos de comunicación, el sexo no se podía quedar atrás. Así la aparición constante de churros en el cine: lo pasional por activa y por pasiva. También los comerciales en TV: vinos y carros . . . con mujeres. Y de las revistas con fotografías pornográficas y las populares novelas, ahora se pasa a los comics con argumentos pasionales. Gran cantidad de este tipo de revistas se venden en los puestos de periódicos.

Ahora bien, los medios masivos de comunicación tienen un gran señuelo: la diversión, la recreación. Pero detrás de este señuelo, ¿qué están tragando los lectores o receptores? ¿qué concepción de vida tragan? Yo creo que, por ejemplo, estas revistas están colando ideología al servicio del siste-

ma. Son un buen canal para embrutecer al pueblo. Varias de ellas hasta utilizando elementos religiosos, como el miedo al infierno, el demonio y la imagen del sacerdote.

### Aumento de revistas a partir de 1975.

He aquí algunos títulos de los últimos comics que han aparecido a partir de 1975: *Comedias de la Vida*: burda copia del *Exorcista*. *El Caballo del Diablo* (desde hace siete años): en el que el diablo se presenta como una mujer seductora. *Los Pobres*, la *Revista de los Humildes*: renovación del mito de Chucho el Roto y con el uso del lenguaje de barriada. Todas éstas de Ediciones Latinoamericanas. Otra editora, Editores Mexicanos Asociados, presenta los siguientes títulos: *Confesiones a un Sacerdote*: explotación de la confesión, con exagerado morbo, eco de *El Sexo en el Confesonario*. *Episodios*. Y *Abismo Diabólico*: de nuevo la explotación del demonio como sexo y la manifestación del miedo al infierno. Otra editora tiene a *Pasiones de la Vida*: usa el sexo y el misterio como su negocio. También edita: *María*: la mujer como objeto sexual, como cosa. Y esta editora anuncia *Crónicas del Crimen*: promete en cada historia “supenso, acción, violencia y sexo . . .” Y podríamos seguir enumerando títulos.



De las anteriores nueve revistas, cinco utilizan el recurso al misterio, casi siempre personificado en el demonio y éste casi siempre apoderado de una mujer. He aquí la clave del negocio: el morbo del misterio y la mujer. Es obvio que la intención consciente de los autores es el negocio; pero ¿qué ideología (inconsciente) están transmitiendo?

#### La ideología de Confesiones a un Sacerdote.

Anoto sólo unas reflexiones acerca de seis números de la revista.

#### Estructura del cuento

Siempre es la misma. Irremediamente al leer un episodio nuevo ya se sabe lo que va a suceder: 1) Presentación del cuento: un sacerdote había hecho un diario acerca de las confesiones que había recibido. 2) Empieza la lectura del diario: una confesión del mismo sacerdote. Se confiesa, casi invariablemente, por estar enamorado de Laura. Se decide a buscarla y de abandonar el sacerdocio; pero una persona con necesidad urgente de confesión siempre lo detiene. 3) La confesión que recibe el sacerdote, Damián. Sin duda la confesión es de pecados sexuales o de injusticias y maldades provocadas o acompañadas de perversión sexual. Todos son problemas eróticos y depravación. 4) La conclusión: nunca puede dar el perdón el sacerdote: o corre al penitente al mismo Damián, o el arrepentido se muere o se va de la Iglesia angustiada.

Me parecen, pues, importantes en la lectura de estas revistas dos aspectos: la visión de la vida y la imagen del sacerdote.

#### Visión de la vida.

La contraportada de una de estas revistas nos expresa directamente su visión de la vida:

“Siempre desde que el mundo existe, el mal, el pecado han sido símbolos malignos que el ser humano ha tomado para saciar su venganza. Y pese a que las leyes divinas prohíben hacer el mal, la inconciencia humana agita tal capricho dentro de sí mismo, y placer de jugar el juego del mal. Suspira por el mal, por conocerlo, por causarlo, por matar, por herir, por ofender, por engañar, por desear lo prohibido. Y después, cuando ven su mal cometido, les llega el arrepentimiento. Y es cuando acuden con el sacerdote . . . y arrepentidos se confiesan buscando el perdón.”

Así, pues, la vida es una lucha contra el mal que las leyes divinas prohíben. La vida es mal y arrepentimiento. Pero al leer estas revistas se llega a una indudable conclusión: mal = sexo, mal = peca-

do personal. He aquí algunas presentaciones de las portadas de estas revistas:

“Acúsome padre, que soy un vicioso, un maldito, pues rifé a mi esposa y también a mis hijas”.

“Acúsome padre, que soy una drogadicta, envenicé a mi esposo y a mis hijas”.

“Acúsome padre, que maté despiadadamente a mi amante pues me enteré que él fue quien violó a mi hija y la asesinó”.

“Padre, acúsome que fingí ser una mujer ingenua siendo que era más que perversa, pues destruí todos los hogares que me brindaban ayuda”.

“La provinciana”.

En conclusión, creo que estas lecturas producen un efecto muy especial: son como una droga. Primero: presenta la vida sólo como una lucha contra el mal personal (sexo). Segundo: Las imágenes también cuentan y son presentadas en una forma muy provocativa, pornográfica. Los dibujos juegan el papel de un estimulante sexual. Las mujeres siempre son muy bellas y apenas si les ponen una prenda de vestir. Creo, pues, que por dos caminos al lector lo adormecen en el mundo del sexo. Aquí no me importa aducir una visión “moralista” del sexo —sería caer en el mismo juego—, sino el que este tipo de revistas son una droga, que en nada promueven al lector a enfrentarse con la realidad. Construyen una realidad: la realidad del sexo. Aquí veo lo peligroso de estas lecturas: llevan al receptor a un mundo en el que lo único importante es la satisfacción sexual y en el que las condiciones reales de la vida no aparecen para nada. Esto es ideología: sustraer al lector a un mundo que oculta la situación real de la sociedad y la vida. La sociedad está cimentada en la explotación de obreros y campesinos y una bonita forma de hacerle el juego al sistema —y con mucho provecho monetario, además: a dos y tres pesos cada revista— es construir un mundo del sexo, del mal personal. Así la comunicación en lugar de ser educativa, se convierte en lucrativa y adormecedora. Y en lugar de ser un instrumento que ayude a conocer la realidad, se convierte en un propagador de alienación.

#### Imagen del sacerdote.

Perfectamente acomodada a la visión de la vida ya descrita. En primer lugar, el sacerdote es un enamorado. (Se percibe la clara influencia de las discusiones acerca del celibato y de películas tipo *El Cura Casado*, de Lando Buzanca. Sólo que a la mexicana). Siempre está pensando en Laura. Hasta decide dejar el sacerdocio por ella. Sin embargo, algo lo detiene: una confesión. Sacerdote es el que confiesa. Y obviamente escucha puros pecados eróticos o crímenes pasionales. Y se indigna terrible-

mente por ellos. Corre a veces a los que se confiesan. Y pide a Dios que castigue a los culpables. En la vida, pues, el sacerdote aparece como un perno muy importante: ante él llegan los arrepentidos; pero nunca les puede dar el perdón. Algo pasa: hay pecados imperdonables, que Dios castiga y que nunca los perdona. Una visión del sacerdote y de Dios muy bien acomodada a la visión de la vida ya vista anteriormente: preocupados por el mal personal sexual, indignados por él únicamente (¿no es la imagen que los sacerdotes de la vida real han transmitido?). E indignarse sólo por este tipo de pecado es también acomodarse muy bien al sistema social vigente. Es de nuevo remitir el problema de la vida a la esfera meramente personal. Y esto le cae muy bien al sistema de explotación, pues desaparece la denuncia profética: la denuncia del pecado estructural, de la opresión. (En el mismo nivel podemos situar la aparición constante del demonio en estos cuentos: el mal personal tan exacerbado que el demonio aparece en forma de mujer. Y todo esto con gran temor al infierno. Alienación.)

#### Hacia una comunicación popular.

Ahora bien, para mí el problema más grave no es únicamente saber discernir los peligros en los contenidos alienantes de estas revistas. El problema es: ¿a quiénes le llegan? Sabemos que estas revistas tienen una difusión muy amplia. Basta con contar, por curiosidad, los puestos de periódicos que vemos en las esquinas. Se distribuyen tanto en ciudades y barrios como en los pueblos. Aquí está el problema. Esto nos exige promover un tipo de acción.

Sabemos que la difusión de este tipo de alienación es muy amplia. ¿Qué hacer? Por lo pronto, tomar conciencia sobre la ideología que se distribuye nos debe mover a aceptar el reto de una lucha contra la idiotización. Este tipo de morbosidad idiotizante es la que promueven revistas como Alarma y Alerta: crímenes pasionales y las más sorprendidas y morbosas noticias. Drogadicción permanente: tal cual lleva a "las nubes", a un mundo imaginario.

Y ¿cuál es la opción que podemos presentar en esta lucha? Creo que sería de gran provecho un esfuerzo de comunicación popular: aquella que colabore a la construcción de un mundo de justicia. Aquella que sea un instrumento de conocimiento de la realidad de explotación del país. Aquella que promueva los valores, no de la ideología dominante, sino los necesarios para la liberación popular. Aquella que aun llegue a promover el valor real del sexo: no la cosificación de la mujer, sino la relación realmente personal de amor.

Y es muy esperanzador encontrar ya bastantes intentos de comunicación popular en algunos grupos que promueven el tiraje de periódicos en barrios, templos o pueblos. Estos periódicos, con diversos recursos como cuentos concientizadores o noticias, procuran ser un instrumento para el conocimiento de la realidad social conflictiva. Algunos también tratan de ser canal de comunicación de la población. Esperemos que se sigan multiplicando estos esfuerzos que, aunque pequeños, son una semilla de liberación popular.

### DEBATES EN TORNO AL METODO DE LA TEOLOGIA EN AMERICA LATINA

### Liberación y Cautiverio

Esta obra contiene los trabajos y principales debates que se suscitaron en el Encuentro Latinoamericano de Teología, celebrado en Agosto de 1975. Se trata sin duda, del libro teológico más importante publicado en México en los últimos años. Indispensable para estudiar y comprender los actuales avances teológicos de este movimiento latinoamericano.

De venta en Librería Parroquial y en las principales librerías del país. En los demás países de América: Librerías Paulinas. O bien, dirigirse directamente al Comité Organizador:

Apartado Postal 23-161  
México 23, D.F.

Precio: \$ 150.00 - Dls. 13.00, más gastos de envío.

Pedidos por correo al Comité Organizador, añadir al giro postal, cheque o giro bancario (a nombre de Enrique Ruiz Maldonado) para gastos de envío (15 o/o vía terrestre y 30 o/o vía aérea).

# LA IGLESIA COMO CAUSANTE DE LA EXPLOSION DEMOGRAFICA

El 22 de noviembre del año pasado, Rafaela Chavarría Cruz dio a luz un niño al que puso por nombre Rafael. Viviendo en una colonia proletaria del vecino Estado de México, careciendo de un trabajo fijo y por supuesto también del apoyo que podría darle un hombre cuyo paradero ignoraba, comenzó a recorrer de inmediato el tremendo y arduo camino de las madres solteras.

A comienzos de enero el chiquitín enfermó gravemente de las vías respiratorias y no hubo más remedio que acudir a la asistencia pública. Con el niño en los brazos, envuelto como pudo, lo llevó al Hospital Infantil de Zona, de la Colonia Moctezuma, para que pudieran salvarle la vida. Ahí dio su nombre y como domicilio el número 187 de las calles de Nájera en la Colonia La Palma, Estado de México. Las empleadas de recepción no sabían que ese domicilio era falso, porque Rafaela Chavarría Cruz, jamás regresaría por su hijo, quien una vez repuesto del mal que lo aquejaba, fue enviado el mes pasado a la Casa Cuna de la Delegación Venustiano Carranza.

Quizás el pequeño sepa algún día esta breve historia de su nacimiento, y quizás también llegue a enterarse que él solo fue un número en la fría estadística que dice que en el Distrito Federal, cada 24 horas, tres recién nacidos son abandonados en cualquier parte.

Pero la realidad social que está más allá de su propio caso, tenemos que referirla aquí, por la validez de su oportunidad, ante las declaraciones del Dr. Raúl Benítez Zenteno, Director del Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional Au-

tónoma de México, quien afirmó que "el acendrado catolicismo del pueblo de México, que llevó a la adopción de patrones demográficos que conducen a una elevada fecundidad" es uno de los aspectos que han influido decisivamente en el auge de la población total del país.

## "ACENDRADO CATOLICISMO" ¿CUAL?

Quisiéramos conocer ese "acendrado catolicismo" que según el Dr. Benítez Zenteno está propiciando la explosión demográfica; porque entonces no nos podemos explicar este hecho simple de que, uno de cada tres hijos que nacen aquí, nacen fuera del matrimonio. Y no sólo eso, sino también este otro dato monumental: en el área metropolitana de la Ciudad de México, viven ¡500,000 madres solteras!

Pero no obstante eso, el Director de Investigaciones de la UNAM señaló que "en México se consideró a la reproducción como algo necesario, como algo determinado por Dios" lo cual implica una posición orientada a la familia extensa. Por lo tanto, añadió tajante, "la Iglesia ha sido el instrumento a través del cual se conformó un patrón de reproducción muy elevado".

Independientemente de las investigaciones que haya llevado a cabo el Dr. Benítez Zenteno, para llegar a la conclusión de que la Iglesia es la responsable de la paternidad irresponsable; creemos que su conclusión dista mucho de un rigor científico, pues no envuelve en su consideración, factores tan importantes del incremento demográfico como pueden serlo el deleznable "machismo", la dismi-

nación de la mortalidad, junto con los altos niveles de fecundidad que, como indicamos, en un enorme porcentaje, proceden de fuera del matrimonio.

Y en esto último no creemos, honestamente, que tenga que ver ya no sólo "un acendrado catolicismo", ni siquiera un catolicismo a secas. Sino todo lo contrario.

Independientemente de que la Iglesia no ha variado, al menos oficialmente, su criterio respecto al control de la natalidad; si ha abierto caminos enfatizando el papel que juega la responsabilidad y la libertad de los esposos, en la planeación de su prole. Ha hablado de los derechos que asisten a los padres para determinar el número de sus hijos. O sea que, según vemos, además de sustentar el criterio clásico que se subraya en la frase "recibir a los hijos que Dios concede", también ha dirigido su atención hacia el aspecto Responsabilidad.

Que esto haya operado o no, es algo que podemos constatar en las estadísticas demográficas que siguen insistiendo en que nuestro crecimiento es del 3.5 por ciento anualmente; es decir, uno de los más elevados del mundo.

#### UN PROBLEMA DE INMADUREZ

Como se ve el incremento demográfico no es problema de la Iglesia, sino problema de inmadurez y subdesarrollo. Por un lado puede ser que estas actitudes sean motivadas por un infantilismo religioso que espera respuestas metodológicas que la Iglesia no tiene por qué dar. Por otro lado se encuentra el subdesarrollo humano, cuya cara más insolente, es el machismo consagrado en frases populacheras altamente indicativas de "soy padre de más de cuatro" o "si quieren saber cuántos hijos

tengo, nomás díganme por qué rumbo", etc.

Creemos que la paternidad irresponsable dentro o fuera del matrimonio, —porque la podemos encontrar en ambas esferas—, es la causa directa de esta explosión que nadie quiere escuchar. Es el resultado de la inconsciencia de unos adultos que, en este terreno, están muy lejos de ser adultos. Tienen la posibilidad de procrear pero no correlativa a la facultad de pensar. Y si no le damos vueltas al asunto, esto nada tiene que ver con un acendrado catolicismo.

Más bien el efecto social de la irresponsabilidad y el subdesarrollo que padecemos, lo que podemos detectar en la devaluación que hemos hecho de muchos valores, entre los cuales quizás el más despreciado de todos, sea el nacimiento de un niño. El milagro de la gestación humana. Hemos llegado a creer que regular la natalidad es repartir anticonceptivos; que planear la prole es vacunarse contra un virus que se llama embrión, al cual es preciso exterminar a como dé lugar. No concebimos la paternidad responsable como algo que no termina con la decisión de cuántos hijos podemos tener, sino que esta responsabilidad se extiende en la educación, formación y cultura de los hijos.

Y que todo esto no será más que resultado de una decisión madura de unos seres, libres de todo tipo de presiones; bien informados del momento en que atraviesa el país y el mundo. La suerte de uno depende de la suerte de los demás; y ya no podemos darnos el lujo de ignorar a los otros. Porque tal vez haya llegado el momento de preguntarnos si ya hemos cumplido el mandato del Génesis de "crecer y multiplicarnos" y ahora debemos empeñarnos en la otra parte consecuente de "dominar la tierra y someterla".

LA EPOCA QUE ESTAMOS VIVIENDO ES UN MOMENTO HISTORICO

PARA LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA.

**CHRISTUS**

ESTA PRESENTE EN ELLA EN LA MEDIDA DE SUS POSIBILIDADES.

NO SE QUEDE USTED AL MARGEN.

LEA CHRISTUS Y COLABORE PROMOVRIENDO SU LECTURA

SUSCRIPCION ANUAL \$ 100.00 - Dls. 8.50

CHRISTUS

Apdo. M-2181

México 1, D.F.

# EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

## VISION SOCIOPOLITICA

### DEL MEXICO

## A EVANGELIZAR

### INTRODUCCION

Hay un libro que estudia la cultura de la pobreza y la pastoral de evangelización exigida por ella. Su título es: "¿Bienaventurados los pobres?". (1). Me parece que esta pregunta, en nuestro país, rebasa el sector de los cinturones de miseria y abarca la realidad general, pues la pobreza económica se extiende en México casi a las dos terceras partes de la población y el estado de miseria, opresión e ignorancia crecientes de las mayorías nos interpela a todos sobre su evangelización (2).

Parece evidente que una reflexión teológica sobre la evangelización que no quiera ser platónica o atemporal debe examinar críticamente: (a) la realidad de los agentes de evangelización; (b) la realidad de los hombres y estructuras humanas a evangelizar (3); y (c) la realidad del Mensaje que se está ofreciendo.

En este ensayo no tratamos directamente la realidad de los agentes (a), ni podemos detenernos en estudiar el Mensaje que se está ofreciendo (b), nos ceñimos a presentar un examen selectivo de los aspectos que nos parecen determinantes en nuestra realidad sociopolítica mexicana, por constituir aspectos nodales de ella. Con esto pretendemos, también aportar algunas bases a la reflexión sobre los agentes y el Mensaje de la evangelización, pues es indudable que estos últimos aparecen afectados por las condiciones generales del país.

M. VELAZQUEZ H. del S.S.M.

Parece útil aclarar que el examen de nuestra realidad aquí presentado parte de otros dos presupuestos: 1o. Que evangelizar es "proclamar la Palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esa Palabra tenga la efectividad histórica y social que le es propia dentro de la acción transformante del mundo" (4), y 2o. Que la misión de la Iglesia abarca no sólo la evangelización de los individuos sino también de los problemas y estructuras, tiempo y espacio de la sociedad humana (5).

Agentes y sujetos de evangelización se encuentran empapados en la realidad que examinamos. Esa misma realidad está mostrando exigencias profundas de transformación, para responder a la Buena Nueva del Mensaje; pero pone también de manifiesto las fuerzas o potencias capaces de distorsionar el Mensaje si sus agentes no perciben sus condicionamientos.

Examinaremos, pues, las tendencias de nuestro proceso sociopolítico en lo económico, político y cultural y propondremos en cada apartado las reflexiones correspondientes.

### I. LA REALIDAD ECONOMICA

#### I.1. Progreso cuantitativo. ("Milagro mexicano"):

Escribe un economista serio y bastante crítico del progreso económico:

En términos del crecimiento económico cuantitativo México está entre los primeros diez países en todo el mundo, incluyendo los industrializados. En el último decenio, el aumento anual del Producto Nacional Bruto de orden del 6.5 o/o —en términos reales— se ha traducido en el crecimiento del PNB per capita de algo más del 3 o/o al año. Consecuentemente, y tomando en cuenta el crecimiento económico del país, conseguido en los decenios de los cuarenta y los cincuenta, el ingreso per capita excedió en 1969 el equivalente de Dlls. 600 en comparación con Dlls. 100 en vísperas de la Segunda Guerra Mundial y alrededor de Dlls. 350 en 1960 (6).

Lo anterior se puede observar sobre todo en cuatro regiones del país: el área metropolitana del D.F., el área metropolitana de Monterrey, el área de Guadalajara, y el Pacífico Nor-

te. En estas regiones los grandes edificios, los viaductos, los modernos centros comerciales, contrastan violentamente con barrios donde se amontona la miseria, la ignorancia y la insalubridad.

## 1.2. Desequilibrio.

El desequilibrio entre sectores de la economía, personas y regiones queda sustanciado con algunos datos:

**1.2.1. El Desempleo.** De una población total (en 1970) de 48 millones 382 mil personas, el 41.90 o/o era urbana y el 58.10 o/o era rural (juzgando urbana la población de más de 15,000 habitantes). Para 1980 la población urbana (en localidades de 15,000 habitantes) será el 54 o/o del total de población económicamente activa. El 40.88 o/o (5 millones) trabajaba en el sector primario, el 23.33 o/o (2.8 millones) en el sector secundario y el 30.2 o/o (4.2 millones) se ocupaba en los servicios. Sin embargo, en 1970 la población apta para el trabajo (15 a 64 años) era algo más de veinticuatro millones; y casi la mitad de la fuerza de trabajo era población desempleada o subempleada.

Según el Censo General de Población, Saúl Trejo Reyes estima que un total de 5.8 millones de personas se encuentran subocupadas, representando el 44 o/o de la fuerza de trabajo del país; de las cuales el 60 o/o se encuentra en actividades agropecuarias, el 14.4 o/o en servicios, el 10 o/o en la industria de transformación y el 6.7 o/o en el comercio. Siendo desocupados un medio millón (7). Este problema del desempleo tiende a agravarse.

a) **En la industria.** En 1950 se empleaba un millón de personas, en 1969 se empleó 1.5 millón; en 1970 a dos millones 440 mil. Si continúa esta tendencia hasta 1980 la ocupación industrial llegará a unos 3.8 millones; pero esto no será sino absorber el 20 o/o (1.4 millones) de los 7 millones que aumentará en esta década la fuerza de trabajo. Esta baja capacidad de creación de empleo se debe a que han ido desplazando las empresas grandes tecnológizadas a las chicas que emplean más mano de obra, de tal manera que el capital requerido para crear un empleo ha subido de 16,000 pesos en 1950 a 99,000 en 1970.

b) **En la agricultura.** Es donde hay ya mayor desempleo. De 1950 a 1970 este sector apenas generó 370,000 plazas nuevas. Se calcula en 3 millones y medio la población campesina sin tierra, que no trabaja sino una tercera parte del año. Esta población campesina se concentra en los Estados del Centro, Centro Sur y Pacífico Sur. El campo de aquí a 1980 seguirá enviando sus emigrantes a los cinturones de miseria de las ciudades grandes y al país del Norte.

c) **En los servicios.** Incluye comercio, transporte y comunicación, gobierno y servicios propiamente dichos. En 1950 este sector empleaba 1 millón 774 personas, en 1970, 3.957. Ha sido el sector más inflado donde se esconde un millón de subocupados. Tenderá a hincharse con boleros, pepenadores, vendedores de chicles, etc.

Frente al desempleo y subempleo con todas sus consecuencias psicológicas, personales y sociales... de hom-

bres disminuidos, frustrados, desperdiciados... podría pensarse que vamos en camino de crearles empleo: pero la realidad es que en los últimos decenios los incentivos principales del Presupuesto Nacional han sido para la industria, y ésta no ha sido capaz de generar empleos por encontrarse en una espiral creciente de concentración monopolista.

### 1.2.2. La tendencia a la concentración.

**En el campo** el 3 o/o de los agricultores produce entre el 70 y el 75 o/o de toda la producción anual.

**En la industria,** en 1965, el 15 o/o de los establecimientos industriales disponían del 71 o/o del capital invertido.

**En el comercio,** que está formado por 360,000 empresas, 4,500 controlan el 60.4 o/o del capital invertido y ocupan el 22 o/o del personal.

**En los servicios,** 1 o/o de las empresas controla el 63.6 o/o del capital y en la Banca, ocho grupos controlan más del 90 o/o de los recursos. "Puede decirse que, a partir de la década de los 50, el capitalismo mexicano se encuentra ya de lleno en la etapa monopolista de su desarrollo" (8).

## 1.3. Dinámica de distanciamiento.

En realidad más que un progreso generalizado se ha dado el progreso de todos, pero con una diferencia tal de velocidades entre estratos sociales y regiones, como en la carrera entre la tortuga y la liebre. Por eso tienden a acrecentarse las brechas y no se remediarán automáticamente. Estas brechas que se van abriendo se perciben sobre todo en la concentración y desigualdad de ingresos, y en el distanciamiento entre regiones.

**1.3.1. Concentración del Ingreso:** El 70 o/o de la población en 1963 recibía el 40.4 o/o del ingreso nacional, mientras el 20 o/o más rico recibía el 59.4 o/o del mismo. Pero en 1972 ese 70 o/o pobre bajó todavía su captación del ingreso a un 25.7 o/o mientras el 30 o/o más rico captó el 74.3 o/o (9).

Otro aspecto de esta realidad es el deterioro de los salarios con respecto a las utilidades: en 1971, fecha del último censo industrial, se constata que mientras el capital invertido por persona ocupada aumentó de 70,442 en 1965 a 88,837 pesos en 1970, el porcentaje de valor agregado que representan las remuneraciones al personal ocupado bajó de 41 o/o en 1965 a 39.9 o/o en 1970.

De acuerdo con un estudio reciente (1973) de la CEPAL: "a México le corresponde la distribución del ingreso más desigual; esto se verifica si se considera, por una parte, que el ingreso medio del 5 o/o más alto de la población es 32 veces superior a aquél del 20 o/o más pobre y, por otra, que el 50 o/o más pobre recibe solamente alrededor del 15 o/o del ingreso total".

Según datos de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos de los 13 millones de trabajadores que registró el censo de 1970, 9 millones son asalariados. Y de éstos sólo el 45 o/o reciben el salario mínimo, quedando de 3 a 4 millones de asalariados con salarios inferiores al mínimo legal.

**1.3.2. Progreso muy desigual entre las áreas rurales y urbanas.** El 58 o/o de la población total residen en zonas rurales. En esas zonas el desempleo y subempleo va de un 30 a un 35 o/o. En ellas sólo el 17 o/o del total de escuelas rurales imparten los 6 años de primaria y sólo el 8 o/o de los que se inscriben terminan su educación. En cambio en el medio urbano el 90 o/o imparten la primaria completa y terminan el 56 o/o de los alumnos inscritos.

Los niveles de ingreso de los trabajadores rurales se encuentran en franca desventaja con los urbanos; en 1961-62, el 65 o/o de los trabajadores rurales ganaba menos de \$ 300.00 mensuales, contra el 21 o/o de los trabajadores urbanos; asimismo, el 40 o/o de las familias del medio rural ganaba menos de \$ 300.00 frente al 7 o/o de las familias urbanas.

Es también diversa la productividad entre campo y ciudad. En 1970 el 39.5 o/o de la población económicamente activa que se dedicaba a actividades primarias (agricultura, ganadería, salicicultura, caza y pesca) produjo el 11.6 o/o del PBI (a principio de 1960), mientras que el 22.9 o/o dedicado a la industria de transformación produjo el 34.3 o/o. El campesino produce el 20 o/o de lo que produce el obrero. Por otro lado, mientras la producción agrícola creció un 4.8 o/o anual en los años 60, de 1966-1973 sólo creció un 1.2 o/o, mientras la población creció al ritmo de 3.5 o/o.

Hay que hacer notar, sin embargo, que desde 1970 hay nuevamente intentos gubernamentales por impulsar la agricultura y las actividades primarias: la inversión en fomento agropecuario creció de 12.2 a 21.7 o/o de 1970 a 1974 y se estimularon las inversiones de beneficio social (10).

### **1.3.3. Crecimiento desigual entre regiones geográficas y entidades federativas. (11).**

El proceso de industrialización ha seguido concentrándose en el área metropolitana de la ciudad de México y en el Estado de Nuevo León. Se estima que de 1950 a 1960 cerca del 50 o/o de las inversiones industriales correspondieron al D.F., el 13 o/o al Edo de México y el 12 o/o a Nuevo León. Según el censo industrial el 92 o/o de los nuevos empleos industriales (excluyendo el petróleo) fue creado en el D.F., el Edo. de México y Nuevo León.

En general la desigualdad en los niveles de desarrollo de las entidades del país se acentúa a partir de 1940. La desigualdad está aumentando, pues las entidades más desarrolladas muestran mayor dinamismo, y las entidades deprimidas se han estancado durante los últimos decenios.

Clasificadas las entidades federativas de acuerdo a sus niveles de bienestar, se observa que el D.F., Nuevo León, Baja California Norte, Aguascalientes y Sonora, ocupan, en ese orden, un lugar entre las entidades de nivel de desarrollo "alto creciente". En cambio: Tlaxcala, Quintana Roo, S. Luis Potosí, Nayarit, Michoacán, Hidalgo, Tabasco, Zacatecas, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, ocupan los últimos lugares con un nivel de desarrollo "bajo estancado". Las demás entidades se clasifican de desarrollo "mediano creciente" o de desarrollo "mediano creciente" y "bajo estancado".

La desigualdad es tal que, si atendemos, por ejemplo, a la escolaridad: siendo el promedio nacional 2.9 años, el

D.F. y N. León tenían (1970) 5 años y 4.1, mientras que en Chiapas, Guerrero y Oaxaca, apenas se alcanzaba 1.6 de escolaridad. Si vemos el analfabetismo, el D.F. y N. León tenían el 10 o/o, pero Estados como Guerrero, Chiapas y Oaxaca tenían entre 45 y 42 o/o.

Como sabemos, esta distancia creciente entre regiones si se deja al modelo de desarrollo actual tiende a acrecentarse: pues se es más ignorante por más pobre, y se es más pobre por más ignorante, etc.

Nuestro gobierno no ha quedado inerte ante la problemática, pero decidió, desde 1940, encomendar el crecimiento del país preponderantemente a la Iniciativa Privada. La política comercial, monetaria y financiera tendió a estimularla y darle confianza. Por supuesto también invirtió, pero de 1950 a 1956 y de 1957-62 apenas invirtió de un 13 al 14 o/o del PBI (tasa baja si consideramos que Japón invertía del 20 al 30 o/o, Canadá el 22 o/o y Francia del 16 al 19 o/o), cuando la tasa mínima recomendada por Presbich era la del 26.5 o/o del PBI si se había de disminuir el desempleo y acelerar la tasa de crecimiento. De cualquier modo, México, desde mediados de la década pasada ha invertido un poco más del 20 o/o del PBI y ha cubierto tal inversión en un 85 o/o con recursos nacionales, el resto con créditos extranjeros, pues no ha querido o no ha sabido acrecentar su captación de recursos mediante un fuerte impuesto sobre la renta, por consiguiente, ha preferido acrecentar la deuda externa pública y atraer la inversión directa extranjera.

### **1.4 El endeudamiento externo.**

Nuestro endeudamiento externo que determina en forma muy poderosa nuestra dependencia viene de la necesidad de invertir, pero últimamente casi de la necesidad de pagar (Warman menciona proyectos que más que por favorecer a los campesinos se han creado para introducir dólares), pues de cada peso ingesado se tuvieron que destinar anualmente al servicio de la deuda pública externa: 17.1 centavos en 1960-64, 22.1 centavos en 1965-69, 22.6 centavos en 1970 y 22.4 en 1971.

Para no cargar de citas numéricas esta exposición sólo aduciré unos datos: según el Banco Mundial, México, en 1972 tenía una deuda externa de 47,387 millones, y su comercio exterior, que se hace en un 70 o/o con Estados Unidos, arrojó un saldo negativo de 1,125 millones de dólares. Este saldo negativo se venía cubriendo, en parte con el ingreso turístico, calculado en unos mil millones de dólares. Pero es verdad que México, cuya deuda pública externa ha subido siete veces y medio en diecisiete años (1952-1969) ha rebasado ya su capacidad de endeudamiento, pues sus pagos o salidas (exceptuando 1969) han excedido a sus ingresos por exportaciones, turismo y afluencia neta de fondos extranjeros. Se teme que este año solamente el déficit comercial ascenderá a 35,000 millones de pesos, superando un 66 o/o al de 1963.

En cuanto a la inversión extranjera directa, es necesario reconocer que no es cuantitativamente dominante, pues guarda relación de 4 a 1 con el capital nacional, pero investigaciones recientes muestran su peso e importancia cualitativa: en 1965, las empresas con participación extranjera eran 0.74 o/o del total, pero ocupaban la 6a. parte del personal empleado y representaban la tercera parte del capi-

tal invertido y de la producción. Por otra parte, de 44 empresas cotizadoras en la Bolsa Mexicana no más de 10 podrían considerarse de capital nacional y 242 de esas empresas extranjeras en México son filiales de 170 corporaciones transnacionales y representan la tercera parte del valor de la inversión extranjera que, en 1970, ascendía a 25.275 millones de pesos mexicanos.

Estas empresas se financian con recursos locales, causan una alta dependencia tecnológica, estrangulan la investigación científica y con su agresividad publicitaria imponen formas de consumo y crean necesidades artificiales distorsionando la demanda y la propia cultura. Estas empresas sacaban de México, en 1970, 4 mil millones de pesos, cantidad que comprendía un 40 a 45 o/o de sus utilidades y pagos de intereses, regalías, etc. (12).

### Reflexión 1.

México, en lo económico, aparece como un país no de desigualdades sino de abismos crecientes entre ricos y pobres. Los cristianos se encuentran en uno y otro extremo, pero están mayoritariamente, en número y calidad, en las clases populares.

Tales desigualdades nos deben hacer reflexionar a la luz de las ciencias sociales que es incuestionablemente distinta la captación y exposición ideológica del Mensaje por quienes se hallan situados en uno y otro extremo de la escala social, ya sea de hecho o por sus alianzas o aspiraciones. Igualmente es distinta la lectura de la fe para quienes aceptan tal situación y tratan de conservarla como "el orden establecido", y para quienes aspiran y luchan por cambiarla.

En efecto, esas desigualdades, que en otro tiempo se vieron como inmutables, a la luz de la ciencia, de la técnica y de las aspiraciones nacionales, hoy aparecen como indeseables, peligrosas y remediabiles.

El cristiano, que no encuentra en su fe un proyecto técnico, tampoco descubre nada que se oponga a las aspiraciones humanas. Más aún, descubre que su fe — adhesión vital a Cristo, "que siendo rico se hizo pobre", para anunciar su Buena Nueva de liberación integral— no se hace verdadera sino en la comunión activa con "los pequeños hermanos", en su búsqueda de un modelo de desarrollo que permita menos desigualdades y mayor participación (13).

## II. LA REALIDAD POLITICA

Entiendo aquí la política en su significado amplio de configuración, ejercicio y sostenimiento, del poder público. Indudablemente el proceso de desarrollo, capitalista y concentrador, aquí descrito, produce un sector de altos ingresos, privilegios y poder real, que hoy por hoy resulta hegemónico en México. Según un eminente sociólogo mexicano, aparte del gobierno, los únicos sectores verdaderamente organizados y con dinamismo propio en México son: los patronos, los militares y la Iglesia (14). Estos grupos no tienen de por sí nada de innovadores. Esto puede ya explicar la tendencia general conservadora, que se traduce en el mantenimiento de las instituciones y aun en la respuesta a las necesidades populares en forma de un populismo.

### 2.1. Mantenimiento de las instituciones.

Este rasgo conservador aparece, ante todo, como un fruto de nuestro pasado histórico, pues no podemos olvidar que:

a) Fuimos colonia de España casi durante tres siglos. De la Colonia heredamos beneficios, pero también vicios y trabas sociales: como el latifundismo, el parasitismo, la explotación, los abusos y privilegios de las élites (caudillos, caciques, burócratas, militares) y la corrupción.

b) Nuestra independencia política (consumada en 1821) no significó independencia económica, pues se verificó en el momento de la expansión del capitalismo mundial, de modo que de país dependiente y mercantil pasamos a ser dependiente y capitalista, ligado cada vez más a Estados Unidos.

c) La Revolución Mexicana no llegó a ser una revolución social, sino quedó en revolución política y produjo el "populismo". La revolución, dirigida por la pequeña burguesía y hecha por la masa campesina, produjo la Constitución de 1917 que mezcla las libertades liberales individuales y los derechos sociales de obreros y campesinos (Art. 27 y 123).

d) Cárdenas (1934-1940) "nos dio la tierra", el petróleo, etc., pero él mismo, buscando superar el Caudillismo y el poder personal, intentó armonizar los distintos grupos y clases sociales que intervinieron en la Revolución, consolidando en un Partido (PRM) los sectores populares y el ejército.

Esto último explica mucho las contradicciones del proceso de desarrollo actual. Desde Cárdenas el Estado asume un papel importante en el desarrollo económico, pero dentro de una estructura capitalista y de conciliación de clases. Por consiguiente se favorece la promoción de la burguesía industrial, como el agente económico transformador y los intereses del pueblo son asumidos por el Estado, encuadrados en las corporaciones: obrera, campesina y popular. (15).

El poder político se concentra en el Presidente y en una élite, llamada por unos "familia revolucionaria" y por otros "burguesía burocrática", que mantiene su cohesión a base, sobre todo, de un culto sacralizado a la Revolución y a la amistad en alianzas interpersonales, y sostiene su poder mediante un juego elástico de control y apoyo a las demandas de las bases y de favores, intermediaciones y concesiones a los líderes menores. Una amalgama de corrupción refuerza todos esos engranajes. (16).

Puesto que este aparato político optó desde 1940 por el desarrollismo, a base de promover una industrialización mitificada, favoreció la creación de una burguesía capitalista con la cual se fue ligando en discretas amistades, comisiones y componendas. Cosa que, aunada a la necesidad de guardar "el orden y la paz", para alentar las inversiones y dar seguridad a nuestro acreedor y cliente principal, produce el mantenimiento del estado de cosas al que se le ha llamado "sostenimiento de las instituciones" (17). Ejército e Iglesia no hacen sino afianzar este "orden", al menos tácitamente. (18).



## 2.2. Populismo.(19)

El proceso económico produce una verdadera dominación interna, que quedó descrita al hablar de las desigualdades económica entre personas, sectores y regiones. Tal dominación económica tiende a reforzar el dominio político populista.

El populismo es una forma de gobierno que aparece en América Latina en las crisis económicas, como un régimen paternalista que controla con apariencias protectoras el movimiento de masas del pueblo y que sostiene su esperanza a base de reformas paliativas y de un discurso demagógico.

Algunos hacen remontar el populismo mexicano a Porfirio Díaz, o a la Revolución; de hecho se establece con Cárdenas y se perpetúa hasta hoy.

Por lo anterior, más que las formalidades "democráticas" que son mantenidas, importa atender al control, encuadramiento y mediatización de las masas que se da mediante las organizaciones cuasi corporativas: CNC, CTM y CNOP.

Los sindicatos obreros y las organizaciones campesinas son los canales oficiales para elevar demandas y presionarlos hasta donde convenga al equilibrio de fuerzas favorables a la burguesía, hacer llegar consignas de la cúspide y aprobar candidatos seleccionados por las camarillas políticas de arriba.

### Reflexión 2.

La calidad de nuestra vida política actual, con su perpetuación a base de amistad y corrupción, de dominación elitista y de explotación de las mayorías en proceso de inquietud, muestra en su otra cara un profundo anhelo y una necesidad de liberación.

La existencia sociológica de la Iglesia, a través de la historia patria, como "el único poder que ha sobrevivido a las grandes transformaciones sociales de México contemporáneo" (20); plantea serias interrogaciones sobre su profetismo y su evangelización, y sobre su connivencia con las élites y la ideologización de su Mensaje.

El problema que plantea el populismo no es primordialmente el del poder o la representatividad formal, sino la afloración del verdadero poder popular que está en el pueblo, pero que pide potenciarse mediante su conciencia crítica, su organicidad, su movilidad y su participación social sin mediatizaciones. Este problema no puede ser ajeno a la Iglesia evangelizadora y a su evangelización, pues necesariamente en la sociedad global sus formas de autoridad y de participación influyen más que sus mensajes doctrinales. (21).

La Buena Nueva de la paternidad de Dios exige la creación de la comunidad. Esta, para no ser romántica o idealista pide ser actuada en nuevas formas comunitarias mediante la participación consciente que evite burocratizaciones y vaya creando nuevas formas de autoridad (22).

## III. LA REALIDAD CULTURAL

La cultura son los modos de vida que crea el hombre para adaptarse a la naturaleza y a la convivencia con sus semejantes. La cultura es un todo que abarca valores, cos-

tumbres, normas e instituciones. Se da diversidad de culturas entre los grupos humanos. Y la cultura así como no respeta límites nacionales tampoco es protegida por las fronteras geográficas o políticas.

México es un país en búsqueda y construcción de una cultura integrada nacional; pero al momento tiene una verdadera heterogeneidad de culturas y subculturas y sufre grandes influencias del país dominante y del modelo capitalista económico y político que ha adoptado. (23).

Sobre la cultura nos parece conveniente destacar dos aspectos: el de la socialización mediante la educación y el de la influencia dominante de la cultura elitista mediante los medios de comunicación social y la religión.

### 3.1. La educación (24)

La educación formal tiende a transmitir los acontecimientos y valores que ha adoptado el país a través de su gobierno.

El perfil educativo, según el Censo General de Población de 1970, presenta las siguientes características que aquí nos interesan:

- El 35.5 o/o de personas educables (6 años y más) en 1970, equivalente a 13.4 millones de habitantes, no recibe ninguna educación formal y se considera analfabeto total.

- El 56 o/o de los 25 millones que reciben alguna educación (11.9 millones) sólo estudió de 1 a 3 años de primaria y se considera analfabeto funcional.

- A pesar del notable ensanchamiento de la educación, de 1959 a 1970, subsisten graves problemas que no parece se solucionarán de aquí a 1980:

a) La desigualdad de oportunidades para el campo en relación con la ciudad y su desigualdad de eficiencia.

b) El financiamiento actual, si continúa con el mismo sistema, no alcanza a cubrir ni siquiera las necesidades más elementales.

c) El modelo, sistema y valores de la enseñanza tienden a perpetuar con su funcionalismo la sociedad inequitativa y elitista existente.

d) La educación no formal o extraescolar es completamente raquítica, a pesar de lo mucho que se habla de ella últimamente.

Hay que reconocer que en los centros de Educación Superior existe un brote de sano nacionalismo que intenta investigar, fomentar y transmitir lo propio, en estrecha unión con el pueblo; pero estos movimientos son vistos, oficialmente, con mentalidad populista o represiva.

### 3.2. Los medios de comunicación social (25)

Se habla de una cultura de masas que estaría configurada por un caudal de conocimientos básicos en el mundo actual, aunados a actitudes y valores propios más bien del capitalismo occidental.

Prensa, cine, radio, televisión, fotonovelas y cómicos, son los medios de comunicación que por estar en manos de quienes tienen el poder, económico o político, transmiten los mensajes ideologizados de su cultura.

Estos medios están reforzando una cultura comercial que produce consumismo, confusión, trivialidad, excitación

y esterilidad cultural en los grupos impregnados por sus mensajes.

### 3.3. La religión (26).

En 1960 se declaró católico un 96.5 o/o de la población total. En 1970 el porcentaje bajó a un 93.7 o/o. El número de protestantes y evangélicos tiende a ampliarse, lo mismo que el número de quienes se declaran "sin religión".

En 1972 se constataba que del número de bautizados solamente un 88.6 o/o estaban confirmados y el 69.65 o/o de las parejas estaban unidas en matrimonio sacramental. Por otra parte, aun cuando se estimaba que el 68 o/o asistían a Misa el domingo, se constataba que en las grandes ciudades el porcentaje bajaba a un 15 o/o, y el número de participantes en la Eucaristía sería de un 7.75 o/o.

Históricamente de 1910 a 1940 prácticamente desaparecieron los seminarios en México. En la actualidad parece que se reponen las pérdidas sacerdotales, pero sólo se cuenta con un sacerdote para cada 5,114 habitantes, y una parroquia para cada 18,112 personas.

La catequesis sólo llega al 25 o/o de los niños entre 6 y 14 años. De estos, el 90 o/o recibe una hora semanal de catecismo, de catequistas que en un 65.46 o/o aparece sin ninguna preparación, en un 26.36 o/o tienen una preparación mediana y sólo un 8.18 o/o pueden considerarse bien preparados.

#### Rasgos de la religiosidad natural.

Como datos positivos que configuran condiciones favorables para lograr un cristianismo sólido en nuestro pueblo, se pueden enumerar las siguientes cualidades y valores:

Posee nuestro pueblo una religiosidad natural que le lleva a recurrir en sus necesidades a Dios, como Ser Omnipotente de quien todo depende y al cual, aunque imperfectamente, siente como un Padre cercano y accesible.

Manifiesta también el pueblo una esperanza en lo trascendente y ultramundano que aparece a veces más bien como resignación pasiva ante el infortunio y las dificultades.

Muestra en su vida una bondad natural y espontánea que no rehuye esfuerzos, privaciones, austeridades y sacrificios cuando se solicita su solidaridad o colaboración. Este fino sentido de comunidad, más visible en los estratos pobres, le ha permitido mantenerse unido a través de graves vicisitudes históricas.

Con fino sentido religioso, el pueblo es disponible para toda valoración trascendente de su vida y sus actividades, y manifiesta respeto y cariño hacia sus guías religiosos.

#### Rasgos del catolicismo popular.

Es una religiosidad masiva de tipo ritualista que va unido estrechamente a los rasgos citados, propios de una religiosidad natural.

La presencia de Dios es una presencia providencialista de un Dios que actúa identificado con las fuerzas naturales; pero lo natural es para el pueblo como transparente de lo sobrenatural.

En este cristianismo popular se encuentra el contacto con Dios a través de los ritos y oraciones, que descansan en

"cosas" y no en "actitudes" y que, por lo mismo, no guardan relación con ninguna actividad interior previa o anterior al rito.

En la práctica de este cristianismo aparece un sincretismo de rasgos de fe, de mitos y supersticiones. Se expresa en ritos, devociones, procesiones, peregrinaciones. Es festivo.

En la moral tiende a dar importancia a cierto legalismo ritualista y a descuidar lo que exige la vida de hermano, en la familia y en la sociedad.

En lo general separa este mundo del otro y no acepta la existencia humana como tarea y construcción de la creación, como historia de la salvación y construcción del Reino.

Entre nosotros la fe en la Virgen de Guadalupe, así como ha llevado al pueblo a un maternalismo espiritual, así lo ha impulsado históricamente a alinearse en defensa de la Madre, o bajo su protección, contra quienes le parecen sus enemigos.

#### Su influencia en la vida social y económica.

En México se atribuye la cultura que heredamos más al misionero que al conquistador. El misionero unió estrechamente la evangelización con la defensa y promoción del indio. Sin embargo, ese ardoroso principio de evangelización-civilización no encontró el mismo ímpetu del siglo XVI en los siglos siguientes, sino ocasionalmente. De esa manera, junto al ímpetu profético de los primeros misioneros, apareció un cristianismo acomodaticio de justificación de la colonización y del patronato.

Hasta hoy subsiste esa doble tendencia: una Iglesia y un cristianismo que se acomodan y, al menos con su silencio, justifican el status quo; pero también grupos cristianos que proféticamente denuncian su acción la injusticia y van anunciando un mundo fraternal con su promoción.

Actualmente dentro de la Iglesia percibimos grosso modo:

a) **Un sector mayoritario, conservador**, clásico, tradicional, en el cual se encuentran: grupos integristas que se aferran al status quo por miedo al comunismo; grupos espiritualistas que preconizan el alejamiento del mundo o todo lo quieren remediar predicando el amor en abstracto, la armonía ingenua, o la defensa mística del hombre; y grandes núcleos de catolicismo popular con toda su ambigüedad que puede frenar o favorecer una evangelización liberadora, según su mayor o menor apertura crítica.

b) **Un sector reformista**, modernizante, que rehusa considerar la actuación temporal o a lo más adopta una visión y labor desarrollista, que no llega a cuestionar las estructuras sociales, políticas o económicas.

c) **Una fuerza minoritaria liberadora**, constituida por grupos que reconsideran su fe desde el compromiso radical con sus hermanos oprimidos y que ven la salvación en su dimensión profética, abarcando la liberación de condiciones inhumanas y opresoras. Los cristianos de esta última tendencia sostienen que la evangelización no se da sin el compromiso político de luchar por la transformación de un sistema que, siendo una violencia institucionalizada y un pecado estructural, debe ser rechazado mediante una conversión que lleve a un cambio personal y de estructuras.

### Reflexión 3.

La heterogeneidad cultural de la población, aunada a sus divisiones económicas y sociales deben tomarse en cuenta para entender las diversas lecturas del Mensaje. Esa misma diferencia en búsqueda de integración nos obliga a develar la Palabra que el Señor de la Historia está deseando pronunciar por las culturas que la llevan en germen. El mismo proceso de integración cultural está exigiendo al Mensaje el ser creador de cultura, el respeto de su rica variedad.

Por otra parte, en la presentación misma del Mensaje se tiene que cuidar de no confundir lo que es propio del Mensaje y lo que es más bien el modo de presentación, que ordinariamente es el de la cultura dominante. Efectivamente, el Mensaje siempre es presentado por individuos que lo asimilan, lo desarrollan y lo transmiten. Los recursos humanos y materiales intervienen en este proceso ejercen sobre ellos determinaciones estructurales que es necesario reconocer.

No es posible eludir el problema de la evangelización del catolicismo popular. Habrá que enfrentarlo tratando de evitar su sacralización por un respeto mal entendido a todas sus formas, sin analizar los orígenes y significados de ellas. Y evitando por otra parte el querer rechazar lo que legítimamente se presenta en el lenguaje y anhelos del marginalizado.

### CONCLUSION

La realidad histórica no es solamente el teatro donde se realiza la salvación; es el lugar donde se revela el Señor por la presencia y acción de su Espíritu, que crea la comunión con el Padre al ir impulsando la fraternidad de los hermanos; es también el lugar donde se manifiesta el pecado por el egoísmo, la opresión y la injusticia.

Puesto que Dios, al hacerse carne, en Jesucristo ha asumido nuestra historia, en ella está el Señor presente y operante por su Espíritu, realizando la salvación. Nuestra historia concreta es, pues, una historia de liberación, en la cual los acontecimientos humanos se convierten en signos que es preciso descifrar, comenzando por un conocimiento serio y crítico de la historia.

Los obstáculos, pues, que presenta nuestra realidad a una verdadera liberación del hombre son al mismo tiempo, los llamados a su profunda evangelización liberadora:

— El fenómeno de la opresión ancestral produce apatía, resignación y falta de conciencia de la propia situación.

— Nuestro progreso económico espectacular en ciertos sectores y la Revolución que produjo movilidad, han dado origen a que el éxito profesional individual se busque como sustituto de la militancia, la impugnación o la promoción social. Este éxito individual es buscado por unos en el enriquecimiento, por otros en la capacitación intelectual o técnica, por los de abajo en la obtención de un trabajo estable y una pequeña comodidad.

— Los medios de comunicación, la educación formal y la religión generalizada tienden a reforzar la indiferencia social o el impulso de mejoramiento individual.

La evangelización en México, por esos llamados de la realidad, tendrá necesariamente una dimensión histórica, una dimensión comunitaria, y una dimensión cultural.

La evangelización del hombre mexicano—pobre, socialmente dividido y en busca de integración cultural— tendrá necesariamente una dimensión histórica por su función concientizadora, es decir, contribuirá a sacudirlo y a hacerle percibir su calidad de persona, su condición de despojado—económico, cultural y político— y será un llamado a su liberación de tal condición en la superación del dualismo fe—vida.

La evangelización tendrá una dimensión comunitaria, porque será hecha no por individuos que buscan su seguridad y su propia promoción sino por el Pueblo de Dios, que viviendo la comunión de vida, de caridad y de verdad, testifica la presencia y la acción del Espíritu, y anima la unidad real de los hombres animando su lucha por superar los conflictos, oposiciones y divisiones.

Por esa misma dimensión comunitaria el anuncio de la buena nueva, en el proceso histórico real de nuestro país, exige a los cristianos, y a la institución eclesial, la búsqueda de la pobreza efectiva y la vivencia real de la solidaridad (compromiso) con la liberación de los más marginados.

Finalmente, la acción evangelizadora en un pueblo tan cargado de religiosidad exige una dimensión cultural. Es decir, pide hacerse asumiendo un culto verdaderamente comunitario que, lejos de toda alienación, celebre al Señor presente en la construcción de la historia real.

En estas condiciones, la "vida en el Espíritu" cobra los matices de una espiritualidad liberadora, deviene una experiencia del Señor en el empeño mismo de fidelidad a los hombres, a la historia, a la acción transformadora del mundo y al Evangelio.

En una palabra a los individuos cristianos, incluyendo a los teólogos, la evangelización nos pide la conversión, individual y comunitaria, continua, profunda y manifiesta. "La Iglesia es llamada por Cristo a esta perenne reforma, de la que ella, en cuanto institución terrena y humana, necesita permanentemente..." (UR, 6). En efecto, "la Iglesia sabe muy bien que es mucha la distancia que se da entre el Mensaje que ella anuncia y la fragilidad humana de los mensajeros a quienes está confiada el Evangelio. Dejando a un lado el juicio de la historia sobre estas deficiencias, debemos, sin embargo, tener conciencia de ellas y combatirlas con máxima energía para que no dañen a la difusión del Evangelio". (GS, 43).

### NOTAS:

- (1) Guido JONQUIERES: *¿Bienaventurados los pobres?* México, JUS, 1970.
- (2) Aludimos aquí a lo expresado por la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín, que en su documento PAZ expresó: "Allí donde se encuentra injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor; más aún, hay un rechazo del Señor mismo". (Desarrollo, Justicia, Liberación. Ocho documentos doctrinales, México; SSM, 1972, p. 84). Nuestros obispos han constatado que "el afán de lucro" en nuestra sociedad aparece como "condición organizada" que "opera estructurada y organizadamente en el funcionamiento de nuestra sociedad". (Conferencia del Ep. Mexicano: El compromiso cristiano... NN. 17-20). Por consiguiente, aparece nuestra sociedad como radicalmente necesitada de evangeliza-

- ción si es que una señal básica de ésta es el anuncio de la Buena Nueva a los pobres (Lc 7, 22. Cfr. *Populorum Progressio*, 12) que implica, necesariamente "la evangelización, la interpelación y, si es posible, la conversión, si no la condenación de los ricos". (Varios: *L'Eglise des pauvres*. París; Les éditions du Cerf, 1965, p. 8).
- (3) Véase abajo nota 5.
  - (4) Este es el concepto del Episcopado Peruano en su documento "Evangelización, algunas líneas pastorales", aprobado en su 42a. Asamblea plenaria de enero 1973 (DOCIA, Oct.-Nov. 1973, p. 18). Este es, igualmente, el concepto de evangelización que propone el Secretariado del Departamento de Catequesis del CELAM, como el más usado en el Movimiento Catequístico de América Latina en los últimos diez años (J.T. Salgado: "Evangelización y Catequesis hoy", *Catequesis Latinoamericana*. Año VI (1974), No. 22, p. 5).
  - (5) Los comentaristas de la *Gaudium et Spes* explicitan el problema dogmático de la verdadera naturaleza de la relación entre la Iglesia y los valores de la creación, ahondando en la profundidad de la comunión de la Iglesia (y de Cristo) en el misterio humano. Tillard explica: "porque la Iglesia es comunión con Dios, debe ser comunión con el hombre (énfasis original). Comunión concreta, yendo a todo hombre y a todos los hombres en sus condicionamientos, en sus dinamismos, puesto que es sobre todo en su actividad como el hombre es icono del Creador. Imposible, pues, limitar esta comunión a la zona de lo espiritual y del alma... Las esperanzas temporales del hombre, sus luchas por una promoción que responda a la dignidad de su persona, son el ejercicio mismo de su vocación de icono. Todo esto reclama el amor de la Iglesia y su comunión" (J.M. Tillard, O.P.: "La Iglesia en el mundo de hoy, edit. por Barauna. Madrid: STUDIUM, 1967, p. 269). Más explícitamente sobre la evangelización de las estructuras sociales, véase: M. Velázquez: *La Iglesia y el sacerdote frente a las estructuras temporales*. Cuadernos para hoy, No. 8, México; SSM, 1966.
  - (6) M.S. Wionczek y otros: *Crecimiento o desarrollo económico?* México; Sep. Setentas 4, 1971, pág. 11.
  - (7) Tomamos los datos del desempleo del estudio del economista Saúl Trejo Reyes: "El desempleo en México; características generales". *Comercio Exterior*. XXIV (1974), No. 7, pp. 730-738.
  - (8) La cita y los datos son de Enrique Semo: "Tres aspectos de la estructura económica de México actual". *Historia y sociedad*, 2a. Época. No. 1, pp.5-22.
  - (9) Sobre estos datos de la concentración de los ingresos Cfr. Enrique PADILLA ARAGON en *La Realidad económica actual de México*. Suplemento del XII Aniversario de EL DIA, junio de 1974, p. 9. Véase igualmente, el libro del mismo autor: *México, desarrollo con pobreza*, México; Siglo XXI, 1974, pág. 99 ss.
  - (10) Véase: M. Guillermo Pérez Velazco: *Características del desarrollo por Sectores agrícola e industrial en México* (comentarios a los desequilibrios sectoriales y regionales en el proceso institucional de la Revolución Mexicana), México; Escuela Nacional de Economía (UNAM). Tesis Profesional. 1972, 102 pp. (Cfr. *Comercio Exterior*. Agosto 1972, p. 765).
  - (11) Carlos Bustamante LEMUS: "Desarrollo Urbano, Anarquía y Planificación" en *Problema del Desarrollo*. No. 22 (mayo-julio 1975), 85-100.
  - (12) Véase en *Problemas del Desarrollo, el ensayo de M. Ramírez Rancano y S. Ramón Galicia*, investigadores de tiempo completo de IIS de la UNAM: "La penetración imperialista en México". (No. 12, 1972, pp. 101-138) y las obras allí citadas.
  - (13) Juan Alfaro S.J., consultor de la S. Congregación de Univ. y Seminarios, ha publicado bajo la égida de la Comisión Pontificia "Justicia y Paz", un estudio sintético titulado: *Cristianismo y Justicia*, en el cual presenta la importancia primordial que el tema de la justicia alcanza en el A.T. y en el N.T. Este ha sido el tema del Sínodo 71, de la *Populorum Progressio* y de las *Cartas Colectivas del Episcopado Mexicano sobre el Desarrollo y la Integración* (1967) y sobre el *Compromiso Cristiano* (1973).
  - (14) Pablo González Casanova: *La Democracia en México*. México; Ediciones ERA, 1967.
  - (15) Véase: Gloria González Salazar: "Estabilidad política, crecimiento económico y clases sociales en México (1940-1970). Los antecedentes, Algunas hipótesis iniciales". *Problemas del desarrollo*, No. 13, 1972, pp. 77-114.
  - (16) Además de González Casanova, op. cit., véase: Albert Meister: *El sistema Mexicano*. México; Extemporáneos, 1973, p. 136ss y Frank Brandenburg: *The making of Modern Mexico*. New Jersey: Prentice Hall, 1964.
  - (17) Un resumen de esta apreciación común entre los analistas sociales puede verse en Daniel Cosío Villegas: *El sistema político Mexicano*. México; Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1972, p. 65-67. Cfr. A. Meister, op.cit. p. 153 ss y Roger D. Hansen: *La política del desarrollo mexicano*. México, siglo XXI, 1971, p. 225 ss ("La paz del PRI").
  - (18) La afirmación es de González Casanova, op. cit. p. 45ss. El papel de la Iglesia ha sido analizado someramente en el *Instrumento de Trabajo para el Episcopado Mexicano: La Justicia en México*. México, CIDOC, 71.09.16, mimeo, p. 13ss. Sobre el rol del ejército, véase: Jorge Alberto Loyoya: *El ejército Mexicano (1911-1965)*. Jornadas 65. México, el Colegio de México, 1970, especialmente pp. 86-89.
  - (19) Sobre el populismo en general Cfr.: G. Germani y otros: *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*. México; Seire Popular ERA 12, 1973. Arnaldo Córdoba: *La ideología de la Revolución Mexicana*. México; Ediciones ERA, 1973.
  - (20) P. González Casanova, op. cit., p. 55.
  - (21) Aludimos al problema del "Testimonio de la Iglesia" planteado por el Sínodo 71, "La Justicia en el mundo", en sus Nos. 42-50.
  - (22) El Sínodo 71 ciertamente aceptó que la Iglesia no está solamente llamada a dar buen ejemplo en la sociedad, sino que ésta es constitutivo esencial de la predicación del Evangelio: "La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta plenamente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio que es la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva". (N.6).
  - (23) Puede verse: "Una Visión de la cultura en México", por Raúl Béjar Navarro en *El perfil de México en 1980*, III. México, Siglo XXI, 1972, pp. 580-604.
  - (24) Pablo Latapí: *La Educación en México*, CIAS, 1969.
  - (25) Véase el capítulo "Medios de comunicación social", en *Sociedad Teológica Mexicana: Memoria del I Congreso Nacional de Teología, Fe y Desarrollo*. II, México; Edic. Alianza, 1970, p. 197ss.
  - (26) Para este apartado tomamos los datos cuantitativos y algunas apreciaciones sobre la religiosidad popular mexicana de Manuel González Ramírez: *Aspectos Estructurales de la Iglesia Católica Mexicana*. México; Estudios Sociales, A.C., 1972. Los datos de la "religiosidad natural" son casi literalmente los descritos en la *Carta Colectiva del Episcopado Mexicano sobre el Desarrollo e Integración*, n. 16.

Los Ministerios en la Iglesia (mejor los ministerios de la Iglesia) no pueden ser servicios espirituales que se quieren dar al pueblo. Los Ministerios tienen que ser las encarnaciones concretas de los cristianos que se comprometen en y con el proceso del pueblo (en Anuncio—Denuncia y Acción—Reflexión) y Celebran nuestra Esperanza de un Cambio profundo, integral de nuestra sociedad injusta, y así vivimos y damos la vida como Jesús.

Arnaldo Zenteno, S.J.

# CUADERNO: NUEVOS OFICIOS EN LA IGLESIA MEXICANA

## INTRODUCCION AL CUADERNO

LA REDACCION

Es evidente que una enormidad de cambios están exigiendo que se actualicen las estructuras eclesiales: la manera misma de comprender la Iglesia universal y local en el Vaticano II, el ingente número de personas que deja de asistir a los templos, las diversas actitudes de distintos sectores de nuestra sociedad hacia lo religioso y hacia el clero, la nueva mentalidad con que la juventud se va educando, la creciente incorporación del campesinado a la civilización . . . Podrían enumerarse otras muchas exigencias; y seguramente cada quien podría ejemplificar y matizar según la región donde reside.

No podemos seguir anunciando y viviendo el evangelio con las mismas actividades, con las mismas estructuras. Es indispensable encontrar nuevas maneras; nuevos ministerios. A ideas, experimentos y realizaciones encaminados en esta línea queremos dedicar el presente cuaderno. Desde luego que no pretendemos ser pioneros en el tema; ni tampoco decir la última palabra. Se trata tan sólo de contribuir a la búsqueda común. Para ello pueden servir los tres niveles que antes señalaba: ideas, experimentos y realizaciones. Unos cuantos puntos luminosos o tanteos con sus errores y sus aciertos, y también frutos que van alcanzando ya madurez. Y todo con una especial aplicación a nuestra realidad mexicana. Con sus necesidades y sus recursos peculiares.

**MINISTERIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO** nos lleva a las fuentes no con un afán arcaizante, sino precisamente vivificador; el contacto con Jesús y las comunidades primitivas nos brinda luz e inspiración para los difíciles momentos actuales. En una línea semejante se encuentra **MINISTERIOS EN LA IGLESIA PRIMITIVA. RETOS ACTUALES DE LA SITUACION MEXICANA** se esfuerza por presentarnos en forma muy sintética cuáles son las principales necesidades a las cuales debe responder la Iglesia en nuestro país. Ofrece un muy buen marco de referencia para situar la acción tanto de los grupos como de los individuos. **NUEVOS MINISTERIOS ¿POR DONDE?** trata de precisar cuáles son los diversos problemas eclesiológicos y teológicos implicados en la reestructuración eclesial; señala pistas para el autoexamen y la planeación. **FORMACION DE LOS CANDIDATOS AL DIACONADO** nos presenta un proyecto concreto con sugerencias muy válidas. **ESFUERZOS DE EVANGELIZACION EN AQUILA, MICH.**, nos narra una experiencia que lleva ya algo más de un año de camino, nos presenta brevemente su fundamentación y objetivo, luego los primeros pasos y resultados.

La experimentación en el campo de los ministerios se está llevando a cabo dentro de ciertos carriles. Sin embargo, **Nuevos Ministerios experimentales** nos da a conocer la creatividad de un grupo apostólico en una zona en condiciones dramáticas de existencia; desde esta realidad se están generando modalidades inéditas de servicio al pueblo, modalidades que son consideradas como auténticos ministerios eclesiales.

## LOS MINISTERIOS ¿ PARA QUE ?

Existe en ciertos sectores de la sociedad y de la iglesia un ansia por cambiarlo todo. Cambio que a veces va a lo más hondo, pero que a veces consiste únicamente en cambiarle de nombre a las cosas que siempre hemos conocido. Se produce con ello una confusión que puede desorientarnos más o menos profundamente. Y así en muchas ocasiones resulta un tanto difícil saber qué actitud tomar frente a ciertas novedades. Podríamos, por ejemplo, preguntarnos ¿qué caso tiene hablar de nuevos ministerios? y más en concreto ¿hablar de nuevos ministerios dentro de la iglesia mexicana?

Esta interrogación, sencilla en apariencia, tiene graves implicaciones. Nos remite, para una respuesta satisfactoria, a cuestiones teológicas fundamentales. ¿Qué es la Iglesia, quiénes forman parte de ella, cómo se constituye, cuáles deben ser las relaciones entre sus miembros, cuál es su misión en el mundo y cómo debe desempeñarla...? Las diversas respuestas al planteo de los ministerios tienen su trasfondo en las contestaciones anteriores (explícitas o implícitas). No pretendo aquí desarrollar temas tan amplios en detalle, sino tan sólo señalar un marco de referencia que permita encuadrar mejor el punto que nos ocupa. A esas graves cuestiones se han dedicado muchos estudios, artículos y libros. De un modo más relevante, los principales documentos del Vaticano II: las constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*.

Desde luego, no es necesario un pleno esclarecimiento teórico de estas cuestiones antes de dar el primer paso; pero sí una visión de conjunto que vaya orientando las experiencias. Con una mutua corrección del pensamiento y de la acción iremos respondiendo más acertadamente.

Esto nos exige una consideración muy atenta de la realidad misma para perfilar más la respuesta. Ahora, es evidente que las circunstancias de nuestro país —al igual que las del mundo entero— han cambiado en forma muy notable en las últimas décadas.

Tal vez una primera reacción contra los cambios que se presentaban y prácticamente se venían encima, era culpar a los demás. Y pensar que la solución era volver atrás. Con esta mentalidad, se trataría de resolver los problemas a base de anhelar que todo volviera a ser como antes: los seminarios tanto mayores como menores llenos de vocaciones, los sacerdotes plenamente fieles a su llamado sin que ninguno lo abandonara por ningún motivo, los cristianos todos fielmente obedientes a la voz de los obispos y sobre todo del papa, etc. etc.

Sin embargo, no es necesaria una reacción de este tipo para preguntarse con toda sinceridad por la utilidad de nuevos ministerios. Aun reconociendo que la iglesia tiene que transformarse para dar una mejor respuesta a las necesidades actuales ¿qué podrían aportar para ellos los nuevos ministerios? Y sobre todo ¿no caeríamos así en graves peligros, a saber: el centrarse dentro de la iglesia descuidando la marcha de la historia por un lado y por otro el recrudescimiento de un autoritarismo centralista dentro de la iglesia?

### Pero ¿qué es un ministerio?

Se trata de dos objeciones muy serias. Antes de abordarlas en forma directa, convendría hacer una aclaración en el múltiple sentido de la palabra

ministerio. En una primera acepción, podríamos entender por ministerio cualquier actividad de un cristiano. En efecto, la fe cristiana no admite una dicotomía entre los diversos aspectos de la actividad humana. No hay campo alguno que no pueda ni deba estar inspirado por un espíritu cristiano. Este sería el significado más amplio de la palabra ministerio. Restringiendo un poco esa amplitud pondríamos al ministerio el requisito de que fuera una actividad organizada. Y llegamos a un significado más rico de la palabra ministerio al añadir la nota de tener por objeto la edificación de la misma iglesia. Con estas características describiríamos al ministerio como la actividad organizada de los cristianos que tiene por objeto la edificación de la misma iglesia.

Desde luego, esta sencilla descripción no pretende establecer una jerarquía entre la calidad de las diversas actividades del cristiano. No podría afirmar que es más cristiano un ministerio que la actividad en los campos cultural, social, político, educativo . . .

Así logramos algo más de claridad en las discusiones sobre la utilidad de los nuevos ministerios y los peligros que ellos encierran. Con todo, la claridad no es absoluta porque podríamos de nuevo preguntarnos ¿cuáles son las actividades que tienen por objeto constuir a la iglesia? Dicho de otra manera ¿qué actividades son las que ayudan a los cristianos a ser más cristianos? Podemos hablar de dos clases que no llegan a ser completamente distintos entre sí. Una alimenta y robustece la fe y la expresión sacramental del cristiano. Otra lo capacita para desempeñar su misión en el mundo. De esos dos campos el primero pertenece claramente a la iglesia; pero los elementos del segundo puede obtenerlos el cristiano también en organizaciones no cristianas. Con esto, podríamos precisar nuestra descripción de ministerio de la manera siguiente: **aquella actividad organizada de los cristianos que tiende fundamentalmente a alimentar su fe y expresar su vida sacramental, y también en ocasiones a darle otros elementos en su formación humana.** Hecha esta aclaración terminológica, paso a tratar brevemente los dos peligros arriba mencionados.

#### Peligro de espiritualismo o iglesismo.

El primer peligro no es nada remoto. Se nutre grandemente en la confusión que se origina en occidente del hecho de haber vivido una cultura de cristiandad. La iglesia había invadido todos los terrenos, al parecer con pleno derecho y autoridad sobre ellos. No era únicamente la promotora de la educación, de la cultura, de la salud pública; sino la directora casi única. La secularización de muchas de estas instituciones fue considerada un atentado no sólo contra el poder de la iglesia sino contra la iglesia misma. Actualmente vamos viendo con mayor claridad que la misión de la iglesia no es una de

poder, sino de servir. Sin embargo, permanecen tanto en la teoría como en la práctica muchas confusiones difíciles de desenmarañar. Es innegable que en ocasiones los motivos que nos impulsan no son los de la mayor gloria de Dios, sino los del poder de la iglesia como institución humana. **Y los nuevos ministerios no deben dirigirse ciertamente a tratar de rescatar este poder.**

Aun salvado ese obstáculo más burdo; permanece el peligro de querer poner la etiqueta de cristiano a diversas actividades. Esclarezco este aspecto con el ejemplo de la educación. Ciertamente es indispensable que la educación se inspire en principios cristianos, es decir, que promueva los valores que constituyen al varón y a la mujer como realmente humanos, hijos de Dios y hermanos de Cristo. Pero cabe la pregunta qué tan necesario es que estos principios y esta educación sean reconocidos como explícitamente cristianos. Me parece que al respecto no se puede dar una respuesta definitiva, igual para todos los tiempos y lugares. Nos encontramos ante uno de esos asuntos que requiere de un discernimiento espiritual nada sencillo.

Aplicando estas consideraciones al caso de los ministerios, podemos decir dos cosas; primero no se puede afirmar sin más que una labor ministerial sea más cristiana (que exprese mejor el amor y agrade más a Dios) que una labor ejercitada fuera el ámbito eclesial. Segundo, en cualquier caso los ministerios, no pueden contentarse con una proyección meramente hacia dentro de la iglesia, sino que tienen que dirigirse siempre a la construcción del reinado de Dios en la historia. Es decir, a la construcción de una sociedad donde en verdad se den la paz, el amor, la libertad, la justicia. . .

#### Peligro de clericalismo.

Respecto al segundo peligro habría que afirmar que es menos remoto aún que el anterior. Vivimos por largo tiempo en la iglesia, y aún permanece con mayor o menor fuerza en las diversas diócesis y parroquias una estructura que afirmaba con demasiado énfasis el papel de la autoridad. Ya el Vaticano II cambia ese énfasis. De dos maneras: primero aclarando a la luz del espíritu evangélico que **la autoridad de ninguna manera constituye un privilegio, o puesto de poder, sino más bien una posición de servicio.** Segundo reconociendo no únicamente la dignidad, sino también la madurez, responsabilidad e iniciativa de los laicos cristianos. Este es el papel. Sin embargo la práctica requiere de todo un proceso de capacitación y transformación. Que las autoridades vayan aprendiendo a ejercer su cargo con estas nuevas directivas. Lo cual no es fruto únicamente de la buena voluntad sino también de un lento aprendizaje. Igualmente los fieles **deben ir aprendiendo la manera práctica de colaborar dentro de la iglesia.** Esta colaboración implica

tanto el saber ir exigiendo los propios derechos, como la capacitación y la actividad responsable.

¿Nos encontramos aquí con un número inflado dentro de la iglesia? En efecto, parece que muchos por una parte tienen grandísima ignorancia respecto a las cosas de la iglesia y por otra un mínimo interés por enterarse. ¿Sería bueno dejar los grandes números del registro de libros de bautismos y contar con aquellas personas que tienen interés por vivir su cristianismo dentro de la iglesia?

De esta manera recordamos que la marcha de la iglesia depende no sólo de los sacerdotes y obispos sino de todos los cristianos. Veíamos más arriba que parece ser precisamente esa marcha de la iglesia la que reclama la constitución de nuevos ministerios. Nuevos ministerios que le ayuden a realizar más fácilmente y con mayor eficacia su misión en la actualidad. Así la constitución de esos nuevos ministerios y el llevarlos adelante no es algo exclusivo de las autoridades sino que toca también a todos los cristianos.

#### Posibles ventajas de los Ministerios.

Con las consideraciones anteriores vemos cómo se podrían evitar de alguna manera los peligros que traería consigo la creación de nuevos ministerios. Queda todavía pendiente el aclarar en forma positiva la utilidad que esos ministerios podrían aportar. En líneas generales, los nuevos ministerios pueden ayudar para incrementar los recursos personales de la iglesia, para orientarnos hacia actividades más urgentes y trascendentales y finalmente

para cambiar de actitud mediante la transformación de la organización.

Es evidente que el número de sacerdotes tanto absoluto como mucho más el relativo va decreciendo cada vez más. Ciertamente ya ahora no son ellos los únicos que se dedican de tiempo completo o parcialmente a la promoción de la comunidad cristiana. Pero los ministerios podrían dar en esta línea un gran impulso. Una cierta solución se ha visto en la ordenación de diáconos casados. Esto se ha ido llevando a cabo en diversos lugares del mundo con diversos resultados. Pero cabe preguntarse si el diaconado es el ministerio más apropiado para las necesidades de nuestra patria; y también, aunque se le considere útil si debe ser el único ministerio 'nuevo'.

Por otro lado es también evidente que se requiere de una **reorientación de las actividades intraeclesiales**. De una actividad preferentemente sacramental, hay que pasar a una labor intensamente evangelizadora y catequética. (Para este punto remito con más amplitud al artículo presentado también en este cuaderno Retos de la Evangelización en la Iglesia Mexicana Hoy).

Finalmente es también indispensable que **purifiquemos continuamente nuestras actitudes** haciéndolas cada vez más cristianas. Cada vez más conformes a un auténtico espíritu evangélico, y adaptadas también a las necesidades que la historia nos plantea en nuestros días. Ambas características son indispensables para que respondamos genuinamente al espíritu de Cristo. Los nuevos ministerios, al incrementar el número y la calidad de los cristianos conscientes y activos, pueden ir colaborando a esa transformación.

Una teología o una práctica del ministerio que pretendiera expresarse hoy en términos estrictamente bíblicos originaría confusión. Torcería inevitablemente los temas sacados de la Escritura y, con un aparente retorno a los principios, disimularía su negativa a afrontar los temas de actualidad.

Jean Delorme.

Conscientes de sus obligaciones y oficios, algunos laicos se han dedicado a auxiliar a los hermanos necesitados, y así se ha puesto el fundamento de un nuevo ministerio eclesial.

Mons. Mazzarella (Honduras).



## MINISTERIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

### PRESUPUESTOS METODOLOGICOS:

Acudimos al NT para descubrirnos por afinidades o incongruencias con el original, para tomar más conciencia: el origen da sentido a lo que hacemos. El valor del NT "no está precisamente por haber elaborado unos modelos tan concretos y precisos que ya sólo necesiten ser copiados a través de las sucesivas épocas, sino por ser el documentos de los orígenes" de nuestra historia como Iglesia (Obispos Alemanes, Min. Sac. p. 16).

El valor de lo que descubrimos allí es relativo, según determinadas situaciones y el momento histórico de las primeras comunidades: señalan pistas para el camino por avanzar, precisamente desde nuestro momento histórico. Aunque en este trabajo se presupone una cierta conciencia de nuestra situación actual —condicionante que influye en cualquier lectura del Evangelio y que hay que asumir— faltará precisar más explícitamente los interrogantes que se plantean a la nueva Iglesia que el Señor nos pide: necesidad de encontrar el verdadero sentido de Dios, de lo auténtico 'religioso' en toda la vida.

No queremos utilizar la Escritura para justificar posiciones tomadas o estructurales ministeriales aceptadas por inercia. Se trata de replantear nuestros ministerios.

Los servicios de las comunidades cristianas, hacia adentro y hacia afuera de ellas, no se entienden sino como respuestas al seguimiento de Cristo

que llama, envía: la misión de Cristo a su Iglesia es el nervio de todos los servicios o ministerios en el NT. Esta cualidad cristológica y eclesial de los ministerios son como los trascendentales de toda 'diakonía'. Y al mismo tiempo, las necesidades sociales con las que se enfrenta el Evangelio son como los categoriales donde se van formando los diversos ministerios. Dicho de otra manera, estas necesidades sociales: 1) bajeza y devaluación de lo religioso; 2) el círculo vicioso anquilosado de instituciones civiles y religiosas opresoras; 3) la enajenación de todo lo humano y terreno; 4) sectarismos judíos—gentiles, romanos—bárbaros, amos—esclavos... Estas urgencias son como las matrices, las debilidades de aquella sociedad que irán dando cuerpo y fuerza a los distintos ministerios. La 'diakonía' como obra de Cristo puede decir en el conjunto de sus tareas "mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza" 2 Cor 12, 9. Los pueblos donde van floreciendo carismas y servicios comunitarios, podrían decir "cuando estoy débil es cuando estoy fuerte" por la acción del Espíritu de Cristo.

### MISION DE CRISTO A SU IGLESIA

(cfr. Grelot MNT pp 34-55)

Cualidad cristológica de los ministerios: en El tienen la fuente, llamada, misión, ejemplo, origen histórico definitivo y orientación escatológica.

Todo ministerio comienza de alguna manera por un encuentro personal con Cristo. Los casos de Pedro, Pablo y los apóstoles son paradigmáticos: lo

dejan todo, los llama para que estuvieran con El y para enviarlos a predicar. (Mc 3, 14).

Este encuentro con Cristo enciende la pasión por servir (MNT p. 40), por la transformación de todo y de todos en Cristo (2 Cor 5, 19) que hoy podemos llamar transformación moral y estructural como finalidad de todo ministerio (Grelot o.c. p. 56).

La respuesta de los ministros, es "no forzados, sino voluntariamente, según Dios" (1 P 5, 2) sabiendo que es una cruz, por eso Pedro o el redactor motiva a los pastores aludiendo a los sufrimientos de Cristo (id).

Antes de discutir si todos los ministerios en el NT son de todos los cristianos indistintamente, queda claro que todos los servicios ministeriales como funciones de la vida cristiana tienen precisamente su origen en la llamada del Señor, El es el modelo y el fin. Es interesante notar que la preocupación de todo el evangelio de Mateo respecto a los ministerios no es tanto detallar su organización eclesial sino enfatizar las actitudes y motivaciones de todos los pastores contraponiéndolas al espíritu farisaico (MNT pp. 182-206).

La grey que se encomienda a los ministros no es propia sino de Cristo, como recomienda Pablo "tengan cuidado de ustedes y de toda la grey, en medio de la cual los ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes (episkopoi) para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia sangre" (Ac 20, 28).

Tan importante es el aspecto cristocéntrico de los ministerios, que Pablo propone como **criterio de autenticidad del ministerio**, los frutos (¿la praxis?) de participación en la cruz de Cristo: en el "apóstol auténtico" (MNT p. 39) la participación en la cruz del Señor persecuciones, desprecios, pobreza... hace que la debilidad misma se convierta en fuerza, y la muerte lleve frutos de vida (2, Cor 12, 9; 4, 10). La vida de las comunidades son "letra de Cristo" que testimonian la obra del Espíritu en el apostolado ministerial (2, Cor 3, 1-3). Esta verificación del apostolado auténtico no es automática, sino por un discernimiento don del Espíritu (1 Cor 12, 10).

### PERSPECTIVA ECLESIAL

La perspectiva eclesial brota de la cristológica: La Iglesia va siendo sacramento de la continuación de la obra en Cristo hasta su plenitud. Todos los términos que describen los ministerios tienen una relación a la construcción de la Iglesia: "edificación" de su Cuerpo, 'arjitekton', 'oikodomia', 'episkodomien' (1 Cor 3, 2; 5, 2, 7, 11-13. 2 Cor 8, 19. 23...). Estos términos también se refieren a la administración de los bienes del pueblo de

Dios. Ministros construyen por el amor (1 Cor 8, 1) y por la Palabra (1 Th 5, 11). 'Apostolos' designará a un enviado, emisario, como embajador de la Iglesia (Ac 15, 22: 11, 30; 13, 3...) (cfr. Voc. Teol. Bibl.) La 'diakonía' siempre se refiere a un servicio comunitario (Ac 1, 17; Rom 11, 13...) 'presbyteroi' y 'episkopoi' dicen relación a la prudencia de los ancianos que guían a la comunidad, la cuidan, velan por ella.

Los ministerios son al mismo tiempo funciones específicas no indistintas, de algunos miembros. Aunque la responsabilidad de la obra de Cristo es comunitaria (1 Cor 3, 2; 5, 2. 7), en ese cuerpo, cada quien tiene una responsabilidad:

"a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones según el mismo Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un único y mismo Espíritu". (1 Cor 12, 8-11).

**Todo carisma es para la diakonía** de la comunidad o hacia afuera de ella. Y toda diakonía parte, no de la presunción farisaica, sino del don o carisma que se pone al servicio de los demás (1 Cor 12, 7. cfr. MNT p. 22). Estos son los ejes de todo ministerio: cada quien "pone al servicio de los demás el carisma que ha recibido" (1 Pe 4, 10). Ni el cristiano, ni mucho menos el ministro tiene sentido de propiedad sobre sus dones o cualidades; es ante todo un administrador de los bienes que el Señor le ha encomendado (Lc 12, 41-48; 16, 1-11; Mt 24, 45-51; 1 Co 4, 7 cfr. MNT p 146). De Dios viene ese don, y por el servicio de los hermanos, se devuelve ese don para que Dios sea glorificado (1 Pe 4, 11).

Así, en la obra de la Iglesia y en su misión evangelizadora, se da una dialéctica entre asamblea y ministros. Pablo habla a los Corintios como quien tiene un "poder" (exousia) recibido del Señor. Pero este poder, que coexiste con su debilidad (2 Cor 13, 4) no lo ejerce como el poder político que tiraniza, sino como un diálogo que les permita a los Corintios discernir quiénes son los verdaderos y quiénes los falsos profetas (2, Cor 10-12). Exhorta, anima, regaña a los tesalonicenses como un padre a sus hijos (2, 7-12). Por las tribulaciones y pruebas él engendra a las iglesias (2 Cor 11, 28). Ni autoridad política, ni desorganice informal (MNT p. 33).

**Pueblo sacerdotal, no casta clerical.** Aclarado queda que se da una autoridad en Pablo, los apóstoles, que se ejerce por el servicio más que por la

imposición. Y para evitar que se dé una separación de clases, el NT, siguiendo a Is 61, 6 "serán llamados sacerdotes de Yahvé, ministros de nuestro Dios", habla del sacerdocio del pueblo de Dios (1 Pe 2, 9; Apoc 1, 6). Más que disolver el sacerdocio ministerial en todo el pueblo, como lo han querido interpretar algunos, estos textos nos hablan de un sacerdocio totalmente distinto al de las otras religiones: todo el pueblo ha sido rescatado por el sacrificio de Cristo (1 P 1, 19). El nuevo culto es con piedras vivas, en el sacrificio de la vida diaria (3, 15; Rom 12, 1). No hace dicotomías entre culto y vida; toda la vida del cristiano, en el ágape eucarístico y en el trabajo, es para la santificación y consagración (tema que san Agustín desarrollará cfr. MNT p. 144).

¿Cuál es el eje de este culto sacerdotal del pueblo de Dios? "Ante todo, tengan entre ustedes un intenso amor" (1 P 4, 8-9. Cfr. Pablo, la caridad como vínculo del cuerpo eclesial, y Mt 5, 23-24).

En la misma carta de Pedro hay una exhortación a los ancianos, 5, 1-4, a quienes supone guías y organizadores,

- pastores "apacienten . . . vigilando,"
- desinteresados no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón" (cfr 1 Tim 3, 3; Tt

1, 7.11). Pablo señala el desinterés como básico para el ministro (Ac 20, 33-35) los interesados son malos pastores Ac 20, 29.

autoridad ejercida por el ejemplo, "no tiranizando a los que les ha tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey". Opuesto a los escribas y fariseos.

Interesante que sea en la Carta de Pedro —o de un discípulo suyo— donde se señale el sacerdocio, no como monopolio ministerial, sino como culto y responsabilidad compartida con el pueblo.

## LA IGLESIA PRIMITIVA ANTE LAS NECESIDADES SOCIALES

**Devaluación, desorientación y baja de "lo religioso":** la religiosidad imperial, un medio "para mantener sumisos a sus leyes y concordantes entre sí a regiones tan distantes y a tan diversos pueblos" (Olmedo Hist. Ig. I, p 29-30); la proliferación de religiones 'místicas', de tipo mágico popular "sin conexión ninguna con la vida moral de los fieles ni de los sacerdotes" (id); el gnosticismo en sus diversas formas presentaba un mosaico de seudoreligión que presentó una "dura lucha" contra el Evangelio (cfr. Robert-Feullet "El medio del NT". Intr a la Bibl. t. II pp. 35-138). A esto se añadía el judaísmo farisaico que fue el más opuesto al trabajo ministerial:

### RITO FARISAICO

—sacerdocio cultural, aferrado al pasado, Trunca, momifica AT, seca corrientes como profetismo.

—autoridad por erudición, tipificada en que "dicen y no hacen" Mt. 23.

—somete hombre a ley: anquilosamiento ritual.

—insiste en prácticas, ritos, 612 normas, prescripciones . . .

—complicada, con componendas

—mediocridad, componendas con imperio, aun vs caridad

—desintegrada, por minucias, cuela el mosquito, se traga camello. Descentrada (a no ser en la soberbia).

—Confianza puesta en prácticas piadosas que dejan satisfecho

### MINISTERIOS NT

—sacerdocio centrado en Cristo culto-palabra-acción, siempre nuevo: Nuevo Testamento anula y plenifica AT (Hebreos, MNT p. 136)

—autoridad recibida de Cristo, ejercida más por ejemplo, tipificada en Cristo que dice y hace (Ac 1; cfr. 1 P 5, 3)

—ley "sábado para el hombre" creatividad dinámica, histórica "Ley del Espíritu".

—insiste más en actitudes del fiel y del ministro (Mt).

—sencilla: se describe fácil: "imposición de manos", "ágape", lenguaje popular.

—radical: si tengo algo vs hermano, 1o. reconciliación, luego ofrenda.

—integrada, subraya lo importante, jerarquiza: 1o. la fe, misericordia, justicia Centrada en Cristo.

—confianza puesta en Dios: misericordia que anima a servir.

—Se es sacerdote por herencia o influencia, méritos.

—Con dualismos, sectarismos, "separados" i.e. fariseos, del pueblo.

—se es pastor, servidor "rodeado de flaquezas" por llamado de Dios, acuerdo de la comunidad.

—sin dualismos, sectarismos: el ministro "es tomado de entre los demás", fermento, y la comunidad es fermento entre la gente.

## CERRAZON OPRESORA DE INSTITUCIONES CIVILES Y RELIGIOSAS

Ante la estructuración social en Jerusalén y el Imperio, los ministerios cristianos aparecen, por contraste radicalmente opuesto, como una institución dinámica, en la dialéctica estabilidad y creatividad. Esto es difícil de analizar en el NT: los servicios se van creando con referencia a situaciones concretas que nos es difícil reconstruir. Pero podemos afirmar:

Se da una diversidad extraordinaria (1 Co 12, 5ss), con distintas funciones. Las principales son:

- 1) Apóstoles; emisarios que visitan y mantienen la unidad entre las diversas comunidades. Se presentan por cartas. (2 Cor 8, 23).
- 2) Profetas: hablan disciernen, exhortan (1 Cor 14, 3).
- 3) Doctores 'didaskalos', enseñan, sistematizan, sobre todo estudiando las Escrituras (Ac 13, 1; Rom 2, 20; Ef 4, 11)

Se menciona también **personas**, más que funciones, que desempeñan fielmente su ministerio: Timoteo "seguro" y "fiel", Tito encargado de la colecta en Corinto, Epafras servidor 'diakonos', Epafrodito "apóstol", "compañero de combate", Tíquico "hermano querido y fiel servidor ('diakonos)', Onésimo, esclavo a quien Pablo pide sea liberado para ser su asistente. (Cfr. MNT p. 63).

En otras ocasiones, Pablo habla de un **equipo** de colaboradores que designa como "Hermanos" que le ayudan a entender los problemas de las distintas comunidades (Cfr. Lemaire "La Diversité des Ministères" MNT p 64 ss).

Los **ministerios locales** aparecen también en las cartas de Pablo. Pero de nuevo, más que definir una organización institucional, lo que le preocupa al apóstol es la fidelidad de los ministros al servicio de la comunidad (1 Cor 4, 2).

La **autoridad** que ejercen los ministros es diametralmente opuesta a la que ejercen las instituciones civiles y religiosas de su tiempo (y creo que de cualquier tiempo). Las recomendaciones del Señor a los Doce para no querer ser el primero, seguir

su ejemplo de no ser servido sino servir, de no ser como los gobernantes de las naciones "que las oprimen con su poder" (Mt 20, 24-28; Mc 9, 35), son orientaciones que brotan de las necesidades y conflictos en las comunidades nacientes: la tentación del poder en los ministerios. Marcos usa a veces indistintamente "discípulos" y "apóstol" tal vez para evitar dicotomías clasistas: todo discípulo es apóstol y todo apóstol sigue siendo discípulo del único Señor (cfr MNT 178-180).

Las cartas pastorales tienen recomendaciones más precisas respecto al uso de la autoridad. Sus funciones son:

- 1) Organizar la oración litúrgica 1 Tm 2, 1-15
- 2) Asistir a los necesitados, sobre todo a las viudas 1 Tm 5, 3-16
- 3) Poner presbíteros en cada comunidad 1 Tm 5, 22; Tt 1, 5
- 4) Hacer justicia si hay acusación contra presbíteros 1 Tm 5, 19
- 5) Amonestar, exhortar, inclusive a los sectarios, y si persisten en rechazar la fe, rehuirlos Tt 3, 10.

Esta autoridad no es arbitraria, sino con caridad paciente, familiar, 1 Tm 5, 15: ser hijo con los viejos y hermanos con los jóvenes. No monopolizan sino promueven orgánicamente los carismas (cfr MNT pp 106, 109), insistiendo más en el servicio a la comunidad que en la dependencia servil y detallista de la autoridad: "Que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido, como buenos administradores de los diversos carismas de Dios" (1 P 4, 10).

La dialéctica **carisma—institución**. En la carta a los Hebreos, se distingue entre "guías" 'hegoumenoi', ministerio sobre todo profético (13, 7. 17. 24), y "santos" 3, 1; 6, 10; 15, 24: "saluden a todos sus guías (o dirigentes) y a todos los santos". Esta distinción en la estructura de la Iglesia, no se refiere a diferencia en los ministerios, sino a la relación mutua entre unos y otros, como funciones complementarias en la edificación y promoción del pueblo de Dios. Sea cierto o no que los santos son un ministerio real, según Perrot (MNT p. 136) lo

cierto es que "los guías no monopolizan los ministerios, y por su parte, los santos sin los guías perderían la orientación fundamental de su actividad" sea ministerial o no (id).

Léon-Dufour ve en los modos de ser de Pedro y del discípulo amado en Juan, dos modos complementarios de seguir al Señor. Ver en Pedro la tipificación del pastor, es ver en el discípulo amado, señalado junto a Pedro, "otra función que la pastoral" de tipo carismático en el sentido paulino (MNT p. 260-261): ve, comprende y da testimonio por una especial relación de amistad con Jesús. Funciones de Pedro y Juan (o del amigo) no opuestas sino complementarias.

**La estructuración dinámica** de los ministerios se lee entre líneas en los Hechos que son precisamente eso, no un organigrama estático sino la descripción de los hechos por los que el Espíritu va estructurando su Iglesia. En los trabajos de Pablo se ve cómo esta estructuración tiene tres actores principales: el Apóstol, la asamblea y los diversos responsables (id p. 33).

También notamos tres etapas principales:

- 1a.) Creación de comunidades por apóstoles itinerantes: Pablo, Bernabé, Silas, Pedro... (Actos).
- 2a.) Dirección colegial de las comunidades (final de Hechos, 1p 5, Tt 1, 5, 7... en general, las Pastorales).
- 3a.) Episcopado con rasgos monárquicos (Apocalipsis, cfr. MNT 274-276), que se reforzarán, según testimonio de Ignacio de Antioquía, principios del s. II.

Esta **institucionalización dinámica**, que inclusive desde el punto de vista sociológico es un caso muy especial de estabilidad y creatividad, tiene varias características:

— La diversidad de ministerios y los cambios, no son una consecuencia accidental o un mal menor; es querido por Dios, es la **obra misma del Espíritu**, 1 Cor 12, 4-11.28; Rom 12, 6. Cada ministerio es un "don" de Dios para la edificación de la comunidad. Cristo da a cada quien un papel distinto "El mismo 'dijo' a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo" Ef 4, 10-12.

— Esta diversidad "en la Iglesia" 1 Cor 12, 28, tiene como finalidad la construcción y el **crecimiento** de esa misma Iglesia. "A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común" 1 Cor 12, 7. El símil del cuerpo en la obra de Cristo, tiene no sólo un aspecto sincrónico (co-

laboración mutua, simultánea) sino también diacrónico: es una obra que está en construcción continua, 1 Cor 14, 3.4; 2 Cor 12, 19. Son funciones del ministerio para la edificación del cuerpo de Cristo... hasta la madurez de la plenitud de Cristo Ef 4, 11.

— No se da pues una organización estática que se fija a priori en todas las comunidades, éstas se van creando con matices especiales en los principales centros del mundo mediterráneo, pero al mismo tiempo se rechaza la **anarquía** en estos ministerios, como Pablo previene a los Corintios "Dios no es un Dios de desorden, sino de paz" 1 Cor 14, 33. Cfr. MNT p. 72.

Así; contra la cerrazón opresora de las instituciones civiles y religiosas en Jerusalén, la Diáspora y el Imperio, se opone esta nueva institución, nueva alianza ministerial que va siendo el fermento en cada comunidad cristiana, a la vez que cada comunidad va siendo fermento en cada pueblo o ciudad de lo que es vivir en la libertad del cuerpo de Cristo.

Pero esta diversidad no fue cambiar por cambiar, respondía a:

#### **ENAJENACION DE LO HUMANO, TERRENO.** (Necesidad de profundidad, encarnación).

La diversidad en los servicios comunitarios no era resultado de cambios snobistas o búsqueda desorientada. Respondía, al contrario, como todo el Evangelio y la obra de Cristo de la cual los ministerios forman parte, a la urgencia de rescatar todo lo humano y terreno. El comienzo de la carta a los Romanos nos pinta el mundo gentil sobre todo del Imperio Romano, sumido en la depravación de las relaciones personales y sociales: "Llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio..." Y el etnocentrismo y fariseísmo judío los había llevado a semejante degradación: "Predicas: ¡no robar! , y ¡robas! Prohibes el adulterio, y ¡adulteras! Aborreces los ídolos, y ¡saqueas sus templos!" Rom 2, 21-22. En ese contexto de creciente degeneración moral, de miseria material, de opresión económica y política (Cfr Robert-Feullet o.c.), las comunidades y sus distintos ministerios, van respondiendo, sin demagogia, ni publicidad aparatosa, a las distintas necesidades de las comunidades y del ambiente social. Como semilla del Reino, poco a poco, los fieles y a la cabeza los apóstoles, profetas, presbíteros... van **encarnando** el Mensaje, sin dicotomías entre culto-vida, necesidades materiales o espirituales... como Pablo, haciéndose todo a todos para ganarlos a todos:

-Necesidad de servir a la mesa, a las viudas de los helenos. Los apóstoles instituyen a "Los 7" que las atenderán. Ac 6, 2.

- Surgen algunos creyentes en Antioquía, y de Jerusalén, envían a Bernabé para confirmar la unidad en la Iglesia. Ac 11, 22.
- En la época de hambre en Jerusalén (49-50), las comunidades "envían recursos, según las posibilidades de cada uno", por medio de Bernabé, de Pablo, después por medio de Tito, 1 Cor 16, 15; 2 Cor 8, 14; 9, 1. 12. 13; Rom 15, 25. 31 . . . Colecta que continuó hasta la destrucción de Jerusalén.
- Ante la desorientación y complejidad de las religiones paganas, van apareciendo profetas y doctores que interpretan las Escrituras, contra los falsos profetas y falsos doctores 2 P 1, 19-21; 2, 1-3; 1 Tim 6, 3-10
- Por el peligro de la desunión dentro de las comunidades, se establecen los presbíteros y "guías", Ac 20, 17-35; Heb 13.7
- Para mantener la unión entre las diversas comunidades, se envían "apóstoles" Ac 11, 22; 2 Cor 8, 23.
- La atención especial a los enfermos es subrayada por Santiago, en la recomendación a los ministros para que les impongan las manos, 5, 14-16.
- La oración en común, "que haya un intérprete" 1 Cor 14, 27. Y Pablo exhorta a Timoteo en sus dos cartas a que se haga la oración litúrgica, se entienda, presidida por el mismo Timoteo.
- La conveniencia de tener sitios o "casas", "familias" conocidas donde se puedan reunir los cristianos a orar, va haciendo que se constituyan ministros algunos de las familias cristianas a donde llegan los apóstoles Rom 16; 1 Cor 16, 15 cfr. MNT p. 71. (Por eso, quizá la mayoría de los ministros eran casados (id.)
- Para anunciar el Evangelio a judíos y gentiles, Pablo se va formando un equipo de colaboradores o "hermanos" en el apostolado: Timoteo, Tito, Epafras, Onésimo, Bernabé . . .

Un indicador de esta inmersión del Evangelio y sus ministros en todo lo humano, para rescatarlo, lo encontramos en el mismo lenguaje que se utiliza para describir las distintas funciones ministeriales: 'hegoumenoi' no tenía un connotado propiamente religioso, más bien se refería a un jefe de tropa, guía o gobernador (MNT 126) 'diakonia' es cualquier servicio, en sentido amplio y sencillo. 'arjitekton', 'oikodomia', eran términos comunes. 'apostolos' es sustantivo ignorado por el griego literario

(si se exceptúan a Herodoto y Josefo, que reflejan el griego popular) DTB 'episkopoi' tiene originalmente el sentido de vigilante, el que atiende, cuida, inspecciona. 'eujaristia', acción de gracias.

Por el lenguaje se ve también cómo se trataba de evitar cualquier identificación con las funciones y el culto pagano, y además, cómo se utilizaron términos del AT, dándoles un nuevo sentido y plenitud, p. ej. "sacerdocio", "templo", "sacrificio", "ofrenda" . . . (Hebreos, 1a. de Pedro) (Sería muy útil un análisis estructural de lenguaje que describe ministerios para precisar cómo se contraponen radicalmente al sacerdocio pagano, a su culto, y cómo rescata el lenguaje de la vida diaria para darle un sentido cultural, profundamente religioso. Igual con los términos litúrgicos del AT).

Es importante notar que en el 4o. evangelio, por comparación con los sinópticos, "en el lugar de la narración de la institución eucarística, se encuentra la del servicio mutuo hasta la muerte, 'res' de la cual la eucaristía es el 'sacramentum'. Eso es lo esencial" (Léon-Dufour MNT p 252).

No podemos pensar que los ministerios estaban solamente orientados hacia las necesidades dentro de las comunidades. Ni sus servicios, como tampoco la función de la Iglesia, tenían sentido sino en cuanto colaboraban a la propagación del Evangelio por todo el mundo. Respondían, así, a otra necesidad urgente:

#### **SECTARISMOS** (Necesidad de universalidad, amplitud del Mist. de Cristo).

Judíos vs gentiles, amos vs esclavos, romanos vs bárbaros, las mujeres relegadas a segundo término. Aparte de todas las sectas y grupos cerrados seudoreligiosos: el gnosticismo en sus diversas formas, desde la elitista hasta la popularizada, los judíos de la Diáspora, los ritos místéricos, la cantidad de dioses del Imperio . . . Contra todo esto, las comunidades van apareciendo como un signo de reconciliación entre judíos y gentiles "reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la enemistad", Ef 2, 15. El ministerio de Pablo es anunciar el Evangelio a los gentiles, 3, 6-7, acabar con sectarismos y discriminaciones.

Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús Gal 3, 28.

Los Hechos son el libro de la expansión de la Palabra por sus ministros. Para Lucas, el ministro es ante todo un "servidor de la Palabra, Ac 6, 2.4, a ejemplo de Jesús, el primer servidor de la Palabra (cfr. MNT 232) Lc 4, 18: "anunciar la Buena Nueva a los pobres". Por esta 'diakonia', la Palabra

“crece” Ac 6, 7; 12, 24; 19, 20, se multiplica 12, 24, se difunde 13, 49, se confirma 19, 20 . . .

La obligación de cualquier ministro, en sus diversas funciones es evangelizar, anunciar la Buena Nueva, sin olvidar que siempre este anuncio integra palabra—obra, realiza lo que anuncia, proclama el comienzo de la Vida en Cristo y por ese mismo hecho la trae en germen (Wikenhauser Intr. NT p. 131). Es decir, cualquier predicación de los que “dicen y no hacen” Mt 23, va directamente contra el servicio de la Palabra. Esta obligación de evangelizar la debe sentir cualquier apóstol “¡Ay de mí si no evangelizo!”. Es mandato de Cristo que esta Palabra llegue a todos los rincones del mundo Lc 24, 47 cfr. fin de los sinópticos.

Pero esta universalidad en el ministerio del Evangelio, no aparece en el NT como una conciliación ingenua de falsos pacifismos, de componendas que cierre los ojos ante discriminaciones o injusticias. Esta reconciliación universal aparece también como **signo de contradicción**, como criterio base para definirnos ante lo único importante: no si soy griego o judío, hombre o mujer, bárbaro o romano, sino si estoy con Dios o contra Dios, si estoy por la justicia o a favor de la injusticia, (en su sentido bíblico amplio de relaciones íntegras con Dios y los hombres). Los conflictos de los Doce con el Sanedrín Ac 4, la prisión de Esteban Ac 6, las persecuciones, cárceles, calumnias 2 Cor 4, 7; 6, 1—10, el martirio de Pedro, Pablo Santiago, no son sino continuación de la Pascua de Cristo: “llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo”. La universalidad de la salvación lleva a la lucha contra todos los poderes del mundo, preocupación del 4o. evangelio contra todo lo que impide la salvación: barreras económicas y raciales, esclavitud, discriminación, falsos

doctores y profetas. Llevará a los auténticos ministros a oponerse al Sanedrín, a las autoridades romanas Ac 24, 11ss; Mt 10 y par.

El ministerio de la Palabra a todos los hombres, con amor incluso a los enemigos, implica que habrá enemigos. El quitar las barreras raciales, nacionales, sectaristas, acarrea según el NT la división y el conflicto en el punto clave; o con Cristo o contra Cristo. Esta es la cruz de todo cristiano y todo ministerio.

El ‘ágape’, la Eucaristía que reúne a judíos y griegos, esclavos y libres, sintetiza la vivencia cristiana de la reconciliación sincera, sin componendas, celebración de cruz-resurrección, sangre y vida, perdón y comunión 1 Cor 11, 23-24. Pero esa misma celebración, junto con la vida de los fieles, hace que en todas partes se contradiga a los cristianos.

## CONCLUSION

Como conclusión, podemos decir: los ministerios en el NT no se establecieron según un esquema prefijado estáticamente. Se fueron formando en un dinamismo creativo, histórico —asume el ayer, vive el hoy hacia el mañana de la plenitud en Cristo. En esta dialéctica estabilidad creatividad, tuvo una importancia capital, junto con la Palabra y la tradición recibida por los apóstoles, el reto de la situación concreta, las necesidades urgentes económicas, ideológicas, de organización política dentro de sus marcos culturales y su momento histórico, de los pueblos y ciudades donde nacían las comunidades. La fuerza de los ministerios se mostraba en la flaqueza, en las miserias y necesidades de aquella sociedad. Casi podríamos reconstruir los sufrimientos, los valores latentes, las opresiones de la cultura mediterránea, a fines del siglo I, a partir de las funciones ministeriales.

“La Fe viene de la Predicación (Fides ex Audit) . . . Apoyados en este Texto, pensamos que el ministerio clave es la palabra. Pero ¿de qué palabra se trata? Evidentemente no se trata de una palabra vacía, sin testimonio de vida individual. ¿Pero basta eso? ¿Nos preguntamos si esa palabra —que es anuncio de Cristo— tiene sentido fuera de una Comunidad que la quiere vivir en serio y porque la ve la Anuncia realmente como Palabra— Cristo. En este sentido podemos decir que la Fe viene de la Comunidad que encarna esa Palabra”.

Arnaldo Zenteno, S.J.

## MINISTERIOS

### EN LA

### IGLESIA

### PRIMITIVA

En su reciente exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, Pablo VI dedica un punto a los ministerios, considerados bajo una perspectiva de evangelización. En él leemos:

"Una mirada sobre los orígenes de la Iglesia es muy esclarecedora y aporta el beneficio de una experiencia en materia de ministerios, experiencia tanto más valiosa en cuanto que ha permitido a la Iglesia consolidarse, crecer y extenderse. No obstante esta atención a las fuentes debe ser completada con otra: la atención a las necesidades actuales de la humanidad y de la Iglesia. Beber en estas fuentes siempre inspiradoras, no sacrificar nada de estos valores y saber adaptarse a las exigencias y a las necesidades actuales, tales son los ejes que permitirán buscar con sabiduría y poner en claro los ministerios que necesita la Iglesia y que muchos de sus miembros querrán abrazar para la mayor vitalidad de la comunidad eclesial". (1)

Nuestro propósito es precisamente realizar esa "mirada sobre los orígenes" y más específicamente sobre los ministerios eclesiales que aparecen en los documentos de la patrística inicial. Prescindimos pues en directo de los datos bíblicos, aunque dada la conexión con nuestras fuentes, acudiremos a ellos de manera indirecta, cuando lo pida el contexto de la exposición (2)

El ministerio esencial en la constitución de la Iglesia, de donde deriva precisamente su "apostolicidad", es el ministerio de los apóstoles. ¿Cómo aparece el título de apóstol en la Iglesia de los primeros Padres?

En la *Didajé*, documento siríaco a no dudar del primer siglo (3), aparece toda una sección dedicada a los "apóstoles itinerantes" del mayor interés:

"Respecto a apóstoles y profetas, obrad conforme a la doctrina del Evangelio.

Ahora bien, todo apóstol que venga a vosotros, sea recibido como el Señor. Sin embargo, no se detendrá más que un solo día. Si hubiere necesidad, otro más. Mas si se queda tres días es un falso profeta.

Al salir el apóstol, nada lleve consigo, si no fuere pan, hasta nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta". (4)

Es evidente pues la existencia de "apóstoles" que de forma parecida o como aparece la "misión" de los 12 en el Evangelio de Mateo (10, 5ss.) y de los 72 en Lucas (10, 1ss.), iban de comunidad en comunidad, o incluso fundando comunidades nuevas. Tal presencia de "apóstoles" itinerantes, diferentes del grupo de los 12, o de los otros apóstoles del N.T. (como Pablo y Bernabé, cf. Act. 14, 14), desaparece casi por completo en las demás fuentes antiguas (5). Así, por ejemplo, Clemente Romano habla de "los Apóstoles que nos predicaron el Evangelio" (1 Clem. 42, 1) o exalta la obediencia de los corintios que se inclinaban "a Apóstoles atestiguados por Dios" (ib. 47, 4), aludiendo directamente a Pablo en el mismo capítulo (v. 1): "Tomad en vuestra mano la carta del bienaventurado Pablo Apóstol" (6). De forma parecida emplea el término Ignacio de Antioquía, en sus cartas escritas a principios del s. II. Por ejemplo a los romanos (4, 3), les recuerda cómo Pedro y Pablo fueron Apóstoles y a los magnesios (13, 1) les recomienda que se afiancen "en los decretos del Señor y de los Apóstoles" (cf. también Tralianos 7, 1). De manera semejante se expresa Policarpo de Esmirna en su carta a los filipenses (6, 3; 9, 1).

No hay duda pues de que el título de Apóstol pasó muy pronto a designar al "enviado" que evangeliza en el nombre de Jesucristo, a un grupo determinado de hombres, que enviados por el mismo Cristo, fundaron de forma única las primeras comunidades cristianas —iglesias locales—, de las cuales brotará, aún en tiempos apostólicos, la idea de Iglesia católica o universal (cf. Esmirniotas 8, 2).

### PROFETA

No menor interés tiene el análisis del título de profeta en los escritos primitivos. Algunos indi-



cios, suficientemente claros, en el evangelio de san Mateo, nos hacen suponer la existencia de "profetas itinerantes" en la comunidad primitiva, probablemente en la región de Siria (7). En efecto, leemos en Mt 10, 41: "El que recibe un profeta, en cuanto es profeta, tendrá recompensa de profeta" (ver también Mt 7, 15).

De tal presencia de "profetas" que anuncian la palabra de Dios por las diversas comunidades, hay rastros inequívocos de nuevo en la *Didajé*, en donde se dan reglas para discernir al verdadero o falso profeta:

"No tentéis ni examinéis a ningún profeta que habla en espíritu, porque todo pecado será perdonado, mas este pecado no se perdonará (cf. Mt 12, 31). Sin embargo, no todo el que habla en espíritu es profeta, sino el que tiene las costumbres del Señor. Así pues, por sus costumbres se discernirá al verdadero y al falso profeta.

Además, todo profeta que manda en espíritu poner una mesa no come de ella; en caso contrario, es un falso profeta.

Igualmente, todo profeta que enseña la verdad, si no practica lo que enseña, es un falso profeta.

En cambio, si un profeta se ha probado que es verdadero y se dedica al ministerio mundano de la iglesia, pero sin enseñar a hacer lo que él hace, no será juzgado por vosotros, pues tiene su juicio con Dios. Así, en efecto, lo hicieron también los antiguos profetas.

Mas el que dijere en espíritu: "Dame dinero" o cosas semejantes, no le escuchéis. En cambio, si dijere que se dé a otros necesitados, nadie lo juzgue". (8)

Y también normas para proveer al sustento de los mismos:

"Todo profeta verdadero, que quiera morar de asiento entre vosotros, es digno de su sustento.

Igualmente, el maestro verdadero merece también, como el trabajador su sustento.

Así pues, tomarás toda primicia de los productos del lagar y de la era, de los bueyes y de las ovejas, y se las darás como primicias a los profetas, pues ellos son vuestros sumos sacerdotes.

Mas si no tuviéreis profeta, dadlo a los pobres.

Si amasares pan, toma las primicias y dalas conforme al mandamiento.

Igualmente, cuando abrieres un cántaro de vino o de aceite, toma las primicias y dalas a los profetas.

Toma de tu plata y de tu vestido y de toda posesión las primicias, según te pareciere, y dalas conforme al mandamiento". (*Did.* 13, 1-7).

Tal existencia de profetas en las comunidades aparece también en las epístolas paulinas y en las descripciones de los Hechos, aunque en esos casos tengan quizás un carácter más sedentario (9).

De forma análoga a como hemos visto respecto a los apóstoles, en casi toda la documentación posterior (10), profeta designa a los hombres del A.T. que predijeron la venida de Cristo.

Así, por ejemplo, Clemente Romano, que habla con toda claridad de hombres veterotestamentarios (cf. 1 Clem. 17, 1; 43, 1); Ignacio de Antioquía, que afirma atrevidamente que "los mis-

mos profetas" fueron discípulos de Cristo "en espíritu" (Mg 9, 2) y así fueron sus pregoneros (cf. Filadelfios 6, 3; 9, 1-2), por lo que recomienda: "Amemos también a los profetas, como quiera que también ellos anunciaron el Evangelio y pusieron en Jesús su esperanza y aguardaron su venida" (Filad. 5, 2). En documentos posteriores, como en la Epístola de Bernabé (apócrifa), tal empleo es aún más constante (cf. 4, 4; 6, 2; 11, 2; 14, 2...)

## MAESTRO

En los documentos antiguos hallamos también esta expresión: maestro (didáscalos), que no ha pasado a la posteridad de forma tan definida como las anteriores (apóstol y profeta).

El título es en primer lugar cristológico, pues a Jesús, de forma espontánea y usual en el judaísmo, se le da el título de **maestro** en el N.T. (cf. Mc 10, 17: "Maestro bueno..."; Mt 23, 10: "... uno es vuestro maestro, Cristo"; Jn 13, 14: "Si yo, vuestro Señor y Maestro os lavé los pies..."). Nada de particular si en los Padres Apostólicos se prolonga tal uso. Así en Ignacio leemos: "... a fin de ser hallados discípulos de Jesucristo, nuestro solo maestro" (Mag. 9, 1) y "... un maestro hay que dijo y fue (Ef 15, 1) (11). Pero en conjunto tal atribución cristológica no es muy abundante.

En otros casos, en cambio, el maestro es claramente un cristiano que enseña la palabra de Dios y la tradición apostólica. Así, por ejemplo, en el célebre opúsculo anónimo llamado **Discurso a Diogneto**:

"... discípulo que he sido de los Apóstoles, me convertí en maestro de las naciones: yo no hago sino transmitir lo que me ha sido entregado, a quienes se han hecho discípulos dignos de la verdad" (9, 1) 12

Por lo demás, es uno de los títulos que el **Martirio de Policarpo** atribuye frecuentemente a este ilustre obispo mártir de Esmirna, dándonos la impresión de que así era llamado incluso por los paganos:

"Ese es el maestro del Asia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses..." (12, 2) (13).

Es más, el redactor de esta carta hace una síntesis de los títulos hasta ahora expuestos al llamar a Policarpo:

"... varón sobre toda ponderación admirable, **maestro** en nuestros tiempos, con espíritu **apostólico** y **profético**, obispo en fin, de la iglesia católica de Esmirna". (16, 2).

Esta misma manera de hablar nos hace constatar la fluidez terminológica de la iglesia primitiva, por lo que a menudo el **magisterio** podría ser considerado más como una función, que como un ministerio particular.

Sin embargo, y de nuevo es la **Didajé** y en el **Pastor** de Hermas, aparecen los **maestros** como hombres con una misión particular y diferenciados de los otros ministros. Leemos en efecto en la **Didajé**:

"Ahora, todo el que viniere a vosotros y os enseñare todo lo anteriormente dicho, recibidle.

Mas si, extraviado el maestro mismo, os enseñare otra doctrina para vuestra disolución, no le escuchéis; si os enseña, en cambio, para acrecentamiento de vuestra justicia y conocimiento del Señor, recibidle como al Señor mismo". (11, 1-2)

Y un poco más adelante:

"Igualmente, el maestro verdadero merece también como el trabajador, su sustento". (13, 2).

Por lo demás, en las enumeraciones ministeriales del **Pastor** aparecen los **maestros** con relativa frecuencia. Así, en una célebre descripción de la Iglesia, bajo la imagen de torre, leemos:

"... las piedras cuadradas y blancas, que ajustaban perfectamente en sus juntas, representan los apóstoles, obispos, maestros y diáconos que caminan según la santidad de Dios, los que desempeñaron sus ministerios de obispos, maestros y diáconos pura y santamente en servicio de los elegidos de Dios" (Visión III, 5, 1).

Igualmente en la Comparación IX aparecen constantemente los **maestros**, a menudo junto con los apóstoles:

"... estos apóstoles y maestros que predicaron el nombre del Hijo de Dios, habiendo muerto en la virtud y fe del Hijo de Dios, predicaron también a los que habían anteriormente muerto..." (Sim. IX, 16, 5; cf. ib 15, 4; 19, 2; 25, 2).

Es indudable pues que la iglesia primitiva conoció una categoría de personas que tenían por servicio a la comunidad la enseñanza de la fe, y que se llamaron maestros o doctores. Tal ministerio continuó en los siglos posteriores, con la institución y florecimiento del catecumenado (14). Con todo, también los obispos y presbíteros ejercieron el ministerio de doctores, sobre todo en la época de la gran patrística (ss. IV-V).

Terminamos así la enumeración de los ministerios más primitivos: apóstoles, profetas y maestros. A través de los testimonios presentados podemos ver cómo existieron, a menudo con un carácter itinerante, en la iglesia romana (**Didajé** y **Pastor**). Pero también es cierto que tales ministerios tendieron a ser absorbidos por las órdenes jerárquicas más estables, que se constituyeron poco a poco en las iglesias locales. En tal sentido es particularmente esclarecedor el cap. 15 de la **Didajé**:

"Elegíos pues obispos y diáconos dignos del Señor, que sean hombres mansos, desinteresados, verdaderos y probados, porque también ellos os administran el ministerio de los profetas y maestros.

No los despreciéis, pues, porque ellos son los honrados entre vosotros, juntamente con los profetas y maestros". (15, 1-2)

Por lo demás, la idea que de estos ministerios nos dan las fuentes antiguas es muy sumaria y a menudo insiste en los aspectos morales y en la manera de discernir al verdadero del falso ministro. En conjunto podríamos definirlos como ministerios relacionados con la predicación y explicación de la palabra de Dios, con carácter evangelizador, o sea de "plántación" de la iglesia, ejercidos en gran parte bajo la acción del Espíritu, y discernidos también espiritualmente. Un tema final, que no deja de tener actualidad, es el del sustento del ministro, afrontado con prudencia y caridad por los cristianos primitivos.

Pasamos así al estudio de los ministerios sacramentales en la iglesia antigua: obispos, presbíteros y diáconos.

## OBISPOS

Acabamos de ver cómo ya en la **Didajé** aparecen los obispos, elegidos en el seno de la comunidad, con carácter por tanto, más estable. El tema del episcopado ha sido mucho más estudiado (15), por ello mismo nos entretendremos menos en él. Que existieron ya, con tal nombre, a finales del siglo I, lo atestigua la carta de Clemente Romano a los corintios. En efecto, en el capítulo 44 de esta carta, capital para su comprensión, leemos:

"... cometeremos un pecado nada pequeño si depone-  
mos de su puesto del episcopado (tes episcopos) a  
quienes intachable y religiosamente han ofrecido los  
dones" (44, 4). (16)

Es más, Clemente no duda en advertir a los sediciosos corintios, que precisamente habían depuesto a sus superiores:

"... nuestros Apóstoles tuvieron conocimiento, por  
inspiración de nuestro Señor Jesucristo, que habría  
contienda sobre este nombre y dignidad del episcopado"  
(ib. 44, 1).

Por otro lado, no deja de aplicar el nombre de **obispo** en su sentido etimológico de inspector (vigilante) al mismo Dios:

"Tú miras a los abismos y observas las obras de los  
hombres: ayudador de los que peligran, salvador de  
los que desesperan, criador y vigilante (episcopon) de  
todo espíritu" (1 Clem. 59, 3).

En el martirio de Policarpo hallamos el título de obispo aplicado a él mismo (Mart. 16, 2).

Pero donde la figura y la doctrina sobre el episcopado aparecen con toda amplitud es en Ignacio de Antioquía. En él, el episcopado es ya claramente monárquico (una comunidad —un obispo) y

dada su manera de concebir el cristianismo, podemos hablar de una mística del episcopado, en sus escritos.

En efecto, de nuevo aparece la idea de que el obispo (inspector) de todos es Dios Padre (cf. Mag. 3, 1). Lo cual unido a la expresión "obispo según la carne" (cf. Efesios 1, 3) y sobre todo a la siguiente explicación:

"Así pues, para honor de Aquél que nos ha amado, es conveniente obedecer sin género de fingimiento. Porque no es a este obispo que vemos a quien se quiere engañar, sino que se pretende burlar al obispo invisible. Ahora bien, en este caso, ya no es asunto de carne, sino asunto que atañe a Dios, a quien lo escondido está patente" (Mag. 3, 2).

nos lleva a comprender de forma espiritual las relaciones obispo—fieles. De hecho, Ignacio no se cansa de comparar al obispo con la figura del Padre:

"Y cuanto uno ve más callado a su obispo, mayor reverencia ha de tributarle. Porque a todo el que envía el Padre de familias a su propia administración, no de otra manera hemos de recibirle que al mismo que lo envía. Luego es cosa evidente que hemos de mirar al obispo como al Señor mismo" (Ef 6, 1). (Cf. Tral. 3, 1).

Esa insistencia en la sumisión al obispo es constante y el modelo invocado es Jesucristo en su obediencia al Padre (cf. Mag. 13, 2; Esmir. 8, 1). Es más, en Ignacio aparece ya la idea del origen superior - sacramental - del episcopado:

"...vuestro obispo no ejerce el ministerio que atañe al común de la iglesia porque él de sí y ante sí se lo haya arrogado, ni porque le venga de mano de hombre, ni por ambición de gloria humana, sino en la caridad de Dios Padre y del Señor Jesucristo". (Filad. 1, 1).

El obispo se convierte así en una figura o símbolo espiritual de su comunidad (cf. Tral. 3, 2), que debe imitar a Dios en su visión providente, o sea en su plan salvífico sobre los hombres. (Toda la carta de Ignacio a Policarpo es un tratado sobre el cómo ser verdaderamente obispo).

El ministerio episcopal por lo demás se centra en la oración eucarística (Ef 5, 2) y en general en todo lo sacramental:

"Seguid todos al obispo, como Jesucristo al Padre, y al colegio de ancianos como a los Apóstoles; en cuanto a los diáconos, reverenciadlos como al mandamiento de Dios. Que nadie, sin contar con el obispo, haga nada de cuanto atañe a la iglesia. Sólo aquella Eucaristía ha de tenerse por válida que se celebre por el obispo o por quien de él tenga autorización. Dondequiera apareciere el obispo, allí esté la muchedumbre, al modo que dondequiera estuviere Jesucristo, allí está la iglesia universal. Sin contar con el obispo no es lícito ni bautizar ni celebrar la Eucaristía; sino más bien, aquello que él aprobare, eso es también lo agradable a Dios, a fin de que cuanto hiciéreis sea seguro y válido". (Esmir. 8, 1-2) (17)

Con relación a los diversos carismas eclesiales, concretamente sobre la virginidad, hallamos en Ignacio el siguiente comentario:

"Si alguno se siente capaz de permanecer en castidad para honrar la carne del Señor, que permanezca sin engrimiento. Si se engríe, está perdido y si se estima en más que el obispo, está corrompido". (A Pol. 5, 2 a).

E igualmente este testimonio, uno de los más antiguos sobre la sacramentalidad del matrimonio:

"Respecto a los que se casan, esposos y esposas, conviene que celebren su enlace con conocimiento del obispo, a fin de que el casamiento sea conforme al Señor y no por solo deseo". (Ib. 2 b).

Por su antigüedad, por el carácter espiritual y realista a un tiempo, por los datos concretos que refiere sobre su ministerio, la doctrina de Ignacio sobre el episcopado se puede calificar de clásica.

A su lado, en el Pastor hallamos ya una típica insistencia moral en las cualidades del buen obispo, que no pierden nunca actualidad:

"...obispos y gentes hospitalarias, que en todo tiempo acogieron gustosos a los siervos de Dios en sus casas... los obispos, además, protegieron en todo tiempo incesantemente con su ministerio a los necesitados y viudas, y su conducta fue en todo momento pura". (18)

Terminemos este apartado sobre el ministerio esencial en la Iglesia, que perpetúa y hace viva su apostolicidad, con unas frases de Ignacio que resumen su visión teológica sobre el episcopado:

"Mas comoquiera que la caridad no me consiente callar acerca de vosotros, de ahí mi propósito de exhortaros a que corráis todos a una con el pensamiento y sentir de Dios, pues Jesucristo, vivir nuestro del que nada ha de ser capaz de separarnos, es el pensamiento del Padre, al modo que también los obispos, establecidos por los confines de la tierra, están en el pensamiento y sentir de Jesucristo". (Ef 3, 2).

## PRESBITEROS

El presbiterado en la iglesia antigua es ciertamente oscuro. Parece que como institución fue a menudo colectiva y que se dio al principio sobre todo en las comunidades judeo—cristianas, con evidente influjo de las estructuras veterotestamentarias (cf. Act. 15 y Act. 21, 18ss).

De hecho en los Padres Apostólicos hallamos a veces alusiones a esos "ancianos" del A.T. (19). Pero es más frecuente el hallar esos "presbíteros", en plural, como colaboradores eclesiásticos determinados, a los que se debe sumisión. Así con toda claridad en Clemente Romano:

"...que el rebaño de Cristo se mantenga en paz con sus ancianos establecidos" (1 Clem. 54, 2). (Cf. Ib. 1, 2; 57, 1, 21, 6...)

Es más, el motivo mismo de la carta aparece precisamente en el conflicto con los ancianos:

"Vergonzosa cosa es, carísimos, cosa en extremo vergonzosa e indigna de vuestro comportamiento en Cristo, es oírse que la firmísima y antigua iglesia de los corintios se halla, por una o dos personas, en disensión con sus ancianos". (1 Clem. 47, 6). (20).

De forma parecida aparecen los presbíteros en Ignacio, que utiliza frecuentemente el sustantivo "presbiterio", o sea "colegio de ancianos" (cf. Ef. 4, 1; 2, 2; y a menudo lo compara al "colegio de los Apóstoles" (cf. Mag. 6, 1; Tral. 3, 1; Esm. 8, 1). Su función es imprecisa en estos documentos primitivos (21), fuera de su ayuda al obispo, su "presidencia" y la correspondiente sumisión del pueblo.

## DIACONOS

Al igual que la identificación entre los 12 y los "apóstoles" no es bíblicamente exacta, tampoco lo es la identificación entre los 7 y los "diáconos", a nivel de Nuevo Testamento. (22)

Por lo que se refiere a nuestras fuentes, la institución diaconal aparece como algo perteneciente ya a la estructura de la comunidad. No sólo consta su presencia en la *Didajé* (15, 1), sino también en Clemente (42, 4-5) y sobre todo en Ignacio y en Policarpo. De este último transcribimos un célebre párrafo consagrado a los diáconos:

"Los diáconos, igualmente, sean irreprochables delante de su justicia, como ministros que son de Dios y de Cristo, y no de los hombres: no calumniadores, no dobles de lengua, desinteresados, continentes en todo, misericordiosos, diligentes, caminando conforme a la verdad del Señor, que se hizo ministro y servidor de todos". (Filipenses 5, 2) (23).

Pero como siempre en Ignacio tenemos mayor documentación. Por él conservamos el nombre de una serie de diáconos (Burro, Filón, Soción). Es más, sabemos que Burro le hace de amanuense al escribir sus cartas (cf. Ef 12 1).

¿Qué funciones desempeñaron en la iglesia primitiva?

Además de servicios auxiliares, como el que acabamos de mencionar, o el de acompañar al obispo y ayudarlo (24), tenemos un testimonio importante en la carta a los filadelfios:

"Respecto a Filón, diácono de Cilicia, hombre atestado, que aun ahora me sirve a mí en la palabra de Dios..." (9, 1).

Estas palabras, referentes a la predicación, vienen a concretizar afirmaciones más genéricas, como la siguiente:

"Es también preciso que los diáconos, ministros que son de los misterios de Jesucristo, traten por todos los modos de hacerse gratos a todos, porque no son mi-

nistros de comidas y bebidas, sino de la iglesia de Dios. Es, pues, preciso que se guarden de cuanto pudiera echárseles en cara, como del fuego". (Tral. 2, 3) (25)

Por eso, Ignacio no se cansa de pedir que el diácono esté unido al presbiterio y al obispo, y al mismo tiempo que el pueblo esté unido a los diáconos y los respete (cf. Mag. 13, 1; Tral. 3, 1; Filad. tit.). El obispo de Antioquía les muestra particular afecto y los llama "conservos míos" (cf. Esm. 12, 2).

En conjunto, una imagen más sugestiva que precisa de esos servidores de la iglesia, que administran los "misterios" de Jesucristo, auxilian en lo apostólico y en lo material al obispo y al pueblo, y gozan del afecto y respeto de todos.

## SACERDOTES

Una palabra conclusiva sobre el ministerio hoy día más frecuente, el sacerdocio, puesto que no podemos identificarlo, sin más, al presbiterado antiguo.

¿Aparece la palabra sacerdote (iereus) en los Padres Apostólicos? La respuesta es afirmativa, pero hemos de prestar atención al contenido del término. En Clemente Romano, por ejemplo, aparece varias veces la palabra sacerdote referida o bien a los sacerdotes paganos (cf. 1 Clem. 25, 2), o bien a los sacerdotes del A.T. (ib. 32, 2), o bien al sumo sacerdote judío (ib. 40, 5; 41, 2). (26).

A partir de ahí, la expresión "sumo sacerdote" (archiereus) en diversas ocasiones se halla referida a Jesucristo, con evidente relación al uso de la epístola a los Hebreos. Así en la parte eucológica de la carta de Clemente a los corintios leemos:

"... a Ti (Dios) te confesamos por el sumo sacerdote y protector de nuestras almas Jesucristo..." (61, 3) (27)

De forma parecida en el cap. 9 de la carta de Ignacio a los filadelfios se lee: "Buenos son los sacerdotes, pero mejor es el sumo sacerdote (Cristo)..." y en el *Martirio* de Policarpo: "... por mediación del eterno y celeste sumo sacerdote, Jesucristo, tu siervo amado..." (14, 3). Finalmente, en la *Didajé* se compara a los "profetas" con los "sumos sacerdotes" (13, 3). (28).

En estas fuentes primitivas, por lo tanto, no existe aún un ministerio sacerdotal, o mejor, no se usa tal nombre —sacerdote— para los ministerios eclesiales, que curiosamente adoptaron vocablos más bien profanos (inspector—obispo; servidor—diácono). Más adelante, sobre todo en ambiente latino, *sacerdos* será sobre todo sinónimo de obispo, y de hecho, las funciones sacerdotales por excelencia del sacerdocio actual —eucaristía y peniten-

cia— fueron en un principio típicamente episcopales. Queda siempre el interrogante sobre el papel concreto de los presbíteros, de los que con bastante probabilidad podemos afirmar que son los antecesores del sacerdote actual, y cuyo nombre hoy día se identifica totalmente.

### CONCLUSION

El conocido teólogo francés R. Laurentin escribía en 1972 un artículo introductorio al número 80 de la revista *Concilium* consagrado a los ministerios (29). En él trazaba un paralelismo sugestivo entre la situación ministerial de la Iglesia primitiva y nuestro momento histórico. Resaltamos dos aspectos: la creatividad eclesial y el carácter evangelizador. Especialmente en los documentos más antiguos, como en la *Didajé*, los ministerios aparecen como itinerantes, muy ligados aún a las formas presentadas en los Sinópticos y en san Pablo, y dedicados a la evangelización. Poco a poco, apóstoles, profetas y maestros tienden a estabilizarse en obispos, presbíteros y diáconos, para el servicio más regular de las comunidades ya formadas.

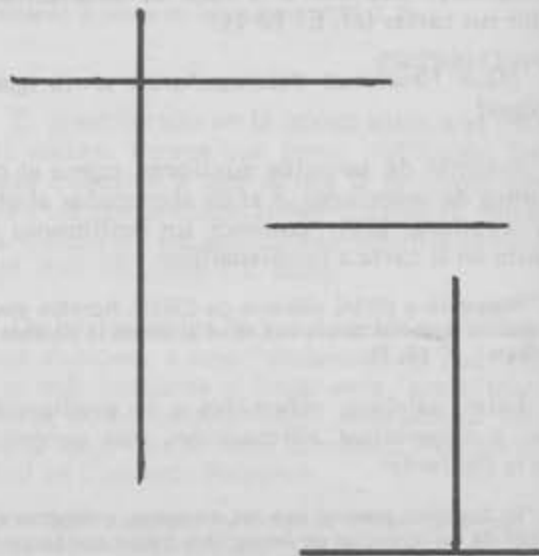
Quizás lo mejor de ese repaso de las fuentes antiguas consista en conocer el espíritu inicial de los ministerios eclesiales, sus exigencias morales, su conexión con las grandes realidades cristianas—Dios Padre, Jesucristo, los sacramentos— su relativa simplicidad y adaptación a las necesidades y sobre todo el realismo eclesiológico que respiran: la salvación aportada por Cristo que consiste en la divinización del hombre, se da ahora en la comunidad viva reunida en torno a la Eucaristía, celebrada por el obispo con su presbiterio y sus diáconos. Fuera de tal unidad, no se cansará de repetir Ignacio, es imposible agradar a Dios (30).

Y terminemos haciendo una modesta sugerencia a los historiadores de la Iglesia en México; ¿no sería posible y muy útil realizar una encuesta parecida sobre los ministerios iniciales que existieron en la evangelización mexicana, sobre su evolución posterior y sus consecuencias para la vida eclesial de la nación?

### NOTAS

- ( 1 ) "Evangelii nuntiandi" L'Oss. Rom. ed. esp. 21-XII-75, pág. 592.
- ( 2 ) Sobre el tema ver: VALL H. "Los ministerios en la Iglesia" en *Actualidad bibliográfica* 24 (1975) pp. 258-305 (biblia y ecumenismo); CONGAR I. Ministerios y comunión eclesial, Madrid, Fax, 1973 y el n. 80 (1972) de *Concilium*.
- ( 3 ) Cf. QUASTEN J. *Patrología I*, Madrid BAC 1968 (2 ed.) pág. 46.
- ( 4 ) Ed. D. RUIZ BUENO Madrid, BAC n. 65 1965 pág. 89 (citaremos siempre según esta edición). Nótese la asimilación de apóstoles y profetas.
- ( 5 ) Sólo hallamos usos parecidos de la palabra en el Pastor de Hermas (documento apocalíptico romano del s. II), pero de difícil interpretación. P. e.: "... finalmente las 40 piedras son los apóstoles y maestros de la predicación de Hijo de Dios" (Sim. IX, 15, 4).

- ( 6 ) La carta de Clemente a los corintios es de finales del s. I.
- ( 7 ) Cf. SCHWEIZER La Iglesia primitiva: medio ambiente, organización y culto, Salamanca, Sígueme, 1974 pp. 41-42. Did. 9, 7-12. Nótese la alusión a los "antiguos profetas", o sea a los del A. T. El pasaje, por lo demás, es de difícil interpretación en lo que se refiere al "misterio mundano".
- ( 9 ) SCHWEIZER E. o. c. pág. 51.
- (10) De nuevo es en el Pastor donde hallamos reglas para el discernimiento de los profetas (cf. Mand. 9, 7).
- (11) En el Discurso a Diogneto (9, 6) ese título viene dado a Dios Padre. En sentido cristológico ver también Maft. de Policarpo 17, 3: "... los mártires ... demostraron amor insuperable a su rey y maestro".
- (12) Igualmente, aunque con sentido algo apologético, aparece el término en la Epístola de Bernabé (1, 8; 4, 9).
- (13) Documento atendible de la segunda mitad del s. II (cf. QUASTEN J. o. c. pp. 86-88).
- (14) Ver: LECLERCQ H. art. didascale en *DACL* vol. IV/1 cols. 798-800. (nos atrevemos a sugerir que se trata de los modernos catequistas. Cf. Pablo VI "Ev. nunc." n. 73).
- (15) Ver COLSON J. L'évêque dans les communautés primitives, Paris Cerf. 1951.
- (16) Ver también: 1 Clem. 42, 4: "... (los Apóstoles) ... iban estableciendo a los que eran primicias de ellos - después de probarlos por el espíritu - por obispos y diáconos de los que habían de creer".
- (17) Nótese la posibilidad de la celebración eucarística por alguien delegado por el obispo (¿un presbítero?). El texto es de los más completos y célebres de Ignacio. Lo cita el Vaticano II en *Lumen Gentium* n. 26.
- (18) Sim. IX, 27, 2.
- (19) P. e. 1 Clem. 55, 4 a propósito de Judit.
- (20) También aparece esta terminología en la segunda carta de Clemente, apócrifa pero antigua (cf. 17, 3-5).
- (21) En el Pastor ver: "Tú en fin lo leerás (el documento) en esta ciudad entre los ancianos que presiden la Iglesia". (Vis. II, 4, 3).
- (22) Ver sobre el particular, y en general sobre todo este tema, el excelente artículo de LEMAIRE A. "De los servicios a los ministerios. Los servicios eclesiales en los dos primeros siglos" en *Concilium* 80 (1972) pp. 471-486.
- (23) Nótese la tendencia al empleo etimológico del título y a su aplicación cristológica (como antes veíamos al Padre llamado obispo).
- (24) "Bien hicisteis en recibir, como a ministros (diáconos) que son de Cristo Jesús, a Filón y Reo Agatópode, que me van acompañando con la sola mira de Dios". (Esm. 10, 1). El diácono será también la persona indicada para ir a Antioquía a congratularse por el cese de la persecución (cf. Fil. 10, 1).
- (25) De forma parecida leemos en Mag. 6, 1: "... teniendo los diáconos, para mí dulcísimos, encomendado el ministerio de Jesucristo ...".
- (26) De forma parecida en Bernabé (cf. 7, 3-6; 9, 6).
- (27) De manera parecida en el cap. 64: "... por medio de nuestro sumo sacerdote y protector Jesucristo ...". (cf. Ib. 36, 1).
- (28) Es de advertir que para el didajista, los "profetas" pueden "dar gracias" cuando querán (¿posible alusión a la Eucaristía?).
- (29) "La crisis actual de los ministerios" en *Concilium* 80 (1972) pp. 443-445.
- (30) Para una ampliación del tema en los siglos posteriores sugerimos la lectura de las cartas de S. Cipriano (cf. BAC n. 241) y del tratado De sacerdotio de S. Juan Crisóstomo (cf. BAC n. 169).



## HACIA NUEVOS MINISTERIOS

### EXPERIMENTALES

Estas notas son a título personal, pero recogen algunos elementos del 6o. encuentro de la Comunidad de Servicios del Valle del Mezquital, Hgo.

Los múltiples esfuerzos llevados a cabo por un amplio grupo de sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos, acompañados por el obispo, han permitido un ambiente de creatividad e imaginación para poder mejor vivir y comunicar el Evangelio de Jesús.

Entre estos esfuerzos tiene especial relevancia la implementación de los servicios al pueblo. Desde la definición que se hace del ministerio ya existe una amplitud significativa: "definimos como ministerio un servicio estable a la comunidad, que surge de su compromiso de fe". El centro del ministerio es el servicio a la comunidad. Su origen, el compromiso de fe. Sus características, las dictadas por dicha comunidad. Por lo tanto, la flexibilidad será fundamental. Y romperá el carácter litúrgico-cultural que ha venido teniendo la reflexión actual sobre nuevos ministerios.

De hecho, la historia de la Comunidad de Servicios del Valle del Mezquital (CSV), como de las comunidades dispersas y de los ministerios promovidos manifiestan un proceso vivo, con una serie de etapas definidas, que se interaccionan simultáneamente en la formación por la acción. Las etapas han sido las siguientes:

- encuentro: conmigo mismo, con el equipo, con el laico, con el pueblo.
- reflexión: conciencia del laico en la Iglesia y de la Iglesia misma.
- organicidad: estructurar en libertad y necesidad.
- compromiso con el pueblo: con su vida, cultura y luchas.

Este proceso en las diferentes etapas apunta hacia una dirección en diversos campos:

— En la vivencia comunitaria, se encuentra mayor integración de los grupos para ir formando una auténtica comunidad cristiana, mayor integración de los laicos en corresponsabilidad y una creciente valoración e integración de la mujer en la pastoral.

— En la vivencia de fe, se busca un anuncio, realización y celebración del mensaje en la vida.

— En el contacto con la vida, se impulsa hacia el conocimiento e inserción en la realidad socio-económico-político-cultural que llega hasta el concreto de conocer la lengua y cultura otomí.

La pregunta por cómo servir realmente al pueblo ha conducido al establecimiento de dos tipos de ministerios: los reconocidos como tales (celebradores de la Palabra de Dios, preparadores al bautismo y promotores de cooperativas —ministerio económico) y los experimentales (responsables de comunidades, ministerio—matrimonio, promoción de la mujer y eucaristía). Y en la actualidad se

ha planteado la necesidad de abrir algunas nuevas líneas: juvenil y enfermos.

El material que se ha venido manejando es amplísimo. Lo mejor puede ser ofrecer parte de la última evaluación, de forma que suscite preguntas que conviene abordar e invite a buscar nuevos ministerios experimentales, de acuerdo con los requerimientos del pueblo concreto.

## I. EL INICIO Y AVANCES EN EL MINISTERIO ECONOMICO DE LA DIOCESIS DE TULA, HGO.

### 1. ANTECEDENTES:

En 1970 se empezó a trabajar en la Diócesis, para la formación de Grupos de ayuda Mutua con el fin de que se transformen en Cooperativas, especialmente de Consumo, para abaratar el costo de los artículos de primera necesidad. Estos grupos fueron naciendo de distintas actividades como tejido, costura, faenas, etc.

En 1975 se contaba ya con el siguiente número de agrupaciones:

	De 1970 a 1974	En 1975
En Tlathuelilpan:	0	3
En Chicuaotla:	6	4
En Lagunilla:	1	2
En Cardonal:	10	13
	<u>17</u>	<u>22</u>

Ya con el trabajo en marcha se vio la necesidad de enfocar estos grupos de ayuda mutua hacia un objetivo común de espíritu cristiano y en octubre de 1974, la reflexión sobre el Ministerio Económico dio fruto con la colaboración del Objetivo de dicho Ministerio, y el lineamiento a seguir en el desarrollo del trabajo; quedando como sigue:

—Un cristiano comprometido en comunicar su experiencia de fe en las estructuras económicas, promoviendo en ellas un espíritu comunitario y responsable, manteniendo una apertura de las personas hacia otros valores y de los grupos hacia otras estructuras.

—¿Por qué del Ministerio?

Es una forma de lograr Comunidades Cristianas en las actuales circunstancias.

### 2. QUE SE HA HECHO HASTA AHORA.

Los días 14 y 15 de diciembre de 1974, se inició un curso para probables promotores de este ministerio en Yolo-tepec, participaron 25 personas de diferentes comunidades.

En este curso se logró una disposición de los participantes para realizar este ministerio.

Se vio la capacitación del grupo encargado de desarrollar este ministerio, por lo tanto se tuvo un curso sobre Cooperativismo los días del 10 al 12 de febrero en Orizabita, participaron 11 personas de 7 comunidades.

Descubrimos la necesidad de elaborar un material sencillo para ser utilizado por los futuros promotores, se fijaron 11 temas que se distribuyeron entre los miembros de la Comisión, posteriormente el domingo 20 de abril ante algunos representantes de Cooperativas, se hizo la presentación de este material, para ser evaluado por ellos.

Con las correcciones hechas elaboramos el siguiente temario:

1. Puntos que hay que ver antes de formar una Cooperativa.
2. Qué es cooperación y qué es cooperativismo.
3. La diferencia entre una Cooperativa y un negocio particular.
4. Historia y Símbolos del Cooperativismo.
5. Principios Universales del Cooperativismo.
6. Clases de Cooperativas.
7. Organización de una Cooperativa.
8. Administración de una Cooperativa.

Con el desarrollo de estos temas por los diferentes equipos que promueven este ministerio, elaboramos un folleto que servirá como base para la educación cooperativista, misma que se imparte en un curso de reuniones mensuales a las que asisten representantes de cada grupo de ayuda mutua, de las cuales se han efectuado tres, la primera el 29 de junio de 1975, la segunda el 17 de agosto y la tercera el 28 de septiembre del mismo año.

### 3. EVALUACION DEL MINISTERIO.

#### A) Con respecto a los Promotores:

— Se ha encontrado entre los Promotores diferentes niveles de preparación intelectual y también diferente grado de comprensión de la doctrina cooperativista.

— Otro problema es que por el dialecto otomí se les dificulta la comprensión de los temas expuestos en castellano, pues la mayoría de ellos no dominan este idioma.

— Su inconstancia para asistir a las reuniones mensuales de preparación y el ingreso frecuente de nuevos promotores que llegan sin la preparación previa de los anteriores, entorpecen la marcha del grupo y la profundización de los temas.

— Como consecuencia de las dificultades arriba mencionadas, los promotores no tienen aún seguridad ni elementos suficientes para transmitir la doctrina cooperativista en sus comunidades, de esto se deriva que han tenido poca práctica.

#### Aspectos Positivos:

— Pese a todas las dificultades se ha logrado despertar interés en algunos promotores por conocer más la Doctrina Cooperativista y tratar de transmitirla.

— A través de las reuniones mensuales se ha

logrado que entre ellos exista un ambiente de confianza y de relaciones personales.

— En algunas comunidades los promotores han sido capaces de ayudar a resolver pequeños problemas, lo cual les infunde confianza y entusiasmo.

— En general les gusta reunirse por el interés común y el intercambio de experiencias.

B) Con respecto a la Comisión Responsable:

— Somos conscientes de que nos falta experiencia y profundización de este ministerio.

— Nos hemos encontrado que los cambios de elementos dentro de la Comisión han retrasado la marcha de ésta.

— Como consecuencia ha faltado que cada uno de los responsables de esta comisión, continúe la preparación de sus Promotores en cada comunidad.

— Igualmente como falla de la Comisión encontramos que ha faltado motivar a todos los socios en general sobre la labor importante del Promotor a fin de facilitarle su servicio.

#### 4. CONCLUSIONES:

— La comisión para el desarrollo del Ministerio Económico buscará medios para una mejor formación, coordinando de la mejor forma posible las reuniones de educación por medio de técnicas y dinámicas de grupos y aprovechando los recursos disponibles. Seguiremos en constante búsqueda de los medios más apropiados para lograr el objetivo del Ministerio Económico.

## II. MINISTERIO: RESPONSABLES DE COMUNIDADES

### HISTORIA:

1. Este Ministerio nació en la semana de octubre del año pasado en San Cayetano, a raíz de algunas experiencias en las Parroquias de Lagunilla y Progreso y de algunas inquietudes y deseos de otros equipos, de preparar personas que se hicieran responsables de sus propios grupos o comunidades.

#### 2. Por qué se pensó en este Ministerio.

- Está en el centro del objetivo de la Diócesis y de la Iglesia.
- Está en la base de los demás ministerios.
- Su fundamento está en el Bautismo, que da la capacidad de reunir.
- Si se multiplican los grupos o comunidades, no seríamos suficientes.
- Ellos conocen mejor sus problemas.

- Su lenguaje y cultura no acabamos de entenderlos.

#### 3. Qué deberían hacer estos ministros.

- Ser el alma del grupo
- Ser fermento de unión en la comunidad.
- Promover al grupo para profundizar y vivir la fe.
- Canalizar las proposiciones del grupo y vigilar su ejecución.

#### Cualidades:

- Abierto a su comunidad y a su pueblo.
- Aceptado por su pueblo.
- Que en su vida no tenga obstáculos serios, v.g. borracho, 2 mujeres, etc.
- Que sea capaz de comprometerse en su servicio.
- Que sea capaz de coordinar y hacer avanzar su grupo.
- Que tenga inquietud de vivir mejor su fe.

#### Actividades:

- Según dinámica del grupo.

#### 4. Cómo se propuso que se formaran los ministros.

- a) Que se les reúna dos o tres días, de las diversas parroquias.
- b) Que se les dé algo de dinámicas de grupo.
- c) Que se les forme en un conocimiento bíblico. Técnica de círculos bíblicos.
- d) Evangelización.
- e) Experiencia de contacto personal con Cristo en la Iglesia.
- f) Valor del mundo, de progreso, etc.
- g) Formación de confianza en sí mismos.

#### 5. Cómo se propuso que se promovieran estos ministros.

- Fijarse en las cualidades antes enumeradas.
- Dar pequeñas responsabilidades a los miembros y ver cómo van respondiendo.
- Ir viendo cómo los acepta el grupo.
- Dar criterios a los miembros y que ellos elijan.
- Que sea elección temporal.

Se comprometieron en este Ministerio "ad experimentum" por el año 1974-75, las Parroquias de: Progreso, Lagunilla, Chapantongo, Tlahuelilpan y Tula.

## RESPONSABLES DE COMUNIDADES.

### Qué se ha hecho.

De acuerdo con el objetivo de la Diócesis:



"PROMOVER LA FORMACION DE COMUNIDADES CRISTIANAS, COMPROMETIDAS EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE SUS PUEBLOS, A PARTIR DE SU PROPIA CULTURA".

Se sacó el objetivo de este Ministerio:

"COLABORAR A UNA MEJOR PREPARACION DE ALGUNOS DE LOS MIEMBROS DE LOS GRUPOS O COMUNIDADES, PARA QUE AYUDEN MAS EFICAZMENTE AL DESARROLLO Y COMPROMISO EN LA FE, DE DICHS GRUPOS COMUNIDADES".

Nos propusimos las siguientes **METAS CONCRETAS:**

1. Una mayor conciencia y experiencia de Jesucristo, como Camino, Verdad y Vida, que lleva al compromiso en su misión.
2. Una vivencia más rica de lo que es la Comunidad de la Iglesia, cuya vivencia se realiza en nuestros pequeños grupos o comunidades.
3. Una capacitación técnica que les facilite la coordinación o impulso de sus grupos o comunidades.

#### PROGRAMA

1. Retiro de tres días, en Progreso. (2, 3 y 4 de febrero).
2. Reunión de estudio y preparación técnica de un día en Yolotepec. (11 de mayo).
3. Reunión de estudio y preparación técnica que se tendrá en septiembre.

#### Metodología:

La que hemos creído adecuada a la meta que nos proponemos.

#### Evaluación:

La que creemos adecuada, según el método empleado.

#### III. INFORME DEL COMITE "MINISTERIO-MATRIMONIO"

Formamos el comité: Tula, Tlahuelilpan, (?) Progreso, Lagunilla, Cardonal (?), Chilcuautla.

Vimos primero la realidad de nuestras parroquias la cual, es muy diferente. Por ejemplo en el ambiente indígena casi no hay noviazgo. Vimos entonces el papel de los ministros en una orientación sea de novios o ya de esposos hacia un matrimonio cristiano.

Elaboramos material, que nos sirvió también para ponernos de acuerdo en nuestras opiniones,

sobre todo respecto a la "Paternidad Responsable". En junio invitamos dos veces a matrimonios de las parroquias para ver con ellos el material y cómo encontrar más responsables, sobre todo en los pueblos.

Tula, Progreso y Lagunilla ya tienen experiencias. Tula ofrece preparaciones cada mes por tres días seguidos con dos pláticas. Colaboran siete seglares. Progreso ha organizado 4 veces grupos de novios durante varias semanas. Colaboran 3 parejas. Lagunilla invita a los que quieran casarse a 3 pláticas. Colaboran 1 1/2 parejas.

Se ha promovido y formado a estos seglares a nivel personal, en Tula por el Movimiento Familiar Cristiano.

De positivo, vemos que los esposos conocen más su ambiente y su problemática y tienen más entrada. Además pueden dar testimonio de un matrimonio cristiano.

Difícil es encontrar personas; sobre todo en los pueblos, que se presten a pesar de la probable crítica.

Actualmente los jóvenes de las comunidades están humanamente mejor preparados que los mayores, quienes se sienten inferiores para darles una preparación. Aunque en la plática los novios, no lo ven así.

Pensamos para el futuro preparar a dichos esposos y modificar con ellos el material o buscar material nuevo. Esperamos poder conectarlos en una pastoral juvenil.

#### IVa. PROMOCION DE LA MUJER.

##### HISTORIA

Este ministerio nace en la semana de octubre de 1974, a fin de secundar algunas experiencias realizadas en Chilcuautla, Cardonal y Tlahuelilpan. Estas experiencias nos hablan de la marginación en que vive la mujer en el Valle.

##### POR QUE SE PENSO EN ESTE MINISTERIO.

- a. Forma parte de la ESTRATEGIA "B": "promover la realización libre y plena de los habitantes del Valle".
- b. Es conveniente que la mujer del Valle, sea promocionada por mujeres que como ella participen de cultura y problemas similares.

## QUE DEBEN HACER:

- a. Concientizarse de su valor de mujer, esposa y madre.
- b. Promover a sus vecinas a través de la amistad y unidad entre ellas, ayudarlas a elevar su nivel de vida mediante planes de enseñanza doméstico-rural.

## CONDICIONES:

- a. Conscientes de su valor de mujer, esposa y madre.
- b. Abiertas.
- c. Que surjan de su comunidad.

## COMO SE PROPUSO FORMARLAS:

Mediante grupos de reflexión con la siguiente temática:

naturaleza - cultura  
animal - hombre  
niño - persona  
el valor del trabajo no como cruz sino como creación.  
individuo - comunidad  
nosotros responsables de nuestro mejoramiento.  
Moisés - éxodo.

En qué podemos mejorar.

## IVb CONCLUSIONES DE LA COMISION PARA LA PROMOCION DE LA MUJER:

1. Consideramos prematuro hablar de ministerio y ministros en este servicio; pues nos parece de vital importancia no quemar etapas.

2. Proponemos como primera etapa, una promoción de la mujer, a través de la cual, se le enseñe cómo hacer un poco mejor, las actividades que realiza.
3. En seguida proponemos sensibilizar a la vez a hombres y mujeres, para hacerlos conscientes del valor de ambos. El trabajar sólo con grupos de mujeres propicia una crisis en ellas y agudiza más la separación existente.
4. Una vez equilibrados en concientización hombre y mujer (el matrimonio) serán capaces de trabajar y promoverse juntos. Así lo demuestran las experiencias con matrimonios, las cuales han resultado más ricas y positivas.
5. Es deseo de la Comisión que se reivindique el valor de la mujer en forma sistemática a través de la actividad de los ministerios, en especial los de: Matrimonios y Responsables de Comunidades. Que los programas de formación de los distintos ministerios, cuenten con temas relacionados con la PROMOCION DE LA MUJER.

Al terminar la evaluación, el equipo terminó con unos cuestionamientos concretos:

-¿Qué pedimos y qué ofrecemos para cada ministerio en concreto? (personas, cursos, economía, material, análisis de la realidad, etc.)

-¿Qué estructura de apoyo proponemos?  
¿Comisiones? ¿A quiénes proponemos de nuestro equipo?

-En tu parroquia, ¿qué ministerios sobran o faltan ante la realidad del pueblo?

CHRISTUS - Revista Mensual de Teología.

Año 41 No. 485 Abril de 1976.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Enrique Valencia, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936.

Registro de Propiedad intelectual en la S.E.P. No. 19534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesialística. Suscripción anual: \$ 100.00 Dls. 8.50. Número suelto \$ 10.00. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181. México 1, D.F.

Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

### NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste -ni quiere consistir- en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

P. FLAVIANO AMATULLI V.

# FORMACION DE LOS CANDIDATOS AL DIACONADO

Encontrándonos frente a una experiencia nueva, que se desarrolla en un contexto particular, como el de la Foranía de Tuxtepec, Oax., creo que sea muy importante que trabajemos con un espíritu eminentemente creador, atento lo más posible a la realidad socio-religiosa de la región y a las exigencias de la Palabra de Dios. Más que confiarnos en las experiencias pasadas, nuestro intento será el de descubrir qué es lo que nuestra Comunidad Cristiana exige, en forma consciente o inconsciente, de parte del Diácono en orden a un desarrollo religioso más cónsono a su identidad socio-cultural. De acuerdo con estos descubrimientos que iremos realizando todos juntos día tras día, será el tipo de formación que trataremos de impartir a los candidatos al Diaconado, que un día serán nuestros primeros colaboradores, unidos a nosotros por el lazo indestructible del orden sagrado.

## 1. Requisitos de admisión.

Aparte del problema de la edad y de su madurez afectiva en orden al ejercicio de su ministerio, considero de suma importancia en el candidato al Diaconado los siguientes requisitos:

- Que pertenezca a una Comunidad Cristiana ya existente.
- Que tenga una experiencia religiosa profunda.
- Que esté comprometido en el apostolado.

Todo esto sirve para que el candidato pueda comprender desde adentro el Mensaje de Cristo, tenga una experiencia personal de la problemática de la evangelización y se sienta personalmente comprometido en buscar formas siempre más eficaces de evangelización. Sólo así, su formación llegará a influir en toda su personalidad, en un plan vital y no meramente intelectual.

## 2. Líneas fundamentales de formación.

Ya que nos encontramos frente a una experiencia nueva, es evidente que los métodos usados en los seminarios y demás centros de estudio nos pueden resultar de poca utilidad. En realidad, nosotros nos encontramos frente a hombres con una grande experiencia de vida y con pocos conocimientos escolares. Por lo tanto, los métodos a seguir tienen que ser muy peculiares para aprovechar sus conocimientos vitales y poder llegar a una formación doctrinal y práctica lo más posible armónica y completa, evitando al mismo tiempo traumas injustificados.

- Del análisis a la síntesis.

El indígena y el campesino tienen una mentalidad esencialmente concreta e inmediata. Son buenos observadores. Es muy importante hacerlos reflexionar sobre su experiencia personal y la de su Comunidad, y de allí arrancar para descubrir las exigencias de la Palabra de Dios en el contexto concreto. Se tiene que pasar del análisis a la síntesis, de lo concreto e inmediato a lo que se encuentra más lejano en el tiempo y en el espacio.

- Formación y acción.

Para que la enseñanza sea vital, tiene que representar la respuesta a preguntas concretas a nivel personal y comunitario. Por lo tanto es necesario que maestros y alumnos se encuentren comprometidos en la misma realidad, en una búsqueda común y que al mismo tiempo el alumno pueda experimentar el valor de las orientaciones recibidas.

En realidad, no vamos a formar teóricos de

la evangelización, sino evangelizadores concretos y servidores de la comunidad cristiana. Por lo tanto, formación y acción, teoría y práctica, tienen que avanzar juntamente y complementarse.

### 3 Formación permanente.

No hay que pensar que una vez ordenado el diácono tenga el derecho de abandonar sus estudios. Para que su colaboración sea realmente efectiva, es necesario que se encuentre en un estado de 'formación permanente', preocupado de conocer siempre más el Mensaje de Cristo y tratar de transmitirlo lo más fielmente posible a sus hermanos. Así que no hay que preocuparse excesivamente de 'terminar' su formación cultural, antes de recibir la ordenación.

Lo que más se exige en el candidato al diaconado es un espíritu de entrega, ya probado en la práctica, y un corazón 'lleno de fe y del Espíritu Santo'.

### 4. Programa de estudios.

#### — Sagrada Escritura.

La Biblia tiene que ser el texto por excelencia, evitando lo más posible la reparación artificial en materias, según el estilo clásico de los seminarios: dogma, moral, espiritualidad, etc. Una vez que el candidato posea suficientemente la Biblia, será posible intentar una cierta síntesis, a nivel dogmático, moral, etc., subrayando algunos problemas especiales.

Con el tiempo podrán ser considerados como textos—base también los documentos conciliares, del Celam y del Episcopado Mexicano. Por el momento, me parecen bastante difíciles.

Para salvaguardar el espíritu unitario de la Biblia, considero sumamente importante que su estudio sea realizado a nivel parroquial, en encuentros periódicos (dos o tres días al mes) con todo el conjunto de los catequistas. Tiene que abarcar la Historia de la Salvación y en lo posible todos los libros del Nuevo Testamento. Se tratará de subrayar sus implicaciones a nivel personal y comunitario. Quitándole la odiosidad que acompaña a cada examen, será posible realizarlo con un sentido de grande tranquilidad interior, movidos por el deseo de acercarse siempre más a la Palabra de Dios.

El estudio bíblico que se realizará en el Instituto de Teología, tratará de subrayar sólo algunos problemas especiales (inerran-

cia, inspiración, formación del Antiguo y Nuevo Testamento, etc.).

#### — Antropología y religiosidad popular.

Para llegar a una auténtica evangelización y evitar nuevas formas de sincretismo religioso, es muy importante que los candidatos al Diaconado se den cuenta de los elementos de la religiosidad popular en sus antecedentes indígenas y su relación con el Mensaje Cristiano. Mediante mesas redondas y encuestas, se tratará de detectar las ideas y las prácticas mágico religiosas del pueblo en que el candidato va a desarrollar su apostolado, con miras a descubrir los métodos más oportunos para formar una conciencia profundamente cristiana en el Pueblo de Dios.

#### — Historia de la Iglesia.

Hay que arrancar de la situación concreta de la situación de la Iglesia en la región de Tuxtepec, para pasar a un examen atento de los sistemas que en el pasado se usaron para evangelizar la misma región, el Estado de Oaxaca y México. Este estudio tiene que realizarse lo más posible en forma anecdótica, fácilmente comprensible de parte de los alumnos.

Sólo en un segundo tiempo (no importa si antes o después de la ordenación), cuando los candidatos hayan asimilado suficientemente el dato revelado y hayan adquirido una cierta apertura cultural, podrán estudiar la Historia de la Iglesia Universal, con una buena probabilidad de comprender sus líneas fundamentales.

#### — Formación de la Comunidad Cristiana: Teoría y Práctica.

Para que el estudio de la Palabra de Dios y los métodos de apostolado no se queden en el vacío, es muy importante que el candidato reflexione sobre su experiencia de vida comunitaria y aprenda a formar siempre nuevas comunidades cristianas, como medio para extender el Reino de Dios en una forma concreta y permanente.

Al mismo tiempo tendrá la oportunidad de convivir con los compañeros de curso y meterse a contacto con las demás comunidades existentes en otras parroquias de la región, abriendo así su centro de interés del ámbito restringido de su pueblo al de su parroquia y de la entera región.

— Catequesis.

Siendo el diácono el brazo derecho del sacerdote, tiene que conocer los métodos prácticos para comunicar el Mensaje de Cristo, mediante el uso de una adecuada catequesis de adultos, familiar, juvenil y de niños, aprovechando de todos los medios que los actuales avances científicos ponen a nuestra disposición: filminas, dibujos, catecismos ilustrados, etc.

— Pastoral sacramentaria.

Teniendo que desarrollar un papel también cultural, es muy importante que el candidato al Diaconado, se prepare a la administración de los sacramentos, profundizando sus fundamentos bíblicos y sus ritos, en los que participará como actor principal o como ayudante del sacerdote o del obispo.

El uso de los Rituales aprobados por la Conferencia Episcopal puede ser de máxima utilidad.

— Espiritualidad.

Es oportuno que comprenda primero un estudio detallado de algunas figuras particularmente interesantes de la Iglesia (San Lorenzo, San Francisco de Asís, San Francisco Xavier, San Vicente de Paul, San Juan Bosco, San Felipe de Jesús, San Martín de Porres, etc.), subrayando su espíritu de servicio en orden a la evangelización y al ejercicio de la caridad.

Arrancando de la Biblia y de estas figuras de santos, se podrían delinear algunos elementos fundamentales de la espiritualidad del diácono, que es una espiritualidad esencialmente de servicio.

La parte práctica será desarrollada por el coordinador, que acompañará a los candidatos durante su estancia en el Instituto de Teología, mediante oportunas exhortaciones, encuentros personales y la guía en la oración comunitaria e individual.

Cantos litúrgicos y populares.

Los diáconos tienen que ser el alma de la comunidad, despertando en el pueblo la respuesta al escuchar la Palabra de Dios, anunciada por el obispo, el sacerdote o él mismo. Para que realicen esto, es necesario que conozcan la música, y especialmente los cantos litúrgicos y populares.

— Problemática social y familiar.

La sociedad actual se encuentra en un período de profundas transformaciones, que afectan hasta los ambientes de por sí conservadores, como son el mundo indígena y el mundo campesino. Es muy importante que el candidato al Diaconado abra sus horizontes y descubra el rumbo que lleva la historia, en la que Dios está escribiendo su Palabra.

— Mecanografía, correspondencia, etc.

El diácono tiene que ser el servidor por excelencia. Por esta razón es muy importante que aprenda a escribir a máquina, redactar una carta, un acta, etc.

— Administración Parroquial.

Es muy importante que el candidato al Diaconado aprenda todo lo relacionado con el Archivo y la Administración Parroquial. Así podrá liberar al sacerdote de una actividad no estrictamente ligada a su ministerio y permitirle dedicarse más a la oración, a la predicación y al culto.

— Dogma—moral.

Después de un cierto período de experiencia, se podrá ver qué es lo que faltó a nivel de dogma y moral, y organizar algún curso integrativo.

## 5. ADVERTENCIA:

**Tenemos que transformarnos en evangelizadores.**

Si queremos realizar nuestro papel de pastores de toda la Comunidad Parroquial, tenemos que transformarnos en evangelizadores. Si, al contrario, queremos seguir con nuestra actividad puramente cultural, corremos el riesgo de vernos rebasados por los diáconos. Nosotros nos quedaremos como líderes sólo de los católicos ignorantes y fanáticos, que expresan su religiosidad en actos puramente exteriores (fiestas, bautizos, matrimonios y misas para los difuntos), mientras los diáconos se irán constituyendo como líderes de las verdaderas comunidades cristianas, en actitud crítica hacia nosotros y con las consecuencias fácilmente imaginables. Así que nos urge un cambio profundo de actitud.

Además, si queremos formar a nuestros colaboradores en el aspecto cultural y apostólico, es necesario que nosotros primero vayamos adelante, dando el buen ejemplo. No podemos orientar a

nuestros colaboradores, sin haber hecho nosotros primero la experiencia.

## 6. CONCLUSION:

### Una grande esperanza.

Todos estamos conscientes de las enormes deficiencias que presenta la catequesis en nuestras comunidades cristianas. El establecimiento en nuestras comunidades del diaconado permanente, considerado como el vértice de los ministerios inferiores, entre los que resaltan el del rezandero y del catequista, y al mismo tiempo como el brazo derecho del sacerdote y su primer intermediario con rela-

ción al pueblo, representa sin duda una grande esperanza.

Nos damos cuenta de que es posible llegar hasta los rincones más apartados de la Parroquia. Basta que formemos adecuadamente a nuestros colaboradores y tengamos confianza en ellos. Con el tiempo serán ellos quienes visitarán a los pueblos con una cierta frecuencia, preocupándose de orientar a los catequistas locales en la solución práctica de sus problemas. Entonces podremos de veras dedicarnos un poco más "a la oración y al ministerio de la Palabra" (Hech. 6, 4), sabiendo que no nos encontramos solos en una labor rica de satisfacciones, pero al mismo tiempo cargada de tensiones a causa de los múltiples problemas que presenta.

Nunca han dejado de surgir en la historia de la Iglesia y de ser necesarios a su vida y a su fidelidad ministerios de tipo profético, ni instituidos ni instituíbles.

Jean Delorme.

# CASA MORFIN, S.A.

**Matriz**  
**Av. Cuauhtémoc 216-A**  
**Conmutador: 578-22-11**  
**Directos: 578-19-24**  
**578-33-43**  
**578-20-65**

**Sucursal No. 2**  
**Héroe de 1810 No. 123**  
**Tacubaya**  
**Tels.: 515-78-12**  
**515-04-38**

**Sucursal No. 4**  
**Av. Ignacio Zaragoza No. 574**  
**Tel.: 571-58-11**

**Sucursal No. 1**  
**Calzada de la Viga 376**  
**Tels.: 538-03-69**  
**530-34-91**

**Sucursal No. 3**  
**Marina Nacional 265**  
**Col. Anáhuac**  
**Tels.: 527-25-56**  
**399-09-77**

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos**  
**Especialidad en Balata Industrial**

## RETOS PARA LA MISION DE LA IGLESIA EN MEXICO

### Introducción.

**Entendemos por reto:** un hecho o una situación concreta que, vista a la luz de la tarea evangelizadora y/o promotora de la Iglesia, plantea una demanda o una exigencia a la misma Iglesia. Para tener la conciencia clara de que algo es un reto es necesario tener un **conocimiento**, al menos general, del estado real de la situación; pero este conocimiento no basta, pues un hecho o una situación sólo serán retos en la medida que sean incompatibles o sean obstáculos para la misión de la Iglesia. Es necesario, por lo tanto, tener una idea suficientemente clara de la misión evangelizadora de la Iglesia para detectar determinadas situaciones como retos para esta misión.

0.2 La conciencia clara de un reto es el primer paso. El segundo paso será: **encontrar el camino atinado** para superar el obstáculo concreto; esto implica:

- 1o. Un conocimiento más profundo de la situación concreta, con sus relaciones, sus causas y sus efectos.
- 2o. Una meditación sistemática sobre lo que es esa misión de la Iglesia, de los caminos concretos por los que el Espíritu ha conducido la misión, y de los éxitos y fallas de la realización práctica en la Iglesia.
- 3o. Una docilidad a la voz del Espíritu, que lleva consigo un **verdadero** discernimiento sobre lo que Dios quiere en este momento. Los dos primeros elementos son indispensables y mientras más se profundice será mejor; pero, en absolu-

to, podrán estar aun en grado no muy sobresaliente con tal de que este tercer elemento se posea con verdadera intensidad. Sin esta docilidad los dos primeros elementos resultan radicalmente insuficientes, pues en último término se trata de hacer la **obra de Dios**, no la nuestra.

0.3 Tanto el segundo paso, mencionado más arriba, cuanto el tercero, el caminar por donde indica el Espíritu, llevan consigo la necesidad para nosotros, de un esfuerzo, de una conversión y de un ejercicio de la esperanza.

0.4 En los siguientes puntos intentamos presentar, en forma más o menos organizada los que parecen ser los principales retos para la misión evangelizadora (primer paso) y el apunte de algunos elementos para el segundo paso (encontrar el camino atinado para superar el obstáculo concreto).

### 1. Retos originados por la relación de la Evangelización con la Promoción.

El examen global de la situación en México y en L.A. nos presenta un estado de grave desigualdad social, económica y cultural; nos presenta una mayoría en estado infrahumano de miseria, de opresión y de ignorancia. Estos aspectos se estudiarán más detenidamente en la siguiente sección, pero dadas las relaciones íntimas entre Evangelización y Promoción toda esta situación influye decisivamente en la tarea evangelizadora: en la medida en que no se tenga un mínimo de condiciones para vivir humanamente será casi imposible la actividad evangelizadora. En este sentido podemos conside-

rar que, para ciertos sectores de nuestra población, la tarea promocional debe tener un énfasis prioritario (aunque no exclusivo).

## 2. Retos a la Evangelización, originados por la situación concreta.

En este apartado queremos agrupar algunos de los datos más significativos que nos presenta una primera visión sociológica de nuestra realidad religiosa.

### 2.1 El número de cristianos comparado con el número de sacerdotes.

Este hecho sólo puede percibirse como un reto si se acepta que el cristianismo no puede ser algo gregario y masivo en su culto, en su educación y en su vida. Las consecuencias de la desproporción numérica se dejan sentir: en un culto demasiado masivo e impersonal, en lo superficial e incompleto de la educación religiosa, en el retraso y falta de profundización de no pocos sacerdotes (en parte sobrecargados, en parte sin tiempo "psicológico" para profundizar y reflexionar, en parte por no sentir la necesidad de estudio y reflexión: para una predicación de "supervivencia" y un culto impersonal aceptado y pedido es más que suficiente lo aprendido hace mucho en el seminario).

2.12 El problema que está detrás es mucho más serio que el de la simple carencia de sacerdotes:

- parece indicar tanto en sacerdotes cuanto en el pueblo una **concepción**, al menos **deforme** de lo que es el sacerdote y de lo que es la vida cristiana.
- parece indicar también que los sacerdotes presentamos una **imagen poco incitante** ante los posibles candidatos (poco convencimiento, poco entusiasmo, poca conciencia de lo valioso del sacerdocio). El poco interés en favorecer las vocaciones puede ser un indicio de que estamos **convencidos de que no vale la pena** que otros sean lo que nosotros somos.

2.13 Es cierto que determinadas actividades eclesiales sólo puede realizarlas el sacerdote. Pero el problema se agudiza por la práctica concreta (que revela una mentalidad) de centralizar, en muchos casos todos los ministerios en el sacerdote. Esta es una de las incidencias del **exacerbado paternalismo** que tan abiertamente atacan los documentos eclesiales, y que tanto propicia al infantilismo religioso de nuestro pueblo.

2.14 La situación parece exigir una serie de opciones concretas y que es necesario no seguir

postergando con daño grave de todos:

- 1a. parece necesario tomar, a todos los niveles, una política pastoral que ponga el **énfasis** en la educación evangelizadora de pequeñas comunidades eclesiales.
- 2a. En el mismo sentido de la opción anterior y con la misma extensión, parece indispensable una **participación** mucho mayor de los **ministerios** y una mayor ingerencia adulta del laico en la vida eclesial.
- 3a. En el mismo sentido se debe tomar una opción con respecto a las relaciones demasiado verticales de no pocos obispos con sus sacerdotes.
- 4a. A la luz del número 2.12 se puede concluir que hay un problema de cantidad, pero sobre todo de calidad sacerdotal. En este sentido es urgente una revisión de los criterios de ordenación. El factor determinante no puede ser la necesidad de un sacerdote sin importar cómo sea. Ni la mera manifestación de una sumisión piadosa. De igual modo se debe poner mayor atención al cultivo y a la evaluación de actitudes sacerdotales que al resultado de los exámenes de materias. Esto implicará una aceptación explícita de diversos "tipos" sacerdotales (cosa que de hecho se da) **todos** los cuales tengan claramente un elemento en común: su actitud sacerdotal (cosa que de hecho no se da). En muchas partes, el sistemático descuido de la formación sacerdotal hace que vayamos arrastrando una situación de subdesarrollo religioso y de dudosa supervivencia cristiana.
- 5a. Al mismo tiempo que se reconoce como más importante la primera opción indicada más arriba, es muy conveniente dedicar parte de los recursos de personal a una pastoral que emplee los medios modernos de comunicación. El retraimiento sistemático en este campo hace que se desperdicie para la Misión un valioso instrumento de nuestro tiempo.
- 6a. La diversidad de situaciones en las diferentes partes del mundo hace que no sea posible contentarse con una solución común para problemas concretos. La referencia la hacemos directamente al celibato; la complejidad del problema no permite una solución basada en una mera intuición, es necesario un estudio profundo y realista a la luz de la fe y de la situación concreta. No pretendemos presentar aquí una opción, pero sí nos parece que las conferencias episcopales deben iniciar ya el estudio de un tema que tanto tiene que ver con el número de sacerdotes.



7a. Un realismo que toma en cuenta la extracción social de los sacerdotes.

## 2.2 La ignorancia religiosa.

2.21 Este tema está muy relacionado con el del número de sacerdotes tanto en sus causas cuanto en sus consecuencias. Se dan con todo algunos aspectos propios pues tiene también una relación directa con otros factores:

1o. En términos generales no es sino un aspecto de la ignorancia cultural que aparece como fenómeno generalizado en México y en A.L. Es difícil esperar una preocupación seria por instruirse religiosamente en una situación general de infantilismo y de embotamiento (originada por la miseria, por la opresión, por la desnutrición, etc), que produce en la gran mayoría un analfabetismo al menos funcional.

2o. Aunque lo anterior es verdad, observamos igualmente que la ignorancia religiosa se presenta, casi en el mismo grado y aun con refinamiento negativo en algunos casos en los niveles culturales medios y superiores; esto parece indicar la presencia de otros factores: la poca adaptación y significatividad práctica de la presentación actual del Mensaje, un interés práctico casi exclusivo por los valores que marcan la temporalidad del hombre, una separación casi total entre lo que se designa como fe y la vida cotidiana del cristiano, etc; estos factores se estudiarán brevemente más adelante, pero es indudable que tienen su influjo en la situación de ignorancia religiosa tan generalizada.

2.22 En la línea de **opciones** se pueden considerar como válidas las presentadas en el número 2.14. En forma más específica podemos señalar **Algunas más:**

1a. La línea promocional en el sentido de una auténtica educación humana debe acompañar y aun en no pocos casos proceder a la formación estrictamente religiosa: una condición indispensable para ser hombre cristiano y formar una comunidad cristiana es la de ser hombre y ser comunidad.

2a. En el sentido en que se ampliará más adelante, es indispensable una re-traducción del Mensaje cristiano, de tal manera que su presentación no impida la maravillosa sacudida que produce el encuentro real con Cristo.

3a. El mismo plan educativo debe reorientarse en términos mucho más personalistas y de actitudes y menos en la línea de derivaciones cognitivas aprendidas mecánicamente.

## 2.3 Niveles y tipos diversos de religiosidad.

2.31 El hecho en sí es obvio y no requiere especial explicación (hay diversidad en el campo, en la ciudad, en los diversos niveles sociales, en los diversos grados de cultura religiosa, etc.). El reto viene dado porque la pastoral, con pequeñas diferencias, es básicamente uniforme ante esa diversidad. Los documentos eclesiales insisten en una diversificación pastoral, pero el problema es aún más amplio: tenemos una diversificación religiosa no sólo geográfica sino iuxtapuesta o sobrepuesta en los mismos enclaves humanos.

2.32 El problema se ha producido por múltiples factores que no es fácil separar detalladamente. Pero la situación se agrava: por la huelga de brazos caídos de muchos de los responsables de la pastoral, por los extremismos improvisados de otros y por el problema implicado en la tensión entre unidad y diversidad.

2.33 Es claro que las opciones ante este reto consisten básicamente en repetir lo señalado por los documentos eclesiales, los cuales, a su vez, sólo presentan una conclusión obvia a una situación concreta. Dos puntos podemos considerar de especial valor:

1o. Es indispensable un estudio serio, al mismo tiempo que se inician pequeñas experiencias piloto que ayuden a la creación de políticas más generalizables.

2o. Para precisar los límites básicos de lo que ha de ser expresión de la fe común no podemos identificar los elementos culturales que han servido de vehículo para la expresión de la fe y de la vida cristiana con lo que es esa misma vida; es indispensable caer en la cuenta de la unidad pero no de la identidad entre la Tradición y las tradiciones. Aparte de un conocimiento de los datos, es necesario para esto el ejercicio de un verdadero **discernimiento** en el Espíritu, como lo mencionamos en 0.2.

## 2.4 Una religiosidad popular "mezclada" y al margen del culto oficial.

2.41 Este hecho no es sino una concreción del dato presentado en 2.3, pero es importante explicitarlo pues afecta a una gran mayoría de nuestro pueblo. No pretendemos presentar ahora el análisis fenomenológico que en sus líneas generales es conocido por todos. Este hecho es, en buena parte, un resultado de los datos presentados anteriormente. Sin embargo, influyen aquí, de modo más decisivo, los factores étnicos e históricos. No es fácil poder precisar con exactitud, pero no pocas veces da la impresión de que hay una actitud politeísta y aun animista con un ropaje parcial-

mente cristiano. Tampoco es fácil discernir, y fenomenológicamente resulta casi imposible, entre un acto religioso y un acto mágico, puesto que la diferencia está en la actitud. Pero algunas veces se puede comprobar que determinadas acciones rituales tienen más de magia que de religión. La proliferación de ritos y devociones en aspectos secundarios del cristianismo y algunas veces con énfasis positivamente heréticos, hace que se presente como formidable el reto a la tarea evangelizadora.

2.42 La línea de opciones en este punto parece que debe tomar en cuenta los siguientes elementos:

- 1o. Un estudio y meditación sobre los factores que influyen en la formación de nuestra religiosidad popular con miras a trazar políticas pastorales claras y pedagógicas. Una permisividad falsamente ecuménica es tan perniciosa como el iconoclasmo ingenuo. La expresión simbólica se debe purificar y matizar, pero es peligrosa la destrucción indiscriminada de símbolos religiosos; sin temor a exagerar podemos afirmar que la crisis de identidad que se origina en el movimiento secularista tiene como raíz la destrucción de los símbolos y la creación de sucedáneos insuficientes.
- 2o. Una incorporación en la vida cultural y expresiva de los elementos válidos que se detectan en la religiosidad popular. Aquí también el sano pluralismo y el discernimiento juegan un papel principal.
- 3o. Las opciones que se indican en los apartados anteriores también forman parte de la respuesta a este reto concreto, sobre todo las que se mencionan en el número 2.22.

## 2.5 Clericalismo y anticlericalismo.

2.51 Podemos considerar como un quinto apartado en los retos que agrupamos bajo el título de "originados por la situación concreta", el hecho implicado en la lucha de mentalidades sobre el tipo y los límites de poder que debe tener la jerarquía eclesiástica. La situación se hace más compleja por la alianza o el antagonismo concreto (prevalece con mucho lo primero) de la jerarquía eclesiástica con los poderes económicos y políticos de los diversos estados. La situación tiene repercusiones directas en el campo de una auténtica promoción, pero también deja sentir su influjo, a veces decisivo, en la "credibilidad" de la proclamación evangélica.

2.52 Las manifestaciones de esta situación son múltiples y complejas. A veces encontramos una instrumentalización del "poder" eclesial por

parte del Estado; a veces una ingerencia de lo eclesial en materias que, como institución, no le corresponden, y a veces una omisión lastimosa ante injusticias y abusos que destruyen la misma capacidad de actuar como hombre y, por lo tanto, como cristiano. Por su naturaleza, el tema se ampliará en la sección sobre Promoción.

## 3. Retos originados por el cambio en la nueva situación.

En el número anterior presentamos los retos que responden a una situación concreta en cuanto podemos independizarla de la nueva realidad del cambio. Claro está que la realidad es una sola y compleja, pero en ella se pueden detectar diversos factores que influyen con mayor énfasis en uno u otro aspecto de esa única realidad. Aquí presentamos aquellos hechos que más directamente parecen estar determinados por el choque del cambio (en el sentido de Alvin Tofler en el *Schoc del Futuro*).

### 3.1 El hecho de la poca significatividad del Mensaje para grandes grupos de la población.

La situación se constata continuamente en el ejercicio pastoral: no pocas veces parece que son dos lenguajes distintos, el del pueblo y el del proclamador (normalmente el sacerdote), se añade a esto que el discurso religioso parece no interesarse o no responder a las preocupaciones básicas del "oyente de la Palabra". El lenguaje religioso es además un lenguaje esencialmente simbólico y buena parte de la población parece estar perdiendo el uso de su capacidad simbólica o, al menos, restringiendo su ejercicio. El problema plantea un reto serio a la adaptación pastoral. Sobre este punto se insiste con frecuencia en los documentos eclesiales, pero el problema no es de mera presentación: si la formulación es desadaptada se está indicando con esto una desadaptación en el mismo corazón del proclamador o una pérdida real de contacto con el mundo en que vive. La tensión se agravará por la diversa mentalidad entre los que todavía no han sufrido el influjo secularizante y entre los que viven el proceso de secularización en diversidad de niveles. A falta de nombre mejor señalamos a los primeros con el nombre de tradicionales y a los segundos con el nombre de avanzados. La diversidad entre unos y otros se verifica no sólo en diversas regiones sino en el mismo sitio geográfico. Más aún, dentro del mismo individuo se observan no pocas veces rasgos aparentemente incompatibles de lo tradicional y de lo avanzado. La situación concreta y la orientación clara de la Iglesia piden una adaptación equilibrada, pero la situación pastoral que de hecho constatamos enfatiza con frecuencia dos extremos:

### 3.2 El fixismo, una respuesta extrema tradicional a la situación de cambio.

En realidad es una respuesta que niega el in-

flujo en la vida religiosa de los cambios operados en la vida del hombre de hoy (dominio técnico primacía de la eficacia, maquinismo y anhelos de personalización, bombardeo de estímulos de búsqueda de personalidad comunitaria, inseguridad vital y recepción simultánea de múltiples influjos culturales, etc.). El fixismo parece indentificar la Tradición y las tradiciones, o al menos considera inseparable el Mensaje con su expresión concreta en un momento concreto de su historia. En realidad, aunque es una respuesta, resulta un reto a la Misión evangelizadora. De un modo especial podemos considerar tres expresiones concretas de la respuesta fixista:

- 1a. el **énfasis paternalista** en la actividad pastoral y, en general, en todas las relaciones de la vida cristiana.
- 2a. el **énfasis individualista** en el que cada persona apenas si tiene que ver, como persona con los que le rodean y las relaciones parecen excluirse en la dimensión vertical.
- 3a. el **énfasis objetivista** en el que parece obscurecerse el hecho de que las relaciones con las cosas son sacramento de las relaciones personales (a todos los niveles y especialmente con Dios) y que son válidas en cuanto son expresiones eficaces de esa relación personal. En el mismo sentido se da una prioridad absoluta al principio objetivo sobre la situación personal concreta.

**3.3 El secularismo religioso, una respuesta avanzada extrema a la situación de cambio.**

3.31 Para una exposición del secularismo y del movimiento general de secularización, con sus luces y sombras, nos remitimos a otros trabajos más amplios. Aquí sólo constatamos el hecho de que es un reto a la Evangelización en cuanto que:

- 1o. afirma la autonomía absoluta del hombre (auto-redimible, auto-perfectible y autosuficiente en todos los niveles).
- 2o. reconoce la presencia de un mal, pero radicalmente externo a la voluntad del hombre.
- 3o. acepta poderes mediadores (técnica, ambiente, herencia, condicionamientos, etc) pero no un Poder Mediador.
- 4o. niega la Realidad de un Trascendente (o al menos la posibilidad de contacto con El). Como es obvio todo lenguaje religioso (simbólico) resulta así carente totalmente de contenido.

3.32 El proceso de secularización con sus valores y riesgos se deja sentir sobre todo en la situación urbana, aunque en **diversos grados** y con **diversos matices**; sus repercusiones religiosas se dejan sentir no sólo en los cuatro puntos indicados más arriba (3.31) sino también en la actitud ante los binomios: autoridad—obediencia, oración—acción, pasado—presente, principios absolutos—situación personal, carisma—institución, evangelización—promoción, etc.

3.33 En cierto sentido se puede considerar que el reto por excelencia que tiene la misión evangelizadora es el de **discernir** el camino en la tensión entre la actitud fixista y la actitud secularizante: las dos actitudes responden hechos reales, aunque la interpretación de esos hechos exclusivice uno de los aspectos; las dos actitudes (hablamos de actitudes, no de realizaciones concretas) tienen valores y sombras; las dos actitudes, (aun en sus énfasis exagerados) en la medida en que parten del deseo de agradar a Dios se les debe reconocer como originadas por un "celo apostólico", pero se puede y se debe discernir hasta dónde tienen la "ciencia de Dios". (Rom 10, 2).

**suscríbase a *Christus***

SUSCRIPCION ANUAL \$100.00 DLS. 8.50

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

APARTADO M-2181 MEXICO 1, D.F.

## ESFUERZOS DE

# EVANGELIZACION EN

## AQUILA, MICH.

Es un pueblo situado en una cañada fértil de la vertiente sur de la Sierra Madre Occidental en la costa de Michoacán, habitada por familias de raza nahua.

Se funda este antiguo pueblo por cédula real expedida en Madrid, el 19 de Marzo de 1525. Sus tierras son comunales y ampara la propiedad de ellas un título que data del 5 de Diciembre de 1533.

La Parroquia de Aquila es montañosa en su mayor parte, con pequeños valles en la región de la costa, San Juan de Alima, La Placita de Morelos y la Ticla.

Cruzan esta región dos grandes ríos que corren de norte a sur y desembocan en el Océano Pacífico. El río Aquila desemboca en la Placita y el Río Oztula desemboca en la región de la Ticla.

Datos aproximados en cuanto a su población: Aquila cabecera parroquial tiene una población de 2,000 habitantes, la Placita de Morelos 2,500 habitantes Salitre de Estopila y Oztula con 700 habitantes. Cofradía de Oztula y Maquilí con 600 habitantes. Huitzontla cuenta con 500 habitantes. Y once comunidades cuentan con 400 habitantes cada una aproximadamente.

Actualmente la parroquia de Aquila incluye más de 100 rancherías de las cuales solamente 19 tienen capilla con lo indispensable para las celebraciones litúrgicas.

Por ser la parroquia de Aquila muy extensa y montañosa, la mayoría de las comunidades cristianas reciben atención espiritual por parte de los sacerdotes solamente cada mes.

La cabalgata dura hasta dos días para visitar los ranchos más lejanos. Algunos poblados quedan incomunicados en la época de lluvias.

### LA PALABRA CLERICALIZADA

Cristo fundó la iglesia y le encomendó continuar la tarea de anunciar su palabra y hacer posible el Reino de justicia, de amor y de paz. Así lo entendieron los apóstoles y las primeras comunidades cristianas. (Tom 1, 5-10), (Tom 3, 1-8) (Hech 11, 19-21).

Los cristianos en aquel tiempo entendieron que al entrar a formar parte de la Iglesia por el bautismo adquirirían un derecho y acertaban un compromiso profético de conocer y de anunciar **LA PALABRA DE DIOS.**

Desgraciadamente con el tiempo la predicación de la palabra de Dios se hizo exclusiva de los sacerdotes. Quedaron así de hecho, los cristianos no clérigos excluidos de la tarea evangelizadora.

Los clérigos trataron de comprometer a algunos cristianos seculares en asociaciones y organizaciones piadosas para defender y difundir disposiciones y mandamiento de la Iglesia clericalizada, más bien que difundir el mensaje de Cristo.

A los cristianos no clérigos se les hizo sentir y aceptarse ignorantes. Puede comprobarse en el clásico catecismo de Astete. Actualizado por Vilarriño se enseñaba hasta hace unos 40 años en España y América Latina. Todavía se siguen sintiendo sus nefastas consecuencias. El laico todo lo espera tal y como lo diga y ordene el sacerdote. Aunque tampoco así le haga caso; quizá como protesta alienada e ingenua contra su marginación.

El catecismo de Astete era a base de preguntas y respuestas.

Una de ellas era ésta:

**Pregunta:** "Qué cosas ha revelado Dios a su Iglesia, además de los artículos de la fe (contenidos en el Credo)".

**Respuesta:** (Del laico) "Las cosas que Dios ha revelado a su Iglesia además de los artículos de fe. No me las preguntéis a mí que soy ignorante: Doctores tiene la Iglesia que lo sabrán responder. (Cfr. Pastoral Latinoamericana: sus motivos ocultos, pág. 118. Juan Luis Segundo).

Afortunadamente los últimos papas han ido cambiando y el Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación No. 22, hace hincapié en la necesidad urgente de que todos los cristianos tengan un amplio acceso a la Sagrada Escritura y recomienda la lectura frecuente de ella.

### EVANGELIZADORES LAICOS

El mandato de Cristo (Mt 28, 19-20), el espíritu y práctica de las primeras comunidades cristianas (Hech 2, 42-47; Hech 4, 32-36; Tit 1, 5-10; I Tim 3, 1-18), nos invitan a realizar un cambio. Igualmente el llamado del Concilio Vaticano II en la Constitución Dei Verbum No. 22 y 25 y el Congreso de Medellín Cap. 8. Es un deber y un derecho de los cristianos no clérigos la misión evangelizadora. Además nos urgen las circunstancias: pocos sacerdotes, muchas rancherías de difícil comunicación. Así decidimos propiciar la realización de la tarea evangelizadora de cristianos tratando de hacer que las rancherías de nuestra parroquia se organizaran como las organizaban Pablo y Tito y los demás Apóstoles. (Tito 1, 5-10).

En enero de 1975, con tal propósito, fiados en Cristo, los dos padres encargados de la parroquia dejamos sola la sede parroquial durante 14 días y fuimos a visitar varias rancherías cada uno por diferente rumbo. Visitamos ocho comunidades cristianas.

Tuvimos en cada ranchería varias celebraciones. Los temas de predicación fueron tomados de los **HECHOS DE LOS APOSTOLES**: (2, 42-47; 4, 32-35; 11, 19-21; la carta de Pablo a Tito: 1, 5-10; y la carta de Pablo a Timoteo: 3, 1-14).

La Palabra de Dios es el alimento de nuestra fe. Viendo que a las rancherías podemos ir cuando mucho cada mes, les preguntamos a los hermanos de esas rancherías si les gustaría y aceptarían orga-

nizarse para su evangelización como se organizaban las comunidades en tiempo de San Pablo y Tito y los demás apóstoles. Después de reflexionarlo expresaron su aceptación gustosa.

Una vez que aceptaron seguimos con la elección de los que proclamarían la Palabra de Dios en esa comunidad. Volvimos a leer la Carta de San Pablo a Tito donde expresa las cualidades y virtudes que deben tener quienes sean elegidos para ese ministerio. Hicimos también un rato de oración ante Jesús Sacramentado rogando a Cristo y a María Madre de la Iglesia nos iluminaran en esa delicada elección.

La elección la hicieron única y exclusivamente los laicos. A los sacerdotes nos tocó respetar. Eran elegidos dos en cada ranchería.

A los elegidos los íbamos invitando a una semana de estudio en la sede parroquial, como una primera etapa en la capacitación para desempeñar el ministerio de la proclamación de la palabra de Dios.

En la casa parroquial se les daría hospedaje y alimentación.

Llenos de entusiasmo y tomando muy a pecho su elección estuvieron muy a tiempo los elegidos para empezar el estudio. Y durante los días de estudio recorrimos a grandes rasgos la "**HISTORIA DE LA SALVACION**", viendo la importancia de la Palabra de Dios y cómo Dios invitaba a hombres del pueblo para que llevaran su Palabra al pueblo. Insistimos en que cada cristiano por el bautismo es consagrado profeta para anunciar la Palabra de Dios.

Estudiamos también el decreto sobre el apostolado de los seglares.

Elaboramos una celebración de la Palabra nada original, tomada en su mayor parte del Ordinario de la Misa con la anáfora IV, para que pudieran celebrar cada domingo en sus respectivas rancherías. La ensayaron mucho y su estudio y dedicación a la lectura fueron admirables.

Al terminar la semana tuvimos una celebración de envío. Los elegidos eran campesinos todos, en su mayoría casados. El más estudiado hizo quinto de primaria.

Y así desde el día 9 de febrero de 1975 en las rancherías ya citadas se ha llevado a cabo cada domingo la celebración de la palabra de Dios. Siguiendo el esquema antes mencionado, leyendo una homilía que cada semana les enviamos oportunamente. Las lecturas las toman del misalito mensual. Ya en la práctica hemos visto que hay aceptación y

buena asistencia. Aunque no han faltado los burlo-  
nes, criticones y aquellos que creen que lo que se  
está haciendo no es bueno.

Así queremos hacer posible que la palabra de  
Dios sea proclamada y escuchada cada domingo  
con celebración bíblica en todas las rancherías de  
la parroquia. Nos quedan todavía varias rancherías  
por organizar.

### CAPACITACION CONTINUADA

Antes de irse los proclamadores de la palabra,  
acordamos con ellos tener otra semana de estudio a  
fines de mayo. Esa segunda semana de capacitación  
fue de intenso trabajo, de intensa dedicación al es-  
tudio. En esta ocasión vinieron de dos lugares más:  
del Salitre de Estopila y de la Estanzuela.

Los temas de estudio fueron los siguientes:

1. Revisión del trabajo de los celebradores en cada  
ranchería. En general se notó muy positiva y  
provechosa la experiencia y los celebradores  
convencidos de continuar la tarea.
2. El manejo de la Biblia. Aprendieron los señores  
a manejar la Biblia. A encontrar libro, capítulo  
y versículo de la sagrada escritura. Lo mismo  
que los diferentes signos de las notas y comenta-  
rios. Utilizamos la Biblia Latinoamericana.
3. Estudiamos también los sacramentos en la Igle-  
sia. Entendiendo como Iglesia: El conjunto de  
hombres dispersos por el mundo que explícita e  
implícitamente, guiados por la Palabra de Dios

y el Espíritu de Cristo, luchan por realizar en  
este mundo un Reino de justicia de paz y de  
amor. Y entendiendo los sacramentos como sig-  
nos de compromiso y acción en esa lucha.

En las rancherías que hemos visitado después  
de esta segunda semana de estudio las gentes han  
pedido tener el Santísimo Sacramento en su capilla  
y desean recibir la comunión los domingos y vier-  
nes primeros de manos de los celebradores de la  
palabra de Dios.

Les hemos dejado el Santísimo Sacramento  
en 5 rancherías. Hay además 4 lugares que también  
lo han pedido, pero no tienen todavía ni copón ni  
sagrario. Les hemos advertido los cuidados y debe-  
res para el sagrario y la capilla. Sobre todo que el  
tener el Santísimo sea signo de mayor esfuerzo por  
vivir mejor en la unidad y hermandad.

Al terminar esta semana de estudio acorda-  
mos una tercera semana para septiembre. No fue  
posible por las labores de los celebradores y por los  
caminos que quedaron muy difíciles a causa de las  
abundantes lluvias. Se cambió para Octubre. Asis-  
tieron los celebradores que vinieron la primera y  
segunda vez más los de otros dos lugares.

Los temas de estudio fueron los siguientes:

1. Revisión. Se notó mayor entusiasmo y convic-  
ción en los celebradores.
2. Capacitación para hacer los comentarios a pro-  
pósito de las Lecturas de la Biblia en las Cele-  
braciones de los domingos.
3. Cantos para las celebraciones.

## "EL TROQUEL", S. A.

Casa Provedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.  
Tels.: 522-59-94 Apdo. Postal No. 524 2a. Rep. Venezuela No. 50  
522-29-66 México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la  
S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios,  
informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos  
importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis",  
pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantaneo con 100 panes y en cajas.

## DE LOS DOMINGOS TERCERO AL SEPTIMO DE PASCUA

Del 2 al 30 de mayo

### COMENTARIO EXEGETICO

#### TERCER DOMINGO DE PASCUA (2 de mayo).

1o. Los temas de este domingo tienen como centro el "kerygma", el anuncio de la salvación: la primera lectura nos presenta un discurso de Pedro con el testimonio de la muerte y resurrección de Cristo y lo que debe ser la respuesta del hombre ante el evento salvífico. La segunda lectura nos presenta una condición indispensable para participar en la salvación ofrecida. La tercera nos recuerda el origen de la tradición salvadora.

2o. **Actos 3, 13-15. 17-19.** En el contexto anterior se narra la curación de un parálítico por Pedro y Juan. El texto nos presenta el significado del milagro: no es signo de que ellos sean algo especial (v. 12), la curación es signo de la verdad de Cristo muerto y resucitado. La parte de discurso que aquí se narra nos presenta un modelo de discurso lucano de la evangelización primitiva. Podemos distinguir dos partes: 1a. parte: el anuncio del kerygma. En forma condensada se mencionan varios elementos: la continuidad y el culmen de la historia salvífica de Israel en Cristo y su obra (cumplimiento del anuncio escriturístico y profético. v. 13.18); la salvación es también algo humano, inserto en la historia de un pueblo. En esta historia hay así una obra humana (negar. v. 14; testificar. v. 15) y una obra de Dios en y a través de esa obra humana (la muerte, la resurrección. v. 18, v. 15). Toda la obra de salvación gira en y es llevada a cabo por Jesús, el Siervo, el Santo, el que conduce a la vida. 2a. parte. De parte del hombre se pide un aceptar a este Jesús (fe) lo cual conlleva el arrepentimiento y la conversión. Se expresa de este modo el ser mismo de la Iglesia: escuchar la Palabra, acogerla, cambiar su vida, testificar con su palabra y su vida la Verdad del evento salvador: Cristo.

3o. **1 Juan 2, 1-5a.** En el v. 5 del primer capítulo comienza el tema: el cristiano participa de la luz, Dios es Luz, y nos libra de todo pecado por la sangre de su Hijo (1, 5-7). A fin de tener parte en esta comunión con Dios, Juan señala

cuatro condiciones: romper con el pecado (1, 8-2,2), guardar sus mandamientos (creer en Cristo, amar al hermano 2, 3-11), guardarse del mundo (2, 12-17), guardarse de los anticristos (2, 18-29). El texto actual presenta el final de la primera condición y el inicio de la segunda. El texto tiene así dos partes: 1a. parte (2, 1-2): la posibilidad de pecar es una realidad constante para el hombre y para el cristiano. Para participar de la comunión ofrecida por Dios debemos evitar el pecado: si queremos participar de la amistad con Dios, debemos procurar no hacer actos de enemistad contra El. Pero aun en el caso de pecar, no por eso debe invadirnos la desesperación pues tenemos un abogado poderoso que se ha entregado por nosotros y que vive para interceder por nosotros (Heb 4, 14ss; 7, 24s; Rom 8, 34; etc.) 2a. parte (2, 3-5a): la condición para "conocer" a Dios (participar de su vida), para participar de su amor, es el hacer su voluntad, "cumplir sus mandamientos", guardar su Palabra: para conocer a Dios no basta un conocimiento "intelectual", es necesario un conocimiento práctico, una "experiencia" de Dios en el amor al hermano.

4o. **Lc 24, 35-48.** El texto nos presenta una síntesis de la convivencia de Cristo con sus discípulos, después de la Resurrección. La experiencia que tuvieron los apóstoles fue rica y profunda, su experiencia de Cristo resucitado fue auténtica y normativa. La experiencia de Cristo a la que es llamado todo hombre, todo cristiano, es de la misma clase que la de los apóstoles, aunque el "vehículo" para esa experiencia, el camino de llegar a ella sea distinto: el testimonio y la aparición (Cristo reprocha a los apóstoles el que no hayan puesto un acto de fe ante el testimonio Mc 16, 14; Jn 20, 29). En la experiencia apostólica se indican varios elementos que aquí solamente enunciamos: 1. elemento de miedo, de titubeo, de confundir a Cristo con "fantasma" (Mc 6, 49. 50; Mt 14, 26. Ver el v. 37-38). 2. en la experiencia apostólica se detecta también un elemento trascendente: aparición súbita en medio de ellos (con las puertas cerradas), en plena iniciativa de Cristo mismo. 3. realismo,

continuidad con la historia anterior: "soy yo mismo" (v. 39). El que vive resucitado es el mismo Jesús de Nazaret: un hombre entre los hombres, inserto en nuestra historia humana. 4. La historia de Israel, la historia humana, aunque superadas, presentan continuidad con y son historia de salvación (v. 44-46) y, en Cristo participan de un proceso de muerte y resurrección salvadora. 5. la comunidad de Cristo tiene una misión específica y universal: aceptar la Palabra de Cristo, convertirse, testificar esa Palabra (Cristo muerto y resucitado) para la conversión salvífica de todas las naciones (v. 47-48). 6. Esa experiencia de Cristo lleva consigo un rasgo fuerte de gozo y entusiasmo que se deja traslucir aquí (v. 41,52) y en todas las demás narraciones pascuales. 7. Todo esto se realiza en la presencia y en la fuerza del Espíritu enviado por Cristo (v. 49). Estos aspectos indican la experiencia pascual de la Iglesia y son los puntos de referencia para nuestra propia experiencia pascual.

#### CUARTO DOMINGO DE PASCUA (9 de mayo).

1o. Como el domingo anterior, tenemos en las lecturas de hoy el tema básico del kerygma: Pedro lo anuncia ante los jefes judíos (1a. lectura), la 2a. lectura traduce lo que significa el kerygma aceptado: ser hijos en el Hijo. La tercera lectura nos presenta, bajo una parábola, lo que es para nosotros Cristo, el anunciado en el kerygma.

2o. Actos 4, 8-12 Después de curar al paralítico y del discurso explicativo de Pedro, (y de Juan), los apóstoles son encarcelados y, al día siguiente, comparecen ante el consejo de los judíos. El texto nos ofrece el breve discurso de Pedro: el anuncio del kerygma en una situación concreta: la curación del paralítico es obra de Cristo, es un signo de que el Jesús crucificado por ellos es: resucitado por el Padre, la piedra angular de la construcción salvífica, del pueblo redimido, El es (tiene un nombre) el principio de salvación de todos (Fil 2, 9-11). En todo el "asunto" de salvar al hombre, Cristo ocupa el lugar central, es su fundamento, su causa y su sentido. Es de notar lo que se indica en el v. 13, sobre la valentía del testimonio apostólico. La palabra de Dios, escuchada hoy, nos plantea una doble pregunta: ¿qué es Cristo para mí?, ¿cómo doy mi testimonio pascual?

3o. 1 Juan 3, 1-2. En los dos primeros capítulos, Juan presenta el tema de nuestra comunión con Dios y de las condiciones para participar en ella (ver la segunda lectura del domingo anterior). En el capítulo tercero, y siguiendo la misma estructura, nos ofrece el tema de "somos hijos de Dios", como un paralelismo con el tema anterior. El texto nos describe el enunciado del tema, las condiciones de nuestra participación vendrán después (3, 3-4, 6). La afirmación central es: somos hijos de Dios. Las otras frases aclaran esta realidad cristiana: somos hijos porque Dios nos ama; este es el nombre con el cual Dios nos habla; nuestra realidad de hijos no es reconocida por el "mundo", como no fue reconocida la realidad de la filiación de Cristo: siendo hijos en el Hijo, los cristianos no pueden aspirar a pasar por el mundo sin persecución ni contradicción. Esta realidad de ser hijos no se manifiesta ostensiblemente ni siquiera para nosotros mismos, pero se manifestará después, por eso ahora vivimos en la fe y en la esperanza (Col 3, 4; Rom 8, 18). En esto consiste y esto implica el kerygma aceptado.

4o. Juan 10, 11-18. En el capítulo 9 se narra el episodio de la curación del ciego de nacimiento. El capítulo 10 contrapone la actitud de los jefes judíos y la actitud de Cristo. En los vv. 1-6 se inicia la parábola del buen pastor. En los vv. 7-10 se presenta la metáfora de la puerta del redil. En los versos 11-18 se retoma la parábola del buen pastor. En los vv. 19-21 se presenta la doble reacción ante la revelación de Jesús. El texto nos ofrece la revelación de lo que es Cristo, de su misión, en contraposición a los pastores asalariados. El símbolo central es el del buen pastor: su realidad se describe con símbolos complementarios y con afirmaciones directas: 1o. Da su vida por sus ovejas (12) y la ofrece libremente en un acto de obediencia al Padre (v. 17) (v18). 2o. Su "historia" no termina con la muerte sino con la resurrección (v. 17-18). 3o. El "compromiso" (como se diría hoy) lo lleva a no abandonar las ovejas ("no os dejaré huérfanos" Jn 14, 18), a amarlas hasta el final (Jn 13, 1), porque a El le "importan" las ovejas (v. 12-13). 4o. como buen pastor, "conoce" a sus ovejas, llama a cada una por su nombre (v. 14 ver v. 3) y sus ovejas lo conocen a El (tienen una experiencia "personal" de El). Este conocimiento es una participación del modo como el Padre y el Hijo se conocen mutuamente, participación del amor, de la vida y de la unidad misma de Dios (14, 20ss; 17, 11. 21ss.26. Etc.). 5o. la imagen del pastoreo se amplía más allá de los límites de Israel, aunque aquí no se explicita la universalidad total (v. 16 ver 17, 20; Lc 24, 47; Mc 16, 15. Etc.). Bajo el símbolo del pastor se nos presenta así lo que es Cristo y lo que es su obra, que es también la obra de la Iglesia.

#### DOMINGO QUINTO DE PASCUA. (16 de mayo).

1o. El tema de este domingo es la vida de la comunidad eclesial, y su relación con Cristo. La primera lectura nos presenta un sumario, una síntesis breve de la comunidad primitiva. La segunda nos presenta lo que es el contenido esencial de esa vida comunitaria. La tercera lectura nos presenta la relación vital de la Iglesia con Cristo. Cristo es la vid.

2o. Actos 9, 26-31. El capítulo noveno nos narra la conversión de Pablo, su primera predicación en Damasco y la primera persecución que sufre. Escapa de Damasco y llega a Jerusalén. El contexto posterior nos habla de la actividad apostólica de Pedro. El texto tiene dos partes marcadamente distintas: 1a. parte (v. 26-30). Pablo encuentra desconfianza entre los hermanos de Jerusalén. Por fin es aceptado gracias a la mediación de Bernabé. Su estancia se presenta en comunión con los apóstoles (v. 28) y en el ejercicio valiente del anuncio evangélico. Su actividad provoca una nueva persecución y los hermanos lo sacan de la ciudad. Este esquema de lo que fue la vida de Pablo aparece como un paradigma eclesial. La vida de la comunidad, a lo largo de la historia, va a aparecer siempre entrelazada con estos elementos. 2a. parte (31). Una serie de sumarios de la vida eclesial sirven a Lucas de puntos de unión para su narración de los Hechos de los Apóstoles (1, 14; 2, 2, 41ss; 4, 32ss; 5, 12ss; 6, 1.7; 11, 21; etc). En este breve sumario podemos distinguir los siguientes elementos: 1. La paz en medio de las persecuciones; lo que nos indica que esta paz puede compaginarse con la guerra, con las persecuciones (compa-



rar Jn 14, 27: os doy mi paz, no la que da el mundo; compararlo con Mt 10, 34; Lc 12, 51). 2. La vida de comunidad se compara a una construcción que avanza y el instrumento de ese crecimiento se describe como el "temor del Señor". El tema se repite en varios sumarios y en las exhortaciones paulinas (Fil 2, 12; Ef 5, 21; etc.) y que es mejor traducido, dados los contextos, como un respeto amoroso. (No se quiere entristecer al Espíritu. Ef 4, 30). 3. La presencia del Espíritu, de la Consolación, con sus dones (Gal 5, 22) es la que posibilita la realidad eclesial.

**3a. 1 Jn 3, 18-24.** En la segunda lectura del domingo pasado se presenta el contexto de esta lectura. Tiene especial importancia este contexto pues nos hace ver que el pasaje que hoy leemos forma parte de una de las cuatro condiciones para participar en la realidad ofrecida por Dios, de ser hijos de Dios. El texto forma parte de la segunda condición: guardar los mandamientos. En este punto Juan recuerda un doble criterio para saber que estamos en paz con Dios y que se sintetiza en el v. 23: creer en el nombre de su Hijo, amarnos los unos a los otros, tal como El nos mandó.

En el texto se presentan una serie de elementos que van eslabonados: 1o. el mandamiento que Dios nos impone es el del amor de obra; este es el signo por excelencia de que pertenecemos a la verdad (pertenecemos a Dios revelado, que es la verdad. Jn 1, 14, 17; 3, 21; 8, 21. 40ss; 14, 18, 37; etc.) y así estaremos en paz con El (tranquilizaremos nuestro corazón ante El. v. 19). Pero Juan es realista y sabe que esta es nuestra tarea, pero que algunas veces vamos a ser infieles del amor, por eso: 2o. Aun en el caso de que tengamos conciencia de no ser fieles al amor, no debemos desesperarnos, pues Dios es más grande que nuestro pecado y que nuestra conciencia y nos perdona si se lo pedimos con verdad y así llegamos a restablecer de nuevo la paz con El. En este punto, se expresa de otro modo, lo que ya se había dicho en 2, 1-2 (Ver segunda lectura del tercer domingo de pascua). 3o. El estar en paz con El, nos da la seguridad de ser escuchados siempre: el Padre siempre oye a su Hijo (Jn 11, 41-42) y en su Hijo (estando en paz con El), el Padre siempre nos escucha (Jn 14, 13; 16, 23; etc. 4o. Para poder cumplir este mandamiento y poder comprender esta realidad es necesaria la presencia del Espíritu que nos capacita al amor y nos inicia en la verdad (Jn 14, 16ss; 15, 26ss. 13ss); este texto se debe leer a la luz de las promesas del Espíritu en el evangelio de Juan. Leído este pasaje a la luz de la primera lectura, se comprende como el contenido esencial de la vida comunitaria.

**4o. Juan 15, 1-8.** El discurso de la última cena (Jn 13, 33-17, 26) se puede considerar como el acta constitutiva de la Iglesia. Se habla aquí de nuestras relaciones con Cristo, con el Padre y con el Espíritu, se habla de lo que somos en Cristo y de nuestra tarea en El. Se usa aquí el simbolismo de la vid para expresar lo que es Cristo para nosotros: yo soy la vid, vosotros los sarmientos (v. 5). Esta afirmación central viene explicada con una serie de aclaraciones alegóricas y a veces la explicación rebasa la alegoría misma: 1a. la comunidad se describe como los sarmientos que reciben su vida y su posibilidad de dar fruto, del hecho de estar unidos a la vid. Aquí y en otras partes del Nuevo Testamento se enfatiza la necesidad absoluta de estar en Cristo para tener

vida y para dar fruto. Se enfatiza igualmente la necesidad de expresar la vida en frutos para Dios y para los demás (Mt 7, 16ss; Lc 6, 43; etc). 2a. no dar frutos equivale a no estar en Cristo (ser cortado de la vid) y la voluntad del Padre es que demos no solo frutos sino muchos frutos. Como Cristo con su vida revela (glorifica) al Padre, así también el cristiano con sus buenas obras revela (glorifica) al Padre en Cristo (Jn 17, 1.10 y Mt 5, 16). 3a. Se subraya así la necesidad de "permanecer en Cristo": guardar sus mandamientos (v. 10) y la necesidad de una continua conversión (v. 2). 4a. El permanecer en Cristo es la garantía de ser siempre escuchados por el Padre (ver segunda lectura). El uso de este simbolismo, con sus explicaciones es un modo de indicar nuestra realidad eclesial. A lo largo del Nuevo Testamento se usarán muchas metáforas (buen pastor, vid, cuerpo, esposa, pueblo de Dios), pero ninguna de ellas, ni tampoco todas juntas, agotan nuestra realidad en Cristo.

#### DOMINGO SEXTO DE PASCUA. (23 de mayo).

**1o.** Varios temas se entrecruzan en las tres lecturas: aparece así el tema de la elección gratuita de parte de Dios, el tema del envío de Cristo y de nuestro envío (misión) en Cristo, la presencia del Espíritu y la participación universal. Todos estos temas señalan lo que somos en Cristo y, por lo mismo, nuestra tarea en Cristo.

**2o. Actos 10, 25-26. 34-35. 44-48.** Los pasajes entrecortados que leemos hoy, están tomados del episodio del centurión Cornelio (cap. 10). El significado de todo el pasaje es que la salvación, por elección gratuita de Dios, se ofrece a todos los hombres, no sólo a los judíos. Podemos considerar brevemente cada uno de los pasajes: 1o. (25-26) Cornelio se postra ante Pedro, reconoce así al enviado del Señor (ver v.v. 3-5); Pedro, aunque se sabe enviado del Señor (v. 19-20), lo levanta: las reverencias dejarlas mejor para el Señor y evitar así todo peligro de idolatría, pues él, por su parte, es igual a Cornelio, sólo un hombre (ver Ac 3, 12; 14, 15). Tenemos así expresado un aspecto importante de la historia de Salvación en la cual vivimos: unos son para otros sacramento de salvación; hay así diversidad de ministerios, pero de parte nuestra todos somos iguales: hombres pecadores, perdonados por la misericordia de Dios. 2o. (34-35) Pedro descubre asombrado que ante el Señor no importa la herencia o el ser del pueblo escogido, sino el vivir en la práctica de la justicia (hacer lo que es grato a Dios). Pablo gritará que ante el Señor no hay diferencia de griego o judío, de esclavo o de libre; de hombre o mujer (Gal 3, 28; Rom 10, 12; 1 C 12, 13; Col 3, 11); ante el Señor no hay acepción de personas (por linaje, cultura, economía, etc. Gal 2, 6). La vida de la Iglesia nos muestra la tentación continua (a veces superada) de dejarnos llevar por la acepción de personas, dando así un antitestimonio de lo que es Dios. 3o. (44-48) Por el contexto del episodio y, en general, de los Actos, el énfasis no se debe poner en la separación del don del Espíritu con el bautismo sino en que esa venida del Espíritu rubrica la voluntad del Señor de incorporar a su comunidad de salvación también a los gentiles: en la comunión apostólica, el Espíritu incorpora a la vida eclesial.

**3o. 1 Juan 4, 7-10.** En los capítulos anteriores se ha presentado el tema paralelo de la comunión con Dios y de ser hijos de Dios. Juan sintetiza ahora nuestro actuar cristiano

en el amor y en la fe y nos recuerda el fundamento de nuestro actuar. En el pasaje actual se fijará en el fundamento de nuestra caridad y en nuestro actuar en el amor. Podemos considerar dos partes: 1a. parte (v. 7-8). El hombre sabe que vive la vida auténtica, la vida que Dios da (nacer de Dios) y que en realidad vive en el verdadero conocimiento de Dios si ama a los demás. Este es el criterio de vida. Y se da la razón: el hombre por sí mismo es incapaz de auténtico amor, si descubre en sí que hay verdadero amor (donación de sí mismo a los demás) esto sólo puede ser porque está Dios en él y él en Dios, pues de Dios viene el amor y Dios es amor. 2a. parte (v. 9-10) aquí se responde a la pregunta: ¿cómo sabemos que Dios es amor? La respuesta es Cristo: Dios envió a su hijo, lo entregó por nosotros para darnos la vida, Su vida. La vida y la obra de Cristo son la revelación eficaz de que Dios nos quiere, de que Dios es amor (Jn 3, 16; Rom 5, 5-9; 8, 31ss; Ef 2,4; Jn 15, 13; etc.) Aceptar y "conocer" esta realidad es un acto de fe implicado en la afirmación misma de que Jesús es el Hijo de Dios (v. 14-15). Esta afirmación de la fe funda todo el actuar cristiano.

4o. Juan 15, 9-17. En el domingo quinto de pascua leímos el pasaje inmediatamente anterior y es así el contexto explicativo de la lectura de hoy. El tema es un paralelo del capítulo cuarto de la primera carta de Juan. Podemos fijarnos en algunos aspectos: 1o. El Padre y Cristo nos aman y el signo que se da es la entrega de su vida (v. 13) y el llamarlos a su amistad (v. 14-15). 2o. Este llamado es una lección gratuita sin mérito ninguno de parte nuestra. Y es una elección, un llamado a participar de su vida y a participar de su tarea (permanecer en su amor, dar frutos permanentes). 3o. Para permanecer en el amor de Cristo se pone como condición poner en práctica la capacidad que El nos da: capacidad de amar; este es su mandamiento (v. 10.12.14.17). 4o. Como en las lecturas del domingo anterior, se enfatiza la seguridad de que nuestra petición al Padre, en su nombre, siempre será escuchada. 5o. Esta vida de entrega, de ofrenda (de amor) es, por paradoja, la plenitud del gozo, del entusiasmo, de la alegría (v. 11; ver 16, 21ss; 17, 13; Ac 13, 52; Gal 5, 22; Col 1, 11; etc.). La entrega cristiana de sí mismo es una entrega alegre, pues Dios ama al que da (se da) con alegría (2 C 9, 7).

#### LA ASCENSION DEL SEÑOR (jueves 27 de mayo).

1o. La unidad de las lecturas es bastante clara, se centran las tres en la Ascensión, su sentido y consecuencias. La primera nos narra, con valiosos detalles, el hecho mismo de la Ascensión. La segunda lectura nos hace profundizar en el significado salvífico de esta realidad. La tercera, finalmente, nos presenta el mandato misional de la Iglesia como "la encomienda" de Cristo en el tiempo de su Ascensión.

2o. Actos 1, 1-11. El texto tiene dos partes: 1, 1-8, introducción programática del libro de los Actos, 1, 9-11, la Ascensión. En la primera parte se nos presenta el plan general del libro: un programa de acción para la Iglesia de entonces y de ahora, para nosotros. Cuatro puntos tienen especial relieve: 1o. La acción del Espíritu en Cristo (los elige en la fuerza del Espíritu; toda verdadera elección es un don "espiritual") y en los discípulos (v. 5.8. El Espíritu es quien

impulsa, sostiene y dirige la misión evangelizadora de la Iglesia). 2o. La importancia de la instrucción para llegar al conocimiento vital del misterio de Cristo (a Cristo lo recibimos en la tradición viva de la Iglesia. Col. 2, 6; Ef 4, 20ss); este tema aparece con mucha frecuencia en los Actos, en las cartas paulinas y en el envío misional al final de Mateo (instruyéndolos a guardar todas las cosas...); la instrucción y catequesis es una de las funciones vitales de la vida eclesial. 3o. La insistencia en la promesa del Espíritu, en el cual somos bautizados y que es la presencia confortante del Señor en este tiempo en que se prolonga la espera de la Parusía (4-8). 4o. La misión apostólica de toda la Iglesia y de cada uno de los cristianos y que se sintetiza en: "seréis mis testigos" (testigos de la experiencia, del encuentro con Cristo); razón de ser y actividad central de toda la vida eclesial. Mateo (28, 16-20), Marcos (16, 15-20) y Lucas presentarán el mismo mandato en fórmula paralela. La segunda parte nos describe de manera sobria la Ascensión del Señor. Puesta aquí la narración y con el complemento del v. 11 nos indica dos cosas: 1a. lo anterior quiere que se tome como el último mandato y testamento del Señor ("y dicho esto, fue levantado...") y al mismo tiempo la Ascensión (Exaltación de Cristo) se presenta como condición para el envío del Espíritu (cf. Jn 16, 7). 2a. el tiempo que media entre la Ascensión y la Parusía (ciertamente vendrá como subió) es un tiempo no de estar "mirando al cielo" (con los brazos cruzados) sino que es el tiempo de dar testimonio de Cristo, de ir haciendo presente el Reino, en la fuerza del Espíritu. El sentido mismo de la Ascensión aparecerá más claro en los siguientes pasajes.

3o. Efesios 1, 17-23 El texto pertenece a la acción de gracias y a la oración de Pablo por los cristianos a quienes se dirige la carta; el modo de presentarlo implica una exhortación y, en este sentido, también nos toca a nosotros, destinatarios actuales de la carta. Aunque el texto forma una unidad de acción de gracias y de oración, podemos distinguir dos partes en él: vv. 17-19, 20-23. En la primera parte (que tiene elementos paralelos a la primera sección del texto de los Actos) Pablo pide que se nos conceda el Espíritu que nos da sabiduría y comprensión de la Revelación para conocer más profundamente: la realidad misma de nuestro Dios que es nuestro Padre, la esperanza a que somos llamados (término de nuestra ruta y fuerza que nos sostiene), la herencia gloriosa que se nos da en Cristo, la obra poderosa de Dios que actúa en nosotros y de la que tenemos la prueba palmaria en lo que el Padre ha hecho con Cristo. Todo esto nos viene por el amor del Padre, por la muerte y resurrección de Cristo y por la presencia del Espíritu en nosotros (Ef 1, 3-14). La segunda parte, resto probable de un antiguo himno, presenta la obra poderosa del Padre en Cristo y se puede considerar una profesión de fe: el Padre resucita a Cristo y lo sienta a su diestra (- Ascensión); la obra es del Padre y hacemos una profesión de fe en el significado de la Ascensión:

1o. Por ella Jesús queda constituido Señor sobre todo poder (v. 21; Ac 2, 36; 5, 31; etc.), le da un nombre sobre todo nombre (Fil 2, 6-11): es el Señor y el "gufo de la salvación" (Heb 2, 10). Notemos que el ser constituido Cristo como "Señor" tiene un énfasis particularmente salvífico: envía al Espíritu, vela por su Iglesia, intercede por nosotros.

2o. Dado por el Padre a la Iglesia como Cabeza de todas las cosas: principio de vida, de unidad, de orientación, de crecimiento. Debemos recordar además el otro modo de decir el efecto salvador que lleva en sí este misterio (resurrección, ascensión y sesión a la diestra del Padre son modos complementarios de expresar el mismo Misterio): el Padre nos resucita con Cristo y nos hace sentar en el Cielo con El, ¡ya desde ahora! Este tema se presenta en el capítulo segundo de la carta a los efesios. Ni debemos olvidar otros dos aspectos que completan el sentido de esta Ascensión: Jesús queda constituido plenamente como nuestro sacerdote (Heb 5, 9-10; 7, 26; 8, 1.6) y así es como envía al Espíritu (Jn 16, 7).

4o. Marcos 16, 15-20. Esta parte del complemento (16, 9-20) al evangelio de Marcos, la podemos dividir en tres partes relacionadas entre sí: 1a. parte (15-18) el mandato misional y que es paralelo al que veíamos en Actos, 1a. parte (ver más arriba) y que también aparece en los finales de Mateo y Lucas. En la redacción de Marcos se enfatizan tres puntos: 1o. La universalidad del mandato: es para todos; se debe ir a todo el mundo, se debe proclamar la Buena Nueva a toda la creación. Nadie queda excluido. 2o. Ante la Buena Nueva (Cristo) el hombre se decide por El (creer y ser salvo) o contra El (no creer, ser condenado). En Cristo, el Padre ofrece la salvación y el hombre responde en una decisión libre. 3o. Se presentan una serie de signos que convalidan el testimonio. El contexto del Nuevo Testamento nos hace ver que estos signos, en sí válidos, ni bastan para "hacer" creer" ni son los más importantes (por arriba de ellos está el testimonio de vida, de la caridad eficaz de los cristianos). 2a. parte (v. 19) se menciona la Ascensión, cuyo significado se dejó ver más claro en las dos lecturas anteriores. Aquí se explicita la relación con el discurso anterior que aparece así como un "testamento" (... "después de hablarles, fue elevado al cielo...") y se deja ver la relación con el versículo siguiente: el Señor está presente y colabora con ellos. 3a. parte (v. 20) El resultado concreto del envío misional y de la Ascensión de Jesús (que envía a su Espíritu) es que los apóstoles salen a predicar a todas partes y el Señor confirma la Palabra con signos. Mateo explicitará más claramente esta presencia de Cristo hasta el final de los tiempos (Mt 28, 20) y Lucas nos aclarará que esta presencia es en la presencia del Espíritu (Lc 24, 49. Ac 1, 4-5.8).

#### **DOMINGO SEPTIMO DE PASCUA (30 de mayo).**

1o. Recordando que este domingo se encuentra entre la Ascensión y la fiesta de pentecostés, podemos ver a esta luz las tres lecturas: la primera nos presenta a la Iglesia, fundada sobre los apóstoles (Ef 2, 20), en la "espera" de pentecostés. La segunda lectura anticipa ya el evento pentecostés: el don y la tarea eclesial en el Espíritu: vivir en el amor eficaz y en la confesión de Cristo. La tercera lectura nos recuerda la oración "eficaz" de Cristo por nosotros, la respuesta del Padre es Pentecostés (el don del Espíritu, promesa del Padre).

2o. Actos 1, 15-17. 20a. 20c-26. Los Actos, después de la Ascensión (ver la lectura del jueves pasado) y antes de narrar lo de pentecostés, nos presenta la oración de la Iglesia y

su preparación para pentecostés. En los momentos en que se espera la venida del Espíritu y la "dispersión eclesial" en la Misión, se enfatiza la unidad vital (oración en común, la doctrina apostólica sobre la revelación de Cristo). Llama la atención la preocupación por completar el colegio apostólico y en esto aparece un signo claro de la preocupación primitiva por conservar la fidelidad a la tradición original, a los testigos que convivieron con Cristo desde el comienzo de su vida pública. La Iglesia comienza propiamente en la venida del Espíritu, pero su "prehistoria" le es absolutamente necesaria como fundamento y como criterio de interpretación. Tiene el imperativo de adaptarse a tiempos y lugares (predicar el evangelio a toda creatura y hasta el final de los tiempos) en su predicación, pero lo que trasmite (tradición) es a Cristo, a Jesús de Nazaret.

3o. 1 Juan 4, 11-16. El pasaje de hoy es el que sigue al leído el domingo pasado y ahí encontramos su contexto. En realidad aquí se nos presenta la consecuencia de lo afirmado en 7-10 (Dios es amor y cómo sabemos que es amor). Nos podemos fijar en dos puntos concretos: 1o. la consecuencia clara de que Dios ame con tal extremo es que nosotros también vivamos en el amor y precisamente en el amor de los demás como sacramento del mismo amor de Dios. El que está en el amor está en Dios y así sabe que es hijo de Dios. 2o. Pero el que Dios sea amor, lo sabemos por revelación, lo sabemos aceptando a Cristo (signo eficaz del amor del Padre) y esto pide de nosotros un acto de fe. Creer en el amor de Dios es sinónimo a creer que Jesús es el Hijo de Dios. La fe en Cristo es así el fundamento del amor cristiano (de Cristo). Con frecuencia se hace notar que Juan insiste en el amor eficaz como el centro del ser cristiano, pero se olvida no pocas veces lo que Juan considera igualmente importante: el fundamento de ese amor es el acto de fe y la confesión de Cristo, Hijo de Dios y de su obra (Jn 1, 12; 2, 23; 3, 18; 3, 36; 6, 29. 35; 7, 38; 9, 35; 12, 44ss; 14, 1; 20, 29; 1 Jn 5, 10.13; etc.).

4o. Juan 17, 11b-19. Es muy grande la riqueza de este pasaje aun para una mera enumeración de los temas en un breve comentario; nos limitaremos a unos cuantos puntos de reflexión: 1o. El sentido general del pasaje es la relación de la comunidad de Jesús con el Padre, relación expresada en una serie de peticiones y en una serie de afirmaciones de lo que es Cristo y de lo que son sus discípulos. 2o. Cristo pide al Padre que cuide a sus discípulos. Es el Padre mismo quien da a Cristo sus discípulos. Ese cuidado del Padre tiene como finalidad que lleguen a ser consumados en la participación de la unidad que tiene Cristo con su Padre. 3o. Los discípulos de Cristo participan de la "suerte" de Cristo: no son ya del mundo y son odiados por el mundo. Cristo le pide al Padre que los guarde del Maligno, que los haga superar las tentaciones (van a vivir en continua tentación) pero no le pide que los saque del mundo, pues aquí está su tarea. 4o. Pide para ellos una "consagración en la verdad", participación de la consagración de Cristo (v. 17-19); pide así que participen en su sacerdocio. 5o. En toda esta participación de lo que es Cristo, pide igualmente una participación "colmada" (v. 13) de su alegría, en una anticipación de la consumación. La respuesta del Padre a la oración de Cristo se llama Pentecostés. (Ver Lc 11, 13! ).

# SELECCION LATINOAMERICANA DE LIBROS

ALFONSO CASTILLO, S.J.

## Liberación y Cautiverio

DEBATES EN TORNO AL METODO  
DE LA TEOLOGIA EN AMERICA  
LATINA. MEXICO, 1976. 664 pp.

A seis meses de haberse efectuado el Encuentro Latinoamericano de Teología en la ciudad de México ha salido a la luz pública el material que ahí se manejó. Un grueso volumen de más de seiscientas páginas recoge ponencias, páneles, debates, evaluaciones. Su estudio se impone para ir observando la evolución, maduración y consolidación del actual movimiento teológico latinoamericano. Avances de este Encuentro ya fueron publicados CHRISTUS, Servir y Contacto. Ahora aparece en toda su amplitud.

Como en todo volumen que recopila actas de un congreso o encuentro, también en este volumen aparece material sumamente valioso y material mediocre. No todo es significativo, ni aporta avances, ni acepta un planteamiento básico común. Se observa difuminación del lenguaje, confusión de categorías, absorción simplificadora. Parece que todos hablan de lo mismo, desde un mismo horizonte, hacia una misma utopía, con una misma teoría operativa, etc. Y sin embargo, esto es falso. Cualquier lector atento del libro constatará esto con facilidad.

Precisamente en esto reside el fruto del Encuentro y del volumen que

recoge sus trabajos. Porque existe en América Latina una saturación lingüística: todo es liberación, una extrapolación del contenido: y de sus implicaciones: basta liberar, sin darle a esto una categoría histórico verificativa; una absorción ingenua: basta con bautizar con la palabra para creer que la realidad se ha modificado. En el Encuentro se ha ido lejos en este análisis.

Se llegó con una confusión y con una amalgama sincretista. A lo largo del Encuentro, en sus debates sobre todo, afloró esta manipulación ilegítima. Y varios participantes levantaron la voz. No permitieron que se evaporara. Que se incrementara la confusión. Que se despojara de su calidad provocadora e ineludible. Sólo así será posible avanzar. Porque pretender echar en un mismo saco diversas teorías semejantes, lenguajes aparentemente idénticos, realizaciones paralelas es el mejor fruto de los opositores de la vertiente más revolucionaria y candente de la teología latinoamericana.

Por lo tanto, el aporte de este Encuentro debe situarse en el nivel teórico—analítico. Porque ahí fue posible la delimitación necesaria y urgente del movimiento. Ante una creciente recuperación de sectores eclesiales insta-

lados, no está permitido permanecer a la expectativa. También ahí se requiere una reconquista. Un poner los puntos sobre las íes. No están puestos todos estos puntos. Esto es obvio. Y la evolución de la praxis de los cristianos irá permitiendo ir poniendo y precisando nuevos puntos. Pero ciertos planteamientos fundamentales no parece puedan ponerse en cuestión. Constituyen el punto de partida, el fundamento desde el cual se deberá progresar.

El subtítulo de la publicación limita lo que quiso ser el contenido del Encuentro, 'Debates en torno al Método de la teología en América Latina'. Este fue el centro que aglutinó a los ponentes y panelistas. Debido a que ya han pasado varios años, los organizadores creyeron que ya se podía hacer una evaluación sintética, programativa y operativa del método teológico latinoamericano. Y porque método y epistemología están estrechamente vinculados y mutuamente condicionados, puede afirmarse que aquí aparece el material más amplio y serio de la nueva epistemología teológica latinoamericana. La misma mecánica del Encuentro intentó ejercitar tal epistemología.

Se trata pues, de un planteamiento netamente teórico. Esto no significa que no esté influyendo en la praxis de los cristianos latinoamericanos. Los ejemplos abundaron precisamente en el sentido que diversas teorías están sustentando praxis distintas. Y la pregunta fue cuál es la teoría que está generando la nueva praxis de los cristianos comprometidos con la historia del continente, así como cuál es la praxis que de estas teorías se está vitalizando. La dialéctica entre teoría y praxis, situada en la realidad concreta de nuestros países latinoamericanos está generando la nueva teología y la nueva praxis cristiana, con una lectura aguda de las coyunturas que viven los diversos pueblos.

Debido a la amplitud del libro, queremos resaltar aquello que nos parece más valioso y significativo, y donde aparece con más claridad el proceso de maduración del movimiento teológico latinoamericano.

Por los intereses que movieron a la organización del Encuentro, y por su estructuración, es obvio que el peso del mismo estuvo particularmente en las ponencias. Sus autores tuvieron tiempo de elaborar la temática con amplitud. Contaban con tiempo de exposición. La selección que de ellos se hizo pudo ser más completa. Pero se puede afirmar que estuvieron los más representativos herederos de la tradición que se plasmó en el libro de Gus-

tavo Gutiérrez, con una gama suficientemente amplia. Dussel, Gómez de Souza, Don Samuel Ruiz, Juan Luis Segundo, Luis del Valle, Boff, Comblin, Sobrino, Vidales y Floristán ven aquí publicadas sus ponencias. Algunos de ellos revisaron y completaron sus intervenciones públicas. Además, se incluyen en el libro trabajos que no fue posible transcribir durante el Encuentro.

Pero no sólo las ponencias son importantes. Algunos de los paneles fueron fundamentales en este proceso de discernimiento teológico-social. Generaron discusiones álgidas, esclarecedoras y agudas. Cuestionaron posiciones. Y facilitaron el avance de la teoría teológica latinoamericana. Cabe mencionar sobre todo a Vidales, Assmann, Cosmao, Velázquez y Jesús García.

Todo esto está incluido en la primera parte del libro. En la segunda parte aparecen publicados trabajos sobre métodos sistemáticos, históricos y exegéticos de la reflexión teológica, sin clara referencia a la teología de la liberación. Por el papel central que jugó en la delimitación y en el debate es importante la de Quijano. Sólo desde su lectura, antecedida de las ponencias iniciales, se podrá comprender la tercera parte del libro, 'Debates en torno al método de la teología de la liberación'. Ahí tuvo lugar el momento clave del Encuentro. Afloró la reticencia genera-

lizada a la elaboración de una teoría abstracta, universalizante y desligada de los procesos históricos concretos de nuestros pueblos. Se organizó la crítica desde diversos ángulos. Fuerte y a ratos despiadada. Mas necesaria en el momento actual, ante los esfuerzos múltiples de recuperación y evaporación que se está dando.

En la evaluación final que hicieron doce de los ponentes y panelistas, aparece sintéticamente algunos de los logros no sólo del Encuentro, sino de la corriente más seria y radical. También se señalaron las deficiencias y lagunas que está obligado a enfrentar el pensar latinoamericano. En el apéndice se publican las ponencias de dos de los invitados que a última hora les fue imposible participar. Será importante tenerlas presentes, pues aportan una solidez cristológica a la praxis cristiana la primera, y filosófica al método teológico latinoamericano la segunda. Añaden los editores varios índices que facilitan el manejo del volumen.

La realización del Encuentro, y por consiguiente la publicación de esta obra histórica en Latinoamérica, alcanzarán su cometido, si los lectores lo gran captar que en el movimiento teológico latinoamericano, lo que tiene vital importancia no es la teología, sino la liberación de nuestros pueblos. En cuanto esta teología esté al servicio de esta tarea, nos queda la obligación de ir la elaborando.

## VITRALES DE LAS PEÑAS, S.A.

VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS  
GRANDES FACILIDADES DE PAGO  
EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO  
EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO

MARIANO ESCOBEDO No. 84  
México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84  
Pídanos presupuesto y condiciones de pago.